RELATOS MEDIEVALES
EDUARDO AGÜERA

Eduardo Agüera

RELATOS MEDIEVALES

Sentir con el alma, es un don que muy pocos lo tienen, haz que tu corazón crezca con buenas acciones.

BIOGRAFÍA

Eduardo Agüera Villalobos. Nace en San Fernando, Cádiz. El 23 de agosto de 1974. Desde hace quince años vive en Gran Canaria, junto a su mujer y su hijo. Asegura una persona romántica y de gran corazón. Conocedor de la historia, generalmente la Edad Media. Lleva quince años escribiendo sin descanso. Tiene tantos seguidores, que ha formado un grupo llamado, Amantes Medievales, donde escribe relatos a diarios. Posee alrededor de 300 relatos medievales. Sus novelas publicadas más significativas son: *Caminos de un Templario*, publicada en febrero de 2015. Obra que le hizo abrir puertas en el mundo literario medieval. *El Sexto Peldaño* publicada en marzo de 2016, *Amantes Medievales*, octubre de 2016 y *Amantes Medievales II*, en noviembre de 2016. Todas con un enorme éxito a nivel mundial. Eduardo, vuelve a sorprendernos con una nueva novela. Envuelta en narrativa épica. *Los Hijos de Freya.* Febrero 2017. Una novela cargada de aventuras, con un halo épico y fantástico, donde unas series de monstruos mitológicos aparecen en cada uno de los escenarios narrados, que te hará sentir junto con el protagonista. Mucha intriga y aventuras desde sus inicios, donde el lector vivirá como si fuera el auténtico protagonista.

HAY NUEVOS LIBROS DEL AUTOR EN AMAZON.

A mi hijo, un gran genio.
A mi mujer, la doncella que reina en mi corazón.

Cree en ti, aprende a oír tu corazón.

HISTORIAS PRINCIPALES DE ESTE LIBRO

Hay más de sesenta historias medievales donde el lector conocerá los secretos que oculta la Edad Media. Las historias más significativas son:

- Almas gemelas.
- Amseylin.
- Unos jueces injustos.
- El secreto de los templarios.
- Fe en mí.
- Muerte de un cruzado.
- El corazón de Esis.
- Cristeris.
- Hay esperanzas.
- En busca de Armentis.
- Las claves secretas de Bernard.
- Crónicas de un Cruzado.
- Atrapados entre los muros.
- Dentro del dragón.
- El amor del barquero.
- El anillo.
- El hermano.
- El lago mágico.

Y muchas más historias te esperan…

ALMAS GEMELAS

Jaén, año 1400, sur de España

Pedro y Andrés son dos hermanos gemelos. Desde que nacieron en la bella ciudad de Jaén nunca se han separado. Acaban de cumplir los 19 años y han sido nombrados caballeros del ejército del conde, Ponce de León.

El ejército del conde se desplaza hacia Badajoz. El sofocante calor del verano hace que el ejército decaiga y pierda la confianza de su líder. Muchos fallecen por la sed, otros por las epidemias. Varios miles han perecido de hambre, ya que la alimentación se ha agotado. La desesperación por sobrevivir es cada vez mayor.

Los miembros del ejército se matan entre ellos. Pedro va a la cabeza del ejército, su inseparable hermano ha enfermado y aún faltan una semana por llegar a Badajoz. De cuatro mil soldados sólo quedan mil. Los buitres rodean al ejército anunciando más muertes.

Andrés necesita agua y alimento, presenta desnutrición. El calor cada vez es más abrasador. Como si se tratase de un milagro, después de miles de yardas encontraron un río. El río sirvió para dar agua a los caballos. Los miembros del ejército llenaron sus ánforas de agua y se dieron refrescantes baños.

Andrés ha mejorado su estado. Los valientes caballeros montan el campamento y deciden pasar unos días para reponer fuerzas.

–Hermano, gracias por ayudarme. Lo he pasado fatal –dijo Andrés.

–Querido hermano llegaremos a Badajoz pronto. Eres muy fuerte. Bebe agua y en unos días llegaremos –dijo Pedro

El conde está preocupado por su ejército, debido a tantas bajas.

Tres días después, desmontaron el campamento y prosiguieron por las colinas ardientes de la Sierra de Jaén.

Pedro ha sido herido tras caer de su caballo. El brazo derecho se ha fracturado a la altura del codo.

Andrés ayudó a su hermano. Durante un mes, el ejército del conde consiguió llegar a Badajoz. Allí es sorprendido por unos musulmanes. Fallecieron prácticamente todos, excepto el conde. Los hermanos gemelos perecieron defendiendo al conde. Cien soldados lograron sobrevivir al ataque.

Según cuenta el conde. Los hermanos; Pedro, protege al conde y Andrés, protege a su hermano.

Las dos almas suben al Reino de los Cielos.

Como valientes caballeros. Los valientes hermanos están juntos como almas inseparables, ni la muerte es capaz de separarlos.

Historia de amor entre dos hermanos. Ni la muerte los separa, porque el amor es eterno.

AMSEYLIN

Amseylin es una ciudad construida por duendes. Un lugar mágico donde los humanos no pueden entrar. Los duendes son seres mágicos que se dejan ver sólo si crees en ellos. Si crees en la Naturaleza, puedes oírlos.

Fers, un caballero de la orden de Salu, una orden milenaria transmitida desde los antiguos griegos. La orden ha existido a lo largo de la historia. En la Edad Media cogió máxima esplendor. La orden, compuesta, la mayoría por reyes, y nobles caballeros.
Lonu, Es un ser extraño, mitad bestia y mitad humano. Vive en Rozu, un lugar dónde sólo viven seres mitológicos.

Fers iba cabalgando con su caballo por unas colinas verdes y onduladas. Paró a descansar a orillas de un manantial. Hacía calor y

lavó su rostro con agua fresca del manantial. En el agua vio reflejada la imagen de un ser de menos de cuarenta centímetros. Estaba bebiendo agua, con la mala fortuna; tropezó cayó al agua. Fers estaba presenciando al pequeño ser como se estaba ahogando. No dudó un momento en salvarlo. Con la mano derecha lo extrajo del agua.

El duendecillo se asustó, pero al mismo tiempo le dio las gracias por haberle salvado la vida.

–Me llamo Lut, vivo a Amseylin, gracias por salvarme –dijo el duende agradecido.

–¡No puedo creer lo que estoy viendo! un pequeño hombrecillo sobre la palma de mi mano –dijo Fers.

El caballero cogió un trozo de tela y envolvió al duende para secarlo.

–Vamos a Amseylin, es la ciudad donde vivo. Los duendes no pueden ser vistos por los seres humanos, en casos excepcionales hay personas que pueden vernos –admitió Lut.

El caballero montó en su caballo, el duende se puso en hombros de Fers y cabalgaron en busca de la ciudad de los duendes.

–¡No sabía que en estos lugares hubiera un ciudad construida por duendes!
–exclamó asombrado el caballero.

–Amseylin siempre ha existido. Nosotros somos muy longevos, yo tengo 300 años. En la ciudad hay duendes de 500 e incluso 800 –aseguró el duende.

–Nunca me fuera a imaginar que me encontrase con un duende, y menos ahogándose –añadió Fers.

–Vuelvo a insistir. Nosotros los duendes somos invisibles ante los humanos, pero siempre estamos ahí. Hay una forma de vernos y sentirnos. Son humanos con un espíritu muy elevado –dijo Lut.

–¿Entonces soy una persona especial? –preguntó el caballero.

–Efectivamente. Cierra los ojos y aprende a oír tu corazón –dijo el duende.

El caballero cerró los ojos y oyó los latidos de su corazón. Cuando abrió los ojos, vio cientos de duendes por todas partes. Por las flores, ramas de los árboles, plantas y animales.

–No puede ser, es hermoso. Siento mucho amor, siento paz en mi interior –dijo el caballero.

–Eso es la diferencia entre los seres humanos. Los que sienten amor y los que no –dijo el duende.

Lut llamó a todos los duendes y rodearon al caballero de Fers. El bondadoso caballero bajó para presenciar a los duendes.

–Bienvenido a Amseylin. Me alegro que hayas salvado la vida de Lut –dijo un duende muy anciano.

Lut dijo a Fers. –Este duende es el más anciano de todos los

duendes, tiene 890 años.

Fers había experimentado una experiencia única, había aprendido a escuchar a los duendes y convivió durante unos años en la ciudad del amor, Amseylin.

Algo espantoso ocurrió en la ciudad de los duendes.

Una bestia de unos cuatro metros de alto entró destruyendo todas las casas de Amsylin.

–¡Es Lonu! –dijo Lut.

Fers nunca había visto a ese ser tan extraño. Era una bestia peluda y horrenda con forma humana. Su torso era fuerte, al igual que sus brazos. Las piernas eran transformadas en patas y pezuñas y en la cabeza tenía dos afilados cuernos.

El caballero se interpuso con la bestia. Fue una lucha encarnizada que duró todo un día. La bestia al fin se rindió y comentó.

–¿Quién eres? nadie ha logrado derrotarme –dijo Lonu.

–Soy Fers, pertenezco a una antigua orden. Soy muy inteligente –dijo el caballero.

–Por eso me has derrotado. Con la fuerza nadie me gana, pero la inteligencia es mi debilidad. Os felicito. Pertenezco a Rozu, un lugar donde viven seres mitológicos -dijo Lonu.

–Quiero que te marches a Rozu y no vuelvas más a molestar a los duendes –dijo Fers.

–Lo que vos ordenéis, majestad, eres el rey de tu propio corazón –dijo la bestia.

Los duendes agradecieron a Fers su valentía y si no fuera por él, la ciudad de Amseylin hubiera sido destruida y los duendes habrían desaparecido para siempre.

Fers volvió a la orden. Años después decidió salir y dedicarse a escribir cuentos y relatos para niños.

En nuestro corazón existe Amseylin, un paraíso de amor, donde hay colores y sonidos sorprendentes. Seguro que durante la lectura has visitado, Amseylin.

UNOS JUECES INJUSTOS

Avignon, sur de Francia, año 1200.

Quiero presentarme y demostrar que no soy un criminal y no estoy de acuerdo por lo que se me acusa. También ha habido más Cátaros culpables. ¿Culpables? ¿Por qué?

Ahora os voy a escribir, qué fue realmente lo que sucedió a un grupo de Cátaros y a mí.

Mi nombre es Renir, pertenezco a los Cátaros desde hace más de

treinta años. Al principio fue duro acostumbrarme a sus costumbres. Los Cátaros creían en dos principios fundamentales, el bien y el mal.

El primero, lo más importante era el espíritu de la persona y el segundo, el Diablo. El mal estaba en cada rincón, acechando adueñarse de los cuerpos débiles y así obedecer su maldad.

Había que estar durante tres o cuatro años leyendo el evangelio de San Juan. Ayunar tres veces por semanas y someterse a tres cuaresmas.

Cuando logré los tres o cuatro años, fui nombrado Cátaro. Mi familia seguía las creencias y mi vida cambió cuando el obispo de Avingnon visitó mi casa. Iba acompañado por seis forzudos guardias. No entendí nada, pero los guardias comenzaron a romper todos los muebles y aprender fuego a la casa. Mis tres hijos lloraban asustados y no tenían compasión. No sabía que buscaban. Intenté ayudar para no seguir rompiendo mi casa, pero uno de ellos me golpeó en la cabeza con la empuñadura de su espada y caí al suelo.

No recuerdo nada más, sólo mucho dolor. Cuando cobré la conciencia estaba mi casa completamente en llamas. Mis hijos estaban en el suelo, tumbados y mi esposa junto a ellos. Me arrastré por el suelo, mis brazos estaban flácidos, no tenía fuerzas para impulsarme. Avisé a mi esposa, pero no respondía. Ella estaba tumbada bocabajo y tenía sangre a la altura de la cabeza.
Habían matado a mis tres hijos y a mi esposa.

La casa comenzó a caer, sobre todo el techo, pensé que mi vida había terminado.

Pues no, Dios me dio fuerzas, pero aquel día, fue el peor de mi vida. Mis hijos y mi mujer fueron convertidos en cenizas.

No pude hacer nada por salvarlos, ya estaban muertos. Cuando conseguí salir de la casa en llamas, corrí hacia el bosque tratando de coger aliento y reflexionar todo lo que había sucedido.

¿Qué buscaba el obispo de Avignon? no sé, por qué reaccionó de esa manera.

No encontré respuestas lógicas. Cuando estuve más de cuatro horas caminando por el bosque. Vi una pequeña cabaña, hacía mucho frío y llamé a la puerta.

En su interior había un señor mayor, algo delgaducho, pero realmente sabio.

–Hijo adelante, no puedes estar ahí fuera, los osos te devorarán, pase –dijo el anciano con cierto respeto.

–Muchas gracias, señor me ha pasado algo horrible –dije.

El anciano me condujo a una sala muy confortable y me di un relajante baño. Después supe, que ese señor había sido Cátaro.

Le comenté todo lo que había sucedido y aprendí, qué era lo que buscaba el obispo.

EL CRACKON. Un libro que habla sobre la vida de Jesús.

Estuve un tiempo junto al anciano y decidí reunir a más Cátaros y luchar contra el obispo, por mi familia, la cual no voy a ver nunca más.

Salí a las afueras de la ciudad y entré en un castillo construido en el siglo X. Allí me recibieron el resto de los hermanos. El obispo había matado a sus familias y se habían congregados para acabar con él. Así fue. Nos hicimos fuertes y Dios nos acompañó hasta el día de la gran batalla.

El obispo iba por un sendero, acompañado por su guardia personal. Los Cátaros acabaron con todos ellos. Cuando estuve frente al obispo pensé. El asesino de mi familia y de otras personas inocentes. Con mi espada le hice un profundo corte el cuello y dejé a que se desangrara.

Me arrodillé en la hierba y pedí perdón a Dios.

–Lo siento, pero ese hombre iba a seguir matando a familias inocentes.

Mis hermanos me ayudaron mucho, pero por desgracia, el Papa, Inocencio III nos condenó a todos por asesinos.
Intenté convencer al papa, de todos los crímenes que había cometido el obispo. No me creyó.

Nos torturaron a más de 40.000 Cátaros. Muchos murieron y quedamos, no llegábamos a los 3000.

Era realmente dolorosa las torturas, pero a pesar del sufrimiento, Dios me dio fuerzas para resistir.

Llegó el día del juicio y todos fuimos culpables. Moriremos quemados vivos.

Quedan dos días para la ejecución y muchos de mis hermanos han preferido quitarse la vida, para evitar más sufrimientos.

No creo que sea una solución correcta, siempre hay esperanzas y voy a luchar hasta el final.

Ya siento los guardias caminar por los oscuros pasillos, vienen a por nosotros.
Nos conducen por el pasillo hasta llegar a la plaza de la ciudad, allí seremos quemados frente a la multitud.

Los verdugos enciendes sus antorchas y comienzan a quemar hermanos. Sus gritos se oyen a cientos de yardas y la gente celebra como de una gran fiesta se tratara.

Ya toca mi turno y voy a subir. Uno de los verdugos, ata mi cuerpo a un grueso poste de madera.

Mis otros hermanos ya han muerto.

El papa levanta la mano y hace un gesto a los verdugos. Me desatan y el Papa pide perdón.

–Siento haber hecho todo esto. Uno de mis guardias ha confesado

que el obispo de Avignon fue un asesino. ¡Cuánto lo siento!

Dios me ha oído. Estoy libre y veinte de mis hermanos han sido liberados. Más de 30.000 personas fueron ejecutadas. Quedé libre y ahora a mis 80 años sigo siendo Cátaro. Sin mis hijos y mi esposa, pero algún día me reuniré con ellos, en el Reino de los Cielos.

Quiero que sepan que fue tan horrible, la sensación de morir quemado, que en el último suspiro de mi vida hay esperanzas.

Siempre hay que tener fe, por muy complicado que sea la situación, pues nos ayuda a vivir y tener una luz, que nos ilumine en nuestro camino.

SIN RUMBO A UN MUNDO DESCONOCIDO

Monïr es un guerrero vikingo del sur de Valé, Reino de Islandia. Siempre ha sido una persona valiente e inteligente, y admirado por todos los vikingos. Se convirtió en la única persona que fue capaz de luchar contra el bravo océano y conseguir su gran meta, descubrir un continente desconocido y misterioso llamado Pangea.

Monïr tuvo un sueño; en el sueño se le presentó el Dios del trueno, Thor y le encomendó una misión; fabricar un barco y atravesar el inmenso océano. El valiente Monïr aceptó dicha misión.

Desde muy temprano, reunió a sus grandes amigos y a su pueblo y comentó su gran aventura.

Al principio nadie estaba de acuerdo con surcar los mares y enfrentarse a colosales monstruos. Más allá del basto océano no hay tierra firme, simplemente el fin del mundo.

Monïr comentó: –Voy a construir un barco capaz de soportar las tempestades. Estoy seguro que más allá del océano hay más tierras. Voy a conseguir zarpar de Valé y estoy seguro que llegaré a un lugar inhóspito y mágico. Necesito apoyo de ustedes para construir el barco, tengo previsto salir en quince días.

–¿Qué propósito tienes para efectuar dicho viaje? –preguntó uno de los guerreros vikingos.

–Conquistar tierras nuevas, explorar el océano y a valorar al propio ser humano –respondió Monïr.

Los guerreros fueron confiando en el aventurero y optaron por ayudarle.

Por la tarde comenzaron a reunir gran cantidad de madera. Algunas mujeres se ofrecieron a confeccionar la vela.

Los días fueron pasando y el barco fue cogiendo forma. Hubo mucha gente que prestó su ayuda al valiente Monïr, sus padres fueron los primeros que le apoyaron. El rey de Valé convocó una reunión antes del anochecer.

Hubo un grupo de vikingos que no estaba de acuerdo con el viaje

de Monïr.

–No estamos de acuerdo con la exploración del océano. Será una muerte segura para todos los que embarquen. Creo que Monïr se ha obsesionado demasiado y no es lógico que explore el mar, sabiendo que no existe tierra firme. Como rey de

Valé no apoyo en el viaje y no voy colaborar, si quieres hacer esa aventura, hazlo tú mismo.

Monïr se quedó con cinco amigos para cruzar el grandioso e inexplorado océano.

–Majestad, comparto vuestras ideas, pero nadie me va a quitar mi ilusión. Si es necesario, lo haré solo, voy a conseguir cruzar el océano y descubrir que no hay fin del mundo.

Por la mañana siguieron con la construcción del barco.

A mediodía ya estaba fabricado el inmenso barco. Con sus 200 metros de eslora, un gran mástil y una capacidad para 120 tripulantes.

La gran vela fue arriada, todos los vikingos quedaron boquiabiertos al ver la gran cabeza de un dragón diseñada en el centro. El rey se dio cuenta que el gran e inteligente explorador creía en lo que hacía y mostró su apoyo.

–Lo siento mucho por la desconfianza. Voy a donar para ustedes víveres para toda la travesía y más de cincuenta remeros. Buena suerte y que Odín os proteja.

–Muchas gracias majestad, volveremos y contaremos todo lo que hemos visto –dijo Monïr.

El 12 de Junio del año 630, Monïr y su tripulación zarparon de Valé. En el barco fueron siete guerreros y cincuenta remeros. Todos confiados en una feliz travesía.

El primer día de navegación fue fatal. El fuerte viento por barlovento impulsó a la embarcación para desplazarse velozmente. La vida en el barco fue muy dura, muchos marineros marearon por el estado del mar y varios de ellos cayeron por la borda. Los cinco primeros días de navegación fue un desastre, la comida fue atacada por plagas de gorgojos y se quedaron sin almacenamiento. El personal fue enfermando y la tripulación quedó en menos de la mitad. Con 26 marineros fueron luchando por la dura travesía. Un marinero fue tragado por un enorme calamar. La tripulación perdió la confianza y fue un verdadero infierno.

Monïr y sus siete amigos soportaron las duras desgracias, consiguieron desafiar al hambre y a la sed. Pescaban y bebían del mismo mar. Hervían el agua y así desparecía el sodio y el cloro. El agua del mar y el consumo de pescado salvaron a los valientes marineros. Cogieron fuerzas e impulsos para continuar la travesía. Estaban perdidos en medio de un mar totalmente desconocido. Ni

aves, no había nada. Sólo la tranquilidad y algunos delfines saltaban por babor.

Semanas de navegación y sin encontrar tierra alguna.

Los marineros fueron aprendiendo lo más importante. Su propia fe. No rendirse por muy difícil que sea.

Monïr aprendió a observar y a orientarse por las estrellas. Conocieron a la gran estrella Polar. Por las noches avanzaban muchísimo hasta que Monïr y varios guerreros divisaron desde proa una silueta de una misteriosa y gran isla.

Todos gritaban de alegría. Por la noche llegaron a la isla. Era muy grande, había inmensas playas, amplias selvas y gran cantidad de ríos, lagos y montañas, un auténtico paraíso.

Los vikingos atraídos por la admiración y la belleza de aquella isla comenzaron a explorar sus entrañas.

Monïr conocieron a una tribu muy avanzada, llamada maya. Vivían en grandes templos y conocían muchos avances, sobre todo de astronomía y arquitectura. Los vikingos fueron venerados por ellos, como Dioses Dorados.

Monïr y su tripulación estuvieron años viviendo en esa gran masa de tierra. Descubrieron un continente llamado Pangea, lo que hoy llamamos América, concretamente en México. Después exploraron todo alrededor, como Puerto Rico, Cuba y Santo Domingo.

El 18 de Enero del año 650, Monïr y sus valientes marineros llegaron a Valé. El rey no podía creer. Veinte años después, aparecieron los exploradores. Incluso habían hecho rituales al mundo de los muertos, creyendo que no volverían jamás.

El valiente Monïr contó todas sus aventuras y sobre todo aquella tribu supercivilizada llamada, Mayas.

Los vikingos fueron varias veces a explorar América, e incluso tomaron otra dirección y conocieron el Mar Mediterráneo, Negro, Mar de Azov y Rusia. Se convirtieron en los exploradores más experimentados en la navegación marítima.

Nunca dejes que la corriente te arrastre, lucha contra ella. Llegarás a tu meta.

EL SECRETO DE LOS TEMPLARIOS

Jerusalén, año 1185.

Gérard de Ridefort acaba de convocar una reunión, junto a los caballeros templarios más importante de la Orden. Evrad, de Gran Bretaña, Coler, Italia, Rich, Escocia y Wilsen, Suecia. Éstos se unieron para un secreto, se llevó oculto durante la época de Jesús.

–Valientes caballeros, es un honor invitaros a Jerusalén. El motivo

de esta reunión, es porque hay un secreto sobre Jesús. Solamente lo sabremos nosotros, pero por esta misma causa he convocado a los mejores caballeros de la Orden. Confío en ustedes y pronto sabremos ese secreto. Se baraja la posibilidad, que el sultán Saladino, tiene en su poder unos papiros escritos por José de Arimatea. Menciona datos muy relevantes
y cambiaría la historia del cristianismo. Con estas palabras concluyo esta reunión. –Gran Maestre, quisiera saber algo más. El sultán tiene esos papiros, eso significa que tendremos que luchar contra él. Así recuperar los papiros y descifrar el contenido –comentó Evrad.

–Eso es lo que vais hacer. Lo que dice el hermano Evrad. Atacar al sultán y traer los papiros –dijo el Gran Maestre.

El Gran Maestre estaba convencido que los papiros iba a dar un vuelco a la historia de Jesús.

Los valientes caballeros salieron del Templo de Salomón. Sabían que era una misión muy difícil. Luchar contra Saladino, era una muerte segura. Coler, era un caballero egoísta, nadie esperó lo que realmente escondía... Los Templarios fueron al castillo de sus amigos, la Orden del Hospital. Así ayudarían para atacar contra las tropas de Saladino.
Estuvieron reunidos con, Vilr, el Maestre de la Orden. Amablemente colaboró con los Templarios. Reunió a un gran número de caballeros, y fueron en busca de Saladino.

Por el camino planificaron el ataque.
Lo que no sabían; Saladino sabía que iba a producirse un ataque. Alguien comunicó al sultán sobre la batalla. Cuando los caballeros llegaron a la gran loma, cerca del Monte de los Olivos. Fueron interceptados por soldados Sarracenos. Los Hospitalarios fueron cruelmente asesinados.
¿Quién fue el impostor que informó a Saladino?

Los Templarios fueron a la residencia del sultán. Evrad y Rich consiguieron entrar en su interior. Mientras, Coler y Wilsen esperaban al exterior de la gran muralla. Por causa que se desconoce, Wilsen falleció apuñalado.

Coler entró en busca de sus hermanos. Cuando los Templarios localizaron los papiros, salieron de la residencia. Los Sarracenos siguieron a los Templarios. Una persecución angustiosa. Una flecha impactó Contra Rich y sólo quedaban, Evrad y Coler.

Cuando los dos Templarios consiguieron despistar a las tropas del sultán. Evrad abrió los papiros. Eran muy antiguos. Cuando empezó a descifrar el contenido. Coler sacó el puñal y amanazó a Evrad.

–Tus compañeros han muerto. Mi gran amigo Saladino estará muy contento al saber que he matado al único caballero –dijo Coler con una risa malvada.

–¡Eres un impostor! serás castigado. Saladino fue informado por vos –dijo Evrad.

Cuando Coler intentó apuñalar a Evrad. Una lanza atravesó al impostor.

–Sabía que eras cómplice de Saladino. Cuando la reunión, supe que no eras Templario. La cruz la tenía puesta en el hombro derecho –dijo Gérard de Ridefort.

El Gran Mestre abrazó a Evrad y ambos se llevaron los papiros. En el Templo de Salomón descifraron muchos secretos.

Jesús tuvo una mujer, de su feliz matrimonio, tuvo dos hijos. Y viajaron a Egipto...

El Gran Maestre, junto al caballero Evrad, consiguieron unos datos que estuvieron ocultos durante siglos. Jesús, fue un hombre normal, padeció y sufrió. Tuvo descendencia, por lo tanto la sangre de Jesús sigue entre nosotros.

Evrad fue nombrado Maestre de Gran Bretaña. Los secretos que llevó fueron tan relevante que la Iglesia estuvo durante años detrás de esos papiros. No se sabe dónde están ocultos, pero parece que sigue en un lugar de Gran Bretaña.

La maldad nos acecha a todos, tu mejor amigo puede convertirse en una auténtica pesadilla. Haz lo que dicte tu corazón y sigue el buen camino, todo irá bien.

MUERTE DE UN CRUZADO

Mi corazón está roto en dos pedazos. Uno; por mi amada, jamás volveré a verla, y el segundo, por mí.

Siempre he sido una persona preocupada por la falta de amor. Pero no sirve de nada, ha llegado mi hora de partir. Viajé a un lugar muy lejos, quizás a Oriente, todos fuimos engañados a luchar.

Mi amada. Recuerdo el día en que me despedí. Tenía el rostro triste, porque sabía que no volvería a verme.

Por eso, mi corazón está roto. Ha llegado mi hora, de luchar, no sé si saldré de ésta. La batalla ha comenzado y no he sentido nada, simplemente dolor en mi corazón, al recordar la belleza de mi amada.

Jamás sentiré sus labios, sus caricias, su cariño.

Como caballero, siento desprecio, no como soldado de Cristo, sino, por no volver a ver a mi amada.

Ahora no siento nada... Solamente paz. Veo a mi amada, desde lo alto, quizás desde las nubes, veo la tristeza de mi gran amor.

Llora, ante la pérdida de un caballero que se despidió y jamás volverá a besar sus labios.

Ella, espera, tiene la esperanza de volver a reencontrarnos algún

día.

Día tras día, mi amada se arrodilla frente a mi tumba y pone rosas blancas. Llora, y le –digo: no llores. Pero no me oye...

El día ha llegado... ella está muy hermosa y feliz, porque estamos juntos. Ella no ha resistido la pérdida de mi gran amor.

La muerte es triste, pero realmente es feliz, porque liberas tu alma. El amor siempre persiste.

(Fernando de Creus, año 1098)

Ante la muerte, no hay barreras en el amor, entre una pareja de enamorados. Ahora están juntos. Si amas, no hay nada que temer, todo es hermoso.

FE EN MÍ

Las cosas no han cambiado desde el primer día que llegamos. El campamento se montó por la tarde, el sol estaba cerca del ocaso y en la bella isla empezaba a correr una brisa de aire fresco.

Mis compañeros estaban saciando su sed, después de casi dos meses de viaje. Pasamos muchas necesidades, sobre todo por escasez de alimentos.

Desde que salimos de Tarragona, sólo quedamos vivos, no llega a los quinientos soldados.

Llevamos dos meses desde que despedí a mi familia.

Mi fe, en mí, siempre me ha ayudado a sobrellevar las pruebas más difíciles, pero ésta lo supera. A pesar de adiestrarme en las tropas del mismo Ramón Bereguer, apodado como El Grande. Es un señor muy inteligente y fuerte. Siempre se preocupa por su gente y es un honor servir bajo sus órdenes. Estoy muy satisfecho, porque siempre he querido ser caballero.

Ser caballero noble, sin tener que ir causando terror, todo lo contrario, ayudar a mi pueblo y a Don Ramón, conde de Barcelona.

En estos momentos hemos desembarcado en la isla de Mallorca. El conde se ha apoderado de la isla y se siente orgulloso de sus hombres. Mis compañeros, como mencioné anteriormente, han muerto gran parte de ellos, a consecuencia de una epidemia. Seguramente fueron contagiados durante la navegación.

Ha sido realmente macabro arrojar los cuerpos al mar. Algunos estaban empezando a hincharse y era la mejor forma para combatir contra las posibles y monstruosas epidemias.

El conde me ha elegido como responsable de su guardia personal, algo que no me esperaba. Me encuentro feliz, porque hago lo que me gusta, hay que buscar lo que amamos realmente, por muy difícil que

parezca, todo puede cumplirse.
Tras la conquista de Mallorca, hemos regresado a Tarragona. He vuelto con mi familia y vuelvo a repetir, he conseguido lo que quería, servir al conde, Ramón Berenguer III.

Miramos hacia la luz y evitemos que se apague.
(Fernard de Tárrega, año 1099)

Nunca es tarde, siempre con fe, consigues todo lo que te propongas, no te rindas, siempre una mirada al horizonte, para que el sol te ilumine para siempre.

EL CORAZÓN DE ESIS

Una mañana calurosa, Cristén, un joven de 18 años, iba como cada día, a cortar leña al bosque. Cuando cortaba toda la leña, se daba un buen baño en el lago.

Cristén oyó una voz dulce y aterciopelada procedente del lago.

El joven miró a la orilla, pero no observó a nadie. Salió del lago y se vistió. Volvió a oír esa voz.

Era una voz única, de una mujer bella, pero no conseguía verla.

Regresó a casa. Por el camino no dejaba de pensar en esa dulce voz. Jamás había escuchado una voz semejante.

Los padres de Cristén se dedicaban a la pesca. Su madre cosía las redes y su padre se adentraba en el lago en busca de salmones.

Mientras cenaban, Cristén dijo a su padre.

–Padre, esta mañana ocurrió algo muy extraño. Cuando me daba un baño en el lago, oí una voz muy hermosa. Pero no vi a nadie –dijo el joven.

–Hijo, hay una leyenda muy antigua. Mi abuelo me contó cuando era niño. En el lago vive Esis, es una mujer muy hermosa, nadie ha logrado verla, pero sí oírla. Si la oyes con dulzura, es porque busca el amor –dijo su padre.

–No consigo quitarla de la cabeza. Jamás he oído esa voz. ¿Nunca has visto nada en el lago? –preguntó Cristén.

–Hijo mío, llevo toda mi vida pescando en el lago, jamás he escuchado nada. Según mi abuelo es una leyenda, pero no creo en esa mujer –dijo el padre.

Después de cenar, Cristen subió a su alcoba. No podía dormir y se asomó a la ventana. Había una luna preciosa y dispuso a caminar hacia el lago.

Cuando estuvo en las proximidades, volvió a oír la dulce voz. Era como una melodía.

Cristén vio las aguas muy tranquilas y la luna reflejaba su hermosura.

Vio una silueta de una mujer, era hermosa. Cuando me acerqué a ella, corrió y se perdió en el bosque. Lo poco que pude divisar; tenía el cabello largo y anaranjado con los ojos muy verdes. Llevaba un traje ceñido. Era de color verde y tenía unas botas de color marrón.

Era muy hábil, y en su espalda colgaba un arco.

Ella estuvo un rato mirando, cuando se asustó.

El joven corrió por el bosque tras ella.

La mujer corría y brincaba por las ramas de los árboles.

–¿Quién eres? no voy hacerte daño –dijo Cristén.

La elfa se detuvo y saltó cerca del joven.

–Me llamo Esis, soy la hija de Roset, el rey de los elfos. Llevo mucho tiempo observando tu cuerpo, me he enamorado –dijo Esis.

–Entonces, ¡me has visto desnudo! llevo años –dijo el joven.

–Pues... Sí, llevas mucho tiempo. Llevo esperando diez años, sabía que algún día te encontraría –dijo la hermosa elfa.

–Eres muy hermosa... nunca he visto una mujer tan bella –comentó el joven.

–Llevo cientos de años para enamorarme, eres el único hombre que siento de verdad, de corazón –explicó Esis.

Ambos pasaron la noche juntos. Fue asombrosa. No tenía explicación lo que sentía por ella, era un amor mutuo.

Esis besó a Cristén.

–No me olvides nunca, estaré esperando –dijo la elfa.

El joven regresó y su padre estaba esperando en la puerta de su casa.

–¿Dónde has estado hijo? estábamos preocupados –dijo el padre.

–Padre, he estado con Esis, la elfa.

–Pero hijo... es una leyenda, no existe. Recuerdo que mi abuelo me contó que se llamaba Esis. Por favor, no vayas al lago. Es producto de tu imaginación –aconsejó su padre.

Cristén corrió a su habitación y comenzó a llorar.

Su madre fue a consolarlo.

–Hijo no llores. ¿Qué ocurre?

–Madre, estoy enamorado.

–Muy bien, y ¿quién es ella?

–Se llama Esis, es una elfa. Vive en el bosque. Su padre es Roset, el rey de los elfos –comentó Cristén.

–Pero hijo, los elfos no existen, es mitología. Nunca he visto uno.

–Mañana iré al lago, ven conmigo –dijo su hijo.

Su madre fue con Cristén. Desde que llegó al lago, allí estaba la bella Esis. Su madre quedó sorprendida.

–Madre, la amo, creo en mi corazón por eso he logrado verla.

Su padre iba a pescar al lago, cuando...

–Hijo, ¿quién es esa bella dama?

–Se llama, Esis –dijo el hijo con alegría.

–Madre, he decidido irme con ella, soy feliz, me cuidará mucho. Siempre estaré en el bosque y mi amor será eterno.

Cristén y Esis se fueron juntos para siempre. En los profundos bosques de Finlandia, existe una estatua, en homenaje a la pareja de enamorados.

Mi corazón palpita por amor.

(Esis, año 460)

Un amor sincero y para siempre. Busca tu propia felicidad.

CRISTERIS

Wilder, Reino de Sama, año 600.

Una terrible enfermedad se ha extendido por todo el reino. Los causantes, unos seres extraños y demoníacos que hace alimentarse de almas. Una vez que absorbe el alma, queda convertido en una temible bestia. Estos seres quieren poblar el Reino de Sama y gobernar para siempre, convertidos en bestias salvajes. Se llaman, Cristeris.

En el Reino ha comenzado la enfermedad. El primero en contagiarse fue, Zon, el rey. El rey está bajo los efectos de la enfermedad. Durante 20 días comienza a notar ciertos comportamientos extraños. Falta de apetito, sed, y poco a poco, sientes como los pulmones van dejando de funcionar y finalmente mueres asfixiado. Una vez muerto, el alma se libera y lo captura los Cristeris. El cuerpo queda a merced de ellos.

La enfermedad se está extendiendo bastante rápido.

Menhir, es un joven y audaz guerrero, quiere salvar su reino, pero la enfermedad ha contagiado a toda su familia. Sus padres y tres hermanos. Ahora son auténticos monstruos.

En cuestión de varios meses, el Reino de Sama ha quedado totalmente contagiado, y sus gentes a merced de los Cristeris. El problema es, que la gente contagiada puede morder o atacar y transmitir la enfermedad por todo el territorio.

Menhir y una bella doncella, son los únicos supervivientes. Han huido hacia el norte, zonas más frías, en busca de ayuda e intentar que la enfermedad no se extienda.

La bella doncella se llama, Manza, toda su familia ha sido infectada.

Menhir y Manza han estado más de tres meses recorriendo el bosque de los Werst, unos guerreros convertidos en ogro, capaces de

destrozar a una persona con sus propias manos.
Menhir ha cautivado el corazón de los ogros, ha salvado a uno, de una muerte segura.

Rogún, jefe de los ogros, ha ofrecido su ayuda, para eliminar a los Cristeris.
Rogún conoce a un brujo que es capaz de inventar pócimas, capaz de curar la terrible enfermedad.

Menhir está interesado en conocer a ese brujo y aprender los secretos para elaborar esa pócima y poder salvar al mundo.
Manza, está cansada, lo que no sabe Menhir, está empezando a notar ciertos comportamientos extraños, cree que está contagiada.

–Quiero que me dejes aquí. Soy uno de ellos, prefiero morir aquí, o mátame, por favor –dijo Manza.
Menhir no podía creerlo. Cogió sus manos y dijo.

–No voy a permitir que esa enfermedad acabe contigo. Vamos a casa de ese brujo y te curarás. No voy abandonarte –dijo el guerrero.

Rogún decidió acompañarlos y fueron a casa del brujo. Estuvieron días caminando por el bosque, pero no encontraron al brujo. Manza había empeorado y apenas podía caminar. Sus pulmones estaban comprimidos y no podía respirar.

Menhir estaba convencido que iba a encontrar la casa del brujo y Manza se curaría.

El bosque era interminable. Los árboles cerraban el paso y estaba muy oscuro. El sol no penetraba entre la vegetación y había gran cantidad de humedad. Los troncos estaban plagados de musgos y parecía un lugar prehistórico. Daba cierto respeto adentrarse en aquel bosque.

Manza tuvo que parar, no podía caminar y su rostro estaba morado. Tosía continuamente e intentaba coger aíre pero no podía, estaba muy mal.
Menhir estaba desesperado, no sabía cómo ayudar a la doncella. No podía verla de esa manera.

Rogún avisó al guerrero.

–¡La casa del brujo! –gritó el ogro con un tono de alegría.

Menhir sostuvo en sus brazos a Manza y caminaron por el bosque hasta llegar a la casa del brujo.

Un señor delgado, vestido con una larga túnica roja, tenía el pelo totalmente blanco.

–Pasen, esa doncella está muy mal –dijo el brujo.

–Ha sido contagiada por los Cristeris y no creo que sobreviva –dijo el guerrero.

–Necesito una planta, se llama, Platesgis Planatus, con sus hojas puede vencer a la enfermedad –explicó el brujo.

–¿Dónde puedo localizar esas plantas?, quiero salvar a mi Reino –

preguntó el guerrero.

–Está fuera de este bosque, entre las montañas de Monga, un lugar muy peligroso, donde hay osos y animales enormes –dijo el brujo.

–Conozco ese lugar, voy con vos –dijo el ogro.

–De acuerdo, iré a buscar esas plantas y salvaré a mi Reino –dijo Menhir.

Manza quedó en manos del brujo, le dio una pócima y parecía que estaba algo mejor, pero necesitaba más plantas.

El ogro y el guerrero fueron hacia las montañas de Monga. Pasaron toda la noche caminando. Al amanecer llegaron a la bella montaña.

Justamente cuando el guerrero iba a subir por la montaña, un gran oso fue a devorarlo.

El ogro se interpuso, y el oso le dio un fuerte zarpazo.

Con sus fuertes manos agarró la cabeza del oso a la altura del cuello y lo asfixió.

Rogún no pudo resistir las heridas y falleció.

El guerrero trepó hasta la cumbre y encontró las plantas. Cogió un saco y lo llenó.

De vuelta, una pantera intentó despedazar a Menhir. Desenfundó su espada y justo cuando el felino se abalanzó sobre él, éste la partió en dos partes.

Dos días después, el guerrero consiguió que el brujo elaborara más pócimas y Manza se había salvado. La enfermedad había desaparecido.

Menhir y Manza regresaron al Reino de Sama. Suministraron la pócima a los contagiados y pudieron salvar a su Reino. Zon, el rey, no pudo regresar, ya que había muerto. Salvó a todos los miembros de su familia.

El Reino de Sama fue libre de la enfermedad y los Cristris fueron vencidos y exterminados. Menhir fue elegido rey de Sama y el Reino se convirtió en un Reino de paz.

He conseguido la pócima y he salvado miles de vidas, gracias a la fe en mí, he conseguido un Reino que estaba perdido, en un Reino de paz.

Cuando te sientas desorientado en la vida, siempre hay esperanzas. Nunca la pierdas. Tu vida te irá bien.

HAY ESPERANZA

Hace mucho frío. Siento mi cuerpo erizarse y congelarse. Mis piernas están flácidas y no puedo respirar.

He sido abandonado por las tropas cruzadas. En medio de la nada, sin saber mi orientación. Voy a morir de frío.

La nieve cubre casi todo mi cuerpo. A penas puedo escribir... mis

manos están enrojecidas y no siento la sangre fluir por mi cuerpo.

Miro hacia el cielo para buscar algo de fe. No creo en nada, solamente en mí. He aprendido a creer en algo. Algo superior, que me da fuerzas cada día. Pero ahora me siento abandonado. No entiendo, ¿por qué me han dejado aquí?

Cada vez tengo más frío y comienzo a tener convulsiones. Es un sufrimiento contínuo, pero siento en mi corazón, que voy a salir de este lugar.

Todo a mi alrededor está completamente blanco. Los árboles están enterrados de nieve. No veo pueblo, no veo a nadie por estos parajes. Morir solo. No quiero, no merezco esto. Mis ojos se cierran, mis párpados me pesan...

Es increíble. Unas manos me han agarrado y he salido de la nieve. Es una persona fuerte. Arrastra de mí y voy en sus hombros.

No puedo hablar, pero esa persona me quiere ayudar. No habla mi idioma, pero siento que es árabe.

Me he dado cuenta que tenemos que unir nuestros corazones, da igual creencias, lo importante quererse y respetarse.

Esa persona me ha llevado al interior de una cabaña y allí me ha quitado toda la ropa. Me ha tapado con varias mantas y estoy mucho mejor.

Gracias Dios, por ayudarme.

Esa persona se ha ido, no sé quién es. Pero tengo claro una cosa; ha salvado mi vida.

Creí que era árabe. Es una persona alta, con una túnica roja. Recuerdo que desprendía mucha paz.

Nunca supe quién era esa persona, la cual, salvó mi vida.

Por muy complicado que parezca, siempre hay una persona que pueda ayudarte.

EN BUSCA DE ARMENTIS

Relato ambientado para nuestros hijos.

Existe un lugar perdido donde todo es posible. Nadie ha logrado encontrarlo. Es un lugar mágico, perdido entre montañas.

En Armentis viven todas clases de seres de la Naturaleza, e incluso hay un secreto, no conocen la muerte.

En Armentis puedes encontrar: hadas, unicornios, gnomos, elfos y ondinas, todos viven en perfecta armonía.

Berthz, norte de Alemania, año 711.

Alizán es una niña de siete años. Vive en un pueblo al norte de Alemania llamado Berthz. Sus padres se dedican al cuidado del

ganado bovino y apenas tienen recursos para vivir. Nadie explica, qué sucedió a la hermosa niña. Dice que encontró Armentis, un lugar mágico.

Estaba oscureciendo cuando la pequeña Alizán estaba jugando cerca de su casa. Era un atardecer hermoso, los pajarillos cantaban alegres melodías. Su madre, miraba por la ventana y veía a la pequeña muy feliz. Su padre, estaba guardando el ganado cuando un grito, hizo que el corazón del padre saliera de su pecho.

–¡Alizán ha desaparecido!

Los padres rastrearon los alrededores y Alizán no estaba. Era como si desapareciera por arte de magia.

–¿Qué ha pasado? –preguntó el padre.

–Nuestra hija estaba jugando frente a las flores, ella sonreía, como si alguien hablara con ella. Estaba preparando la cena, pero cuando volví a mirar a través de la ventana, Alizán no estaba –explicó la madre sollozando.

–Todo esto es muy extraño, vamos a mirar por el valle, quizás se haya perdido. Por estos lugares hay lobos, tenemos que apresurarnos antes que oscurezca –comentó el padre.

Ambos cogieron a su perro y fueron en busca de Alizán.

Recorrieron muchos kilómetros, incluso fueron a todas las casas de los vecinos. Nadie había visto a la pequeña.

Cansados de buscar y angustiados pararon cerca de un manantial.

Su madre estaba tan triste, sentía cierta culpabilidad por haberla dejado sola.

–No tienes culpa amor mío. Simplemente, seguro que siguió a algún animalillo y no sabe volver, no te sientas culpable. Simplemente tenemos que reflexionar -comentó el padre, tratando de consolar a su esposa.

Una vocecilla dulce salió cerca del manantial.

–Su hija está en Armentis, el paraíso mágico.

Los padres de Alizán miraron asombrados en todas direcciones, pero ellos no vieron a nadie.

Cerca del manantial había un frondoso nogal. De su tronco había un pequeño hombrecillo. Era muy bajito, mejor dicho no superaba los treinta centímetros.

Los padres no podían creer lo que estaban viendo.

–¿Dónde está Armentis? –preguntó la madre.

–Está lejos de aquí, su hija siempre ha jugado con seres de la Naturaleza y decidió seguirnos, está muy feliz, vengan conmigo.

Los padres siguieron al hombrecillo. Fueron caminando por un sendero que nunca habían estado, era como si el camino cambiase y sentían cierta armonía. Incluso escucharon una cancioncilla compuestas por campanitas y flautas. Aparecieron muchas hadas y

gnomos, dieron la bienvenida.

–Estáis en Armentis, el lugar de los sueños, un lugar mágico, que nadie ha logrado sentirlo y mucho menos verlo –dijo una de las hadas.

Sus padres emocionados vieron a su pequeña, estaba tan feliz.

Era un lugar en el que se te olvidaba todos los problemas y sólo había amor.

Alizán no quería volver a casa y sus padres decidieron quedarse en Armentis, el paraíso del amor.

–Espero que os haya gustado niños, esta historia ocurrió en el siglo VIII en el norte de Alemania, sus gentes aún creen, que cuando las personas desaparecen, es porque han conocido a Armentis –dijo la profesora.

Sus alumnos escucharon la hermosa historia de Alizán, incluso muchos, mientras oían a la profesora, sintieron el maravilloso lugar, Armentis.

Por un instante has estado en Armentis. Cierra los ojos y oyes los latidos de tu corazón, sentirás el verdadero paraíso.

LAS CLAVES SECRETAS DE BERNARD

Año 1255.

Bernard es un caballero templario muy experimentado en claves secretas. Es el mejor de todos los monjes guerreros. El Gran Maestre le ha citado en el castillo de Colín, al sur de Francia.

El ingenioso caballero se presentó en el castillo, la mañana del 12 de mayo de 1255.

Dentro del gran salón había una lujosa mesa y un cómodo sillón de color morado. Estaba sentado el Gran Maestre y varios consejeros más de la Orden.

Bernard se arrodilló frente a su líder e hizo una reverencia.

–Gran Maestre, llevo todo el día cabalgando por esas praderas y es un honor presentarme ante vos. ¿Qué desea? –preguntó el caballero.

–Mi más admirado caballero. Sé que eres el mejor en descodificar códigos secretos y saber mensajes ocultos. Tengo una misión que encargaros. En la ciudad de Toledo, en casa del conde de Cornollar, hay un cuadro de un autor anónimo, es muy antiguo. Tengo entendido que ese cuadro tiene un código secreto a cerca de Jesús. Es decir, a través de sus pinturas trasmite una serie de mensajes ocultos sobre la vida de Jesús. Necesito que traigas ese cuadro e intentes desvelar el secreto -explicó el Gran Maestre.

–¿Cómo traigo ese cuadro? supongo que será propiedad del conde. Podré observar el cuadro y descifrar esos códigos –admitió el

caballero.

–Verás... le explico... Ese cuadro fue traído de Jerusalén, a raíz de la primera cruzada. Un caballero francés lo encontró y lo llevó a Francia. Descubrieron que ese cuadro era de un autor romano llamado Celiano, vivió en tiempos de Jesús. Entonces... quiero que se traiga el cuadro -explicó el Gran Maestre.

–¿Quiéres que entre en la residencia del conde y me lleve el cuadro? o hablar con el conde y hacerme pasar por especialista de antigüedades. Creo que lo más certero es comprar el cuadro -ideó el caballero.

–Sí, quiero que entres en la residencia del conde. Localice el cuadro y traerlo descifrado. Es imposible comprarlo, es un valor incalculable. Ese cuadro pertenece a los Templarios -dijo el líder.

Por la tarde, el caballero partió del castillo de Colín, rumbo a la hermosa ciudad de Toledo.

Tras varias semanas de camino, Beranard llegó a Toledo. Preguntó a varias personas que estaban comprando en un mercado de la ciudad, dónde se encontraba la residencia del conde de Cornollar.

Uno de ellos ayudó al caballero y lo condujo hasta la puerta de su residencia.

Un guardia muy fornido abrió la gran puerta.

–¿Qué desea señor? –preguntó el guardia.

–Quiero ver al conde. Necesito hablar con él –dijo el templario.

–En estos momentos se encuentra descansando, venga más tarde –dijo el guardián con un tono desafiante.

El caballero no insistió, agachó la cabeza y después golpeó fuertemente al guardián en el rostro.

El templario entró en la residencia y tres guardias le rodearon con largas lanzas.

El conde se asomó a la ventana de su alcoba.

–Traédmelo –ordenó el conde.

Los guardias golpearon en la cabeza al templario y perdió el conocimiento.

Cuando despertó estaba en un horrible lugar. Era una sala pequeña y con mucha humedad. Había una puerta pequeña y una ventana excesivamente pequeña.

El caballero se encontraba aturdido. Se puso en pie y miró por un hueco que había en la puerta.

En la puerta había un guardia.

Bernard gritó.

–¡Socorro! me duele mucho el estómago.

El guardia abrió la puerta.

–¿Qué le ocurre?

Cuando el guardia se acercó al templario, éste le golpeó fuertemente y

escapó de aquella horrible habitación.

Subió unas escaleras muy pronunciadas. En ese momento bajaban varios centinelas.

Bernard no tenía escapatoria, pronto darían la voz de alarma y esta vez lo matarían.

El templario se escondió debajo de una mesa que había en un hueco de las escaleras. Uno de los guardianes se paró justamente cerca de la mesa.

El caballero contuvo la respiración.

Después de un rato, el caballero salió debajo de la mesa y corrió por las escaleras. Miró todas las habitaciones de la parte superior. Al final del pasillo estaba la alcoba del conde.

Abrió muy sigilosamente y entró. Miró todas las paredes y en otra habitación adosada a la del conde, había un lugar lleno de cuadros, era un apasionado del arte.

Eran cuadros de la última cena de Jesús y otros sobre la crucifixión.

Rápidamente localizó el misterioso cuadro. Bernard quedó alucinado por la maestría del cuadro. Cogió el cuadro y salió de la habitación.

En ese momento venía el conde. El caballero estaba indeciso, tenía que ocultarse. Pronto los guardias darían la voz de alarma.

El conde entró con otra persona y se pusieron hablar.

Bernard tuvo que esperar en la habitación de los cuadros.

El templario descubrió un pasadizo secreto y salió por allí.

El pasillo era muy largo. Continuó corriendo. Paró cerca de una cripta y siguió.

Cuando salió del pasadizo, vio que estaba fuera de la residencia.

Los guardias corrían por los alrededores. El conde había ordenado la búsqueda del caballero.

Salieron seis jinetes en su busca.

El templario corrió a través de un río. No sabía dónde estaba.

Bernard miró el cuadro. Descifró que Jesús no fue crucificado. Habían matado a otro hombre e hicieron pasar por Jesús.

¿Qué pasó con el verdadero Jesús?

Cuando Bernard llegó al castillo de Colín, el Gran Maestre felicitó al caballero.

El secreto fue desvelado. Jesús sigue vivo.

Nunca dejes atrás que empiezas. Haz todo con ganas, por muy complicado que sea.

UN DÍA PERDIDO, VIVA LA ESPERANZA

Me llamo Bonit de Rudoff, pertenezco a la Orden del Hospital. Desde niño, siempre me ha gustado ayudar a los demás. Cuando me hice un adolescente estudié historia sagrada y varias lenguas. Latín y arameo.

Mi vida no fue fácil. Fui huérfano. Con cinco años entré en un lugar espantoso. Todos los niños fueron castigados, tanto físicamente como psicológicamente. Aquello fue un infierno, además nuestros profesores eran curas. Allí aprendí la verdadera religión. Creer en uno mismo para poder ayudar a los demás. Por esa sencilla cuestión ingresé en la Orden del Hospital.

Mi vida ha cambiado. Acabo de salir nombrado caballero del Hospital de Jerusalén. Me siento muy feliz y orgulloso.

He ayudado a muchos peregrinos en el hospital, sinceramente, es mi gran pasión.

Algo espantoso acaba de ocurrir. Miles de personas corren. Huyen de un ejército de cruzados, están aplastando con sus caballos a todos los que caen al suelo. Es horrible, nadie se detiene para prestar ayudar.

Mis hermanos de la Orden han salido a socorrer a los heridos, aunque muchos no han tenido suerte y han muerto.

Acabo de levantar el cadáver de una mujer. Su rostro está triste. Unos metros más allá, hay un niño. Ese niño llora buscando a su madre. Me he acercado al niño y me he puesto a hablar con él.

Le he transmitido mucha tranquilidad y he decidido llevarlo al hospital.

Me siento mal, pero en el fondo de mi alma, he salvado a un niño. Mis hermanos y yo vamos a cuidarlo.

Día tras día, el niño va evolucionando y creciendo. Ya tiene quince años y maneja la espada mejor que nosotros. Su sueño es, reinar en Jerusalén.

Tierra Santa está hundida por la sangre. Mis hermanos han muerto defendiendo la ciudad. Quedo yo y otro hermano más.

El niño, le hemos nombrado como caballero del Hospital. Balduino, nombre del joven, se ha propuesto ayudar a toda Jerusalén.

Me siento orgulloso, este joven va a conseguir acciones positivas para la ciudad.

Simplemente quiero decir... ha llegado mi hora... así es, a todos nos llega. Siento dolor en mi corazón, es una lanza que atraviesa mi cuerpo.

Balduino se ha convertido en todo un hombre. Un hombre fuerte, inteligente y con un grandísimo corazón. Siento frío, es el frío de la muerte. Mi cuerpo está tendido sobre la arena, rodeado de sangre. Hay más caballeros muertos a mi alrededor. No siento dolor, siento paz y una gran luz. Estoy orgulloso de ayudar a los demás.

Balduino fue nombrado rey de Jerusalén y la Orden del Hospital siguió su buen hacer, curar y ayudar a los peregrinos.

Aunque sientas una lanza atravesar tu cuerpo, sigue haciendo el bien y luchar por una buena causa.

LUSIR DE BICHER

Hace un gran día. El sol calienta sobre el ejército, sus armaduras brillan desde la distancia. Los combatientes están muy cansados y hambrientos. Llevan cuatro días caminando por el desierto de Karakum, ubicado en Asia Central. Es un desierto muy extenso y el único que posee arena negra.

Lusir de Bicher, es el general encargado de llevar al ejército francés, hacia la ciudad de Antioquía.

Es una persona valiente y lleno de coraje. Lleva en el ejército cruzado más de treinta años. Ha estado en Tierra Santa tres veces, y conoce el camino con los ojos cerrados.

Lusir está preocupado, sus soldados están muy debilitados y el calor está cada vez más pesado.

No hay sombras, ni agua, es una situación muy desesperada. Hay cinco mil guerreros a mis órdenes. No puedo permitir que se debiliten.

Decidí coger por el desierto, porque es mucho más corto para llegar a Antioquía. Los días son interminables, parece que llevamos varios meses.

Es la primera vez que desvío el ejército por el desierto, sé que es un riesgo, pero estoy seguro, dentro de muy poco estaremos en la ciudad, dónde no espera el rey Luis. No tenemos enemigos, los únicos enemigos son; el hambre, el calor y la sed.

Hemos gastado todas las provisiones y los miembros del ejército tienden a debilitarse aún más. Ahora mismo es un auténtico infierno. Tengo que seguir, dar al grupo esperanza y mucha fe.

Al fin se ha ido el sol, sinceramente era nuestro peor enemigo. Casi prefiero seguir caminando por estas inmensas dunas. La temperatura ha refrescado, así seguiremos y podremos buscar algún río.

Mis hombres no pueden más, gracias a Dios, nos da fuerzas para continuar. Mis rodillas se entierran en la arena y es muy complicado caminar.

Vamos muy despacio, pero hemos avanzado bastante.

Hemos llegado a un río, se llama, Amu Daria, estamos al sur de Turquía. Los guerreros han decidido darse un baño y relajarse. Muchos beben desesperados. No hemos traído nuestros caballos, nos

gustaría comprar unos camellos, ante todo, buscar un pueblo y provisiones, es lo primordial.

De momento estamos en el río. Vamos a estar un rato, pero es preferible seguir caminando durante la noche. Debemos intentar llegar a un pueblo antes que amanezca. Mis hombres sin comer no aguantarán.

Aunque es de noche, se puede caminar con total soltura. Las estrellas y la luna nos acompañan en cada momento, y nos iluminan en nuestra travesía.

Estamos muy lejos, ahora mismo no sé exactamente dónde nos encontramos. Siento que Dios nos acompaña y nos guía. Estoy convencido que llegaremos algún lugar para poder comer y reponer fuerzas.

Ya está amaneciendo. Un nuevo día. Es realmente hermoso el amanecer en pleno desierto. Para mi sorpresa, al igual que el resto de mis hombres, acabamos de ver, la silueta de un pueblo. Estamos cerca de Afsín. Es un pueblo de nómadas.

Hemos sido bienvenidos por sus habitantes, son realmente hospitalarios, nos tratan como a verdaderos Dioses. Estamos comiendo toda clase de frutas y dulces. Mis guerreros comen con bastante ansiedad. Sus habitantes nos han regalado varios camellos para cargar provisiones. Estoy muy contento, es preferible quedarnos unos días para recuperarnos.

Mis hombres están felices y siguen comiendo sin parar. Hay hermosas doncellas que juguetean con los guerreros. Dios nos ha escuchado.

En este viaje me ha dado cuenta. ¿Por qué luchamos? realmente luchamos contra musulmanes, no lo veo lógico. Me he dado cuenta que todos somos iguales. Cuando llegue a Antioquía convenceré a mi rey para nos luchar.

Es increíble, ha pasado casi una semana. Es hora de partir. Hemos cargado los camellos y emprendemos el largo viaje. En unos meses llegaremos a la ciudad.

No puedo creerlo, hemos recorrido muchos pueblos, estamos muy cerca de Antioquía. Hemos visitado: Elbistan, Karahamermaras, Gaziantep, Kilis, Alejandreta y por último estamos en Antioquía.

Nuestro viaje ha finalizado. El rey Luis está muy orgulloso de mí, no han muerto ninguno de mis hombres, nunca he perdido la esperanza y lo más importante, buscar la fe en nosotros mismos.

Acabo de convencer a mi rey, no vamos a luchar. Regresamos a casa.

Este viaje me ha servido para crecer espiritualmente, todas las personas se merecen el respeto, da igual su ideología.

Si sientes que todo está perdido, lucha hasta el final, ten un

corazón fuerte y un alma resplandeciente.

ATRAPADO ENTRE LOS MUROS

–Majestad, tengo que contaros algo. Nadie debe saberlo, ha ocurrido algo realmente aterrador –dijo el jefe de la guardia real.

El rey estaba sentado leyendo cuando éste reaccionó.

–¿Qué ha ocurrido?

–Algo... muy desagradable... Tiene que ver con su hijo –dijo el caballero.

–Dime... ¿Qué pasó?

–El príncipe Juan ha muerto –dijo el caballero.

–¡Cómo! mi hijo... ha muerto. Tengo que verle.

–En nuestro castillo hay un culpable, no sé exactamente cuántos son, pero lo averiguaré -dijo el caballero enfundando su espada.

–No puedo creer que mi hijo haya muerto, pero... tan sólo tenía seis años. Dios por qué –comenzó sollozar el rey.

–Majestad, es una pena, lo siento mucho, el cuerpo está en su lecho, no podemos decir a nadie lo de su hijo, el culpable huirá. Prometo que atraparé al asesino –aseguró el caballero.

Gulu, es un noble caballero, desde su juventud decidió servir al rey de Inglaterra Eduardo I. Fue ganando honores y se convirtió en su confianza y mano derecha.

Gulu se encargó del ejército Inglés y justamente esta mañana acaba de ocurrir el asesinato del príncipe Juan.

El rey está realmente destrozado y no sale de su lecho. Ya hace un mes que su hijo falleció y todavía no hemos dado con el asesino. El caballero tuvo una ligera visión, y pudo ser una simple casualidad.

El rey Eduardo mantuvo una relación con otra mujer de la nobleza, esta vez era germana, de la que ahora sigue viviendo con ella. Gulu sospechó de ella en todo momento, tenía todas las pruebas para acusarla, pero el rey estaba ciegamente enamorado. La reina había muerto años después en extrañas circunstancias.

Gulu llamó a su ayudante, un joven de la caballería del que siempre era el soldado más apuesto e inteligente. Ambos se pusieron a investigar. Gulu fue a la habitación del rey.

–Majestad, tengo nuevas pruebas sobre el asesinato, pero creo que su mujer también fue asesinada –dijo el caballero.

–Caballero. ¿Cómo apruebas esa teoría? –preguntó el rey.

–Su mujer falleció envenenada y su hijo también –especuló Gulu.

El rey vio una teoría realmente nefasta y desagradable.

–Quiero que os vayáis de palacio. No quiero veros, no os necesito.

–Mi señor, simplemente quiero que abráis los ojos, la asesina está

cerca, en estos muros. Es Winda –aseguró el caballero.

–Mi amada no es una asesina, quiero que os vayáis de aquí –dijo enfadado el rey.

El caballero fue a la alcoba de Winda, ella estaba peinando su largo cabello.

–Mi señora, quiero hablar con vos –comentó el caballero.

–Os veo un poco nervioso y alterado. ¿Qué ocurre? –dijo Winda.

–Estoy bien, sé perfectamente que eres la asesina y voy a encerrarla –aseguró Gulu.

–Nadie os va a creer, el rey Eduardo está enamorado, y no os va a creer –admitió Winda.

El caballero salió corriendo por los pasillos de palacio y fue en busca del rey. Eduardo I iba acompañado por varios soldados de su guardia personal. Los soldados cogieron por los brazos al caballero.

–Sé que eres el asesino de mi hijo, permanecerás cerrado para siempre, y morirás en las mazmorras, has traicionado a tu rey –dijo el rey.

–Winda es la asesina, ella es la culpable, por favor hable con ella, acaba de confesarme, nunca vas a creerla. Ella acabará matándole, esa mujer no juega limpio –dijo el caballero.

Los dos guardias llevaron a Gulu a las mazmorras. Un lugar oscuro y maloliento. Miles de ratas devoraban a los presos. El caballero estaba dentro de una celda con más de una veintena de esqueletos.

Gulu se sentía mal, sabía la verdad, pero el rey estaba ciego por el amor de esa malvada mujer. Dios ilumine al rey.

Pasó quince días y el rey supo la realidad de la muerte de su hijo. El príncipe Juan había sido asesinado, mejor dicho envenenado. Su mujer, la reina Victoria también. Winda había sido condenada a muerte por los dobles asesinatos, incluso el conde de Perth estuvo implicado. Winda había pactado con el conde para apoderarse de la corona inglesa. Eduardo I salvó su vida gracias a las investigaciones de Gulu, lo triste, el caballero no soportó quince días en las mazmorras, las ratas habían devorado parte de su cuerpo.

El caballero tuvo un final doloroso y trágico, pero gracias a sus teorías, el rey abrió los ojos y salvó su vida.

–No puedo creer, cómo no creí en mi caballero personal, simplemente, descanse en paz –aseguró el rey.

Ten mucho cuidado de quien te enamoras. A veces no puedes ver la realidad.

CRÓNICA DE UN CRUZADO

BERNARD, CABALLERO CRUZADO

¿Por qué pasó? ¡Qué cruel es el ser humano cuando busca el poder!

No importa la muerte o muertes a personas sin culpa. Sólo por un objetivo. Llevar el poder y la Santa Cruz en mi pecho.

Veo cobarde, gritar en el nombre de Dios, cuando empuñas la espada.

No es más valiente el que gana en la batalla, sino el que alimenta a su alma.

No es más valiente el que mata, sino el que oye a su corazón.

Siempre hay formas para evitar una gran batalla.

Pero a los líderes no les interesan, quieren poder, seguir mostrando terror allá dónde va.

Siento dolor en mi pecho, no es por herida de una lanza, sino dolor por tantas gentes asesinadas.

¡Qué horror Señor! nuestros soldados luchan enloquecidos por la fe.

La fe, es creer en algo, pero nunca lo has visto, pero sabes que está ahí.

Hay que creer en los valores humanos, en el corazón, en nuestra alma. Eso es creer en nosotros mismos. Porque si no creemos, todo estará perdido.

(Berard de Crund), Caballero Cruzado. Año 1137.

Hay que creer en nuestra alma, nuestra conciencia, nuestro corazón, nosotros mismos, los sentimientos. Si no creemos, todo está perdido.

CRÓNICA DE UN CRUZADO

SIENTO LA SANGRE BROTAR POR MI CUERPO

AÑO, 1095.

Acabo de sentir algo realmente horrible. La sensación de no querer luchar. Luchar es matar, y matar es asesinar gentes totalmente inocentes. Mis compañeros luchan en el nombre de Dios. ¿Para qué? Es algo tan difícil de explicar.

Empuñar mi espada para luchar contra un grupo de Sarracenos. Simplemente porque a mi líder, el obispo de París ha ordenado atacar las aldeas de Crhan y Vahen.

¡Por Dios!, no veo justo atacar esas aldeas. Hay muchos niños que huyen al ver a los cruzados aproximarse.

El obispo va a la cabeza, junto a al conde de Provenza. Ambos levantan la mano para anunciar la batalla.

En estos momentos siento traición, cobardía. ¿Por qué atacar a estas aldeas? No conseguiremos nada.

Quiero salir de aquí. Los Sarracenos están colocados en formación de defensa. Son los familiares de las aldeas.

Mis compañeros ven justo arrasar las dos aldeas. Tienen la mente absorbida por el obispo. Les ha prometido una vida mejor.
Ellos no saben; muchos no regresarán a sus hogares. Sus familias esperando una eternidad.

El sol se está ocultando, y vamos a luchar por la noche.

El obispo ha dividido varios bandos y han bordeado la península de Crahon.

Desde las altas montañas pondrá un regimiento de arqueros y hará la famosa, lluvias de flechas. Pero... ¡No se dan cuenta que morirán muchos menores y mujeres!

Tanto rencor, odio, maldad y traición, simplemente por luchar en el nombre de un Dios equivocado.

Hemos emprendido el ataque. Voy junto al conde de Provenza. Al conde le han herido y no he dudado en salvar su vida.

El obispo ha huido y ha dejado a los caballeros luchar completamente solos.

¡Cobarde! y ¿se puede llamar líder?

El conde ha muerto desangrado. He sido herido, pero sobreviviré. Siento brotar la sangre por mi cuerpo y mi corazón palpita lentamente.

Tengo que salvar a mis compañeros, están siendo cruelmente asesinados.

Los sarracenos están defendiendo sus hogares y con sus afiladas dagas cortan los cuerpos de los cruzados.

He conseguido salvar a un centenar de cruzados y volvemos para casa.

En París, ha sido condenado el obispo, por abandonar a miles de vidas en el campo de batallas.

He dejado de empuñar mi espada y he vuelto con mi familia, mi mayor tesoro.

Creencias por la fe, sí, pero no obsesión. Dios no quiere muertes, sólo amor.

DENTRO DEL DRAGÓN

Brooks es un noble caballero de la realeza de Inglaterra. Es el responsable de la caballería del rey Juan. Una tarde mientras cabalgaba por las colinas onduladas del norte, iba solo. Un brujo llamado Mindo hizo un hechizo, convirtió para siempre a Brooks en un dragón perverso, capaz de destruir un pueblo entero.
Niles es un caballero miembro de la nobleza, se extrañó que se hiciera de noche y no vio a Brooks regresar al castillo. Niles informó al rey.

–Majestad, Brooks no ha llegado, salió a mediodía, siento que algo le ha pasado –dijo Niles preocupado.

–Seguro que se ha entretenido, volverá –admitió el rey.

Niles no estuvo muy conforme y ordenó a tres caballeros que le acompañase a buscar a Brooks.

Montaron en sus caballos y comenzó la búsqueda. Un pueblo al norte estaba ardiendo, la gente corría desesperada para no quemarse. Era como un infierno, el fuego devoraba las casas, los tejados y las fachadas.

Niles no podía creerlo, el causante de aquel incendio era un temible dragón

Los cuatro caballeros desafiaron al dragón, el gran animal miró a Niles y desapareció en el cielo vertiginosamente.

El caballero Niles, conoció esa mirada, una mirada muy familiar.

–Creo que ese dragón es Brooks.

Uno de los caballeros miró a Niles y no le creyó.

–Os habéis vuelto loco, Brooks seguro que está en el castillo, vayamos.

Niles regresó con los tres caballeros al castillo. Habló con el rey sobre el encuentro con aquel dragón.

–Majestad, ese dragón quemó un pueblo cerca de aquí. Esa mirada es la de Brooks.

–¡Estáis hablando de un dragón! Brooks, no puede ser, aunque el caballero no ha vuelto aún, estoy empezando a preocuparme, nunca suele llegar después de la medianoche –dijo el rey.

El rey reunió un ejército y fue a darle caza al dragón.

Desde la distancia, otro pueblo empezó arder. El dragón estaba quemando otro pueblo. Los hombres del rey comenzaron a luchar contra el dragón. Niles armado con una larga lanza luchó contra la despiadada bestia. Clavó su lanza en la parte superior del dragón, cerca de la garganta.

El dragón se convirtió en Brooks. El rey y el ejército no podía creer lo que estaban viendo, cómo se había convertido Brooks en un dragón

malvado.

Niles quedó triste por perder a su gran amigo, pero tenía claro que había que acabar con el dragón, para no seguir destruyendo pueblos y aldeas.

Niles fue nombrado jefe de la guardia real.

La bestia fue abatida, sin saber que era un gran amigo. El hechizo de un brujo lo convirtió en un dragón despiadado.

EL AMOR DEL BARQUERO

Cuenta la leyenda de un barquero, el mar se lo llevó. No se sabe dónde. Su amor fue tan grande que decidió vivir bajo el mar.

Graciel es un niño amante del mar. Siempre zarpaba con su abuelo y se adentraban a lo más profundo. Siempre capturaban las mejores capturas, peces de gran tamaño.

Cuando su abuelo murió prometió seguir en el mar, zarpando todos los días como hacía su abuelo. Sus padres le aconsejaban que dejara la pesca, era muy peligroso. Graciel salía de su humilde pueblo desde muy temprano y regresaba antes del anochecer.

Era la Nochebuena de 1400. El valiente marinero salió con su barca. El mar estaba enfurecido y el viento comenzó a soplar levantando olas inmensas. Fue terrible, la barca no pudo soportar la bravura del mar y se rompió en dos. Graciel pasó mucho miedo, sentía como su cuerpo se congelaba. El marinero se hundió. Todo era oscuridad, pero... vio algo de claridad. Aunque él seguía en el fondo del mar. Era una sensación extraña como si pudiera respirar bajo el mar. Sentía como alguien le ayudaba. Cuando pudo abrir los ojos divisó algo hermoso, una silueta femenina con cabellos muy largos. Estaba desnuda, pero no tenía piernas, tenía cola de pez. Era muy hermosa. Ella me llevó a un lugar y nunca quise regresar.

Graciel, fue dado por muerto. Su familia no vieron nunca su cuerpo, sólo trozos de su barca.

Una noche su madre soñó con él. –Mamá estoy feliz, rodeado de hermosas doncellas.

La madre despertó, era todo muy real. Se vistió y fue a la orilla del mar. En la orilla estaba Graciel con sus sirenas. Su madre le abrazó. Su hijo había perdido sus piernas y se transformó en cola de pez.

–Madre no he muerto. Me siento muy feliz en el mar.

Su madre lloraba y vio cómo su hijo se sumergía junto con las sirenas.

Tienes que buscar tu propia felicidad. Si eres feliz, busca ese lugar, aunque sea en un sueño, los sueños se hacen realidad.

EL ANILLO

Legutzzi, Italia, año 1485.

Un grupo de soldados han entrado en mi casa, están destrozando los muebles y están pegando a mi padre. No entiendo, por qué. Estoy escondido en el interior de un armario. Parece que los soldados buscan algo de valor. Nunca he oído a mi padre hablar sobre algo valioso.

Es más, mi padre es humilde, ha estado y sigue al cuidando de sus tierras de cultivos. No puedo hacer ruido para que los guardias no me detecten.

Mi madre ha ido en busca de fresas al mercado de la ciudad. A mi padre le encanta.

No sé por qué escribo este diario, pero dentro del armario estoy a oscuras. Mi padre llora desesperado y los soldados insisten en buscar el objeto.

No puedo creerlo, mi padre está siendo asesinado por uno de los guardias. Tengo impotencia, no puedo ayudarlo, me matarán. Me siento fatal. Están arrastrando el cuerpo inerte de mi padre y se lo llevan fuera de casa.

Me siento triste, a mis 14 años, estoy viviendo una experiencia tormentosa, siento agonía. Mi madre vendrá dentro de muy poco, los soldados la matarán. No entiendo nada. ¿Quién ha ordenado a estos soldados buscar en mi casa y matar a mi padre?

A través de la ventana veo a nueve soldados, llevan un escudo redondo y una larga lanza en la mano derecha, están vestidos con armaduras. En el centro de los escudos llevan un dibujo de un león de color amarillo. No identifico de dónde proceden estos guardias.

Oigo a mi madre gritar y llorar. No la veo, debe estar a un extremo de la casa. Tengo ganas de salir para enfrentarme a ellos, me matarán. Mi madre ha dejado de gritar. Los soldados se han alejado de la casa en sus caballos.

Mi madre está moribunda en el suelo, Tiene una herida en el abdomen, se está desangrando. Intento taponar la herida pero ella no resiste. Me dice unas palabras. El anillo. Acaba de morir. Mi corazón se ha roto en dos pedazos. Mi padre yace a unos metros de ella. Unos vecinos me han ayudado a enterrar a mis padres. No entiendo nada. Según mis vecinos esos soldados son franceses. ¿Qué hacen aquí?

Con la tristeza que siento, saco fuerzas y quiero saber la verdad. Comienzo a recoger y a ordenar mi casa.

Han pasado unos meses y vivo solo. Gracias a las tierras y algunos animales domésticos puedo vivir. Hace mucho calor y necesito descansar. Estoy debajo de un frondoso haya. He descubierto algo enterrado. Voy a mirar, está oculto dentro de una pequeña caja de metal. Es un anillo.

¡Ahora recuerdo! mi madre me dijo el anillo. Los guardias buscaban el anillo. Tengo que ir a casa y guardarlo ante que regresen esos guardias. Pero ¿qué tiene este anillo?

El anillo es precioso, tiene una piedra de color azul y cambia de color. Me acabo de poner el anillo en el dedo corazón. Siento una energía en mi interior. Voy a descansar, es muy tarde, voy a cenar y a dormir.

Por la noche una extraña figura me ha despertado. Se llama Ruger, es un brujo, pero no pertenece a esta época, parece que es del siglo X. Tiene una túnica de color blanca y posee una larga barba de color marrón. Me ha comentado la verdad, sobre el anillo.

Ese anillo es de su poder, alguien se lo llevó mientras él dormía. El responsable fue un duque francés y fundó una orden llamada El Anillo. Esa orden ha perdurado durante siglos y el anillo desapareció nuevamente. Tu padre lo encontró y lo enterró debajo de ese haya. Sin saber el poder de este anillo. El anillo posee hasta diez poderes distintos y puedes pedir los deseos que quieras, una vez que se cumplan, el anillo dejará de tener poderes. Por eso esos soldados han matado a tus padres, porque ellos sabían que el anillo lo tenía tu padre.

–Entonces. Esos guardias pertenecen a la orden del Anillo–dije.

Estoy feliz, el brujo me ha dado una oportunidad para pedir un deseo. Como agradecimiento por encontrar el anillo. He pedido ver a mis padres vivos y estar con ellos.

El brujo se ha despedido y se ha llevado su anillo. No veo a mis padres en mi casa.

Alguien está llamando a la puerta. Son mis padres. Me siento muy feliz. Mi madre viene con su cesto de fresas y mi padre viene de trabajar de las tierras.

Creo que el mayor valor, no es el anillo, sino ver a mis padres vivos y valorar a la familia. El amor familiar, amigos, hijos, es el mayor valor que podemos poseer. Dejo plasmado mi experiencia y ya soy un adulto, tengo 20 años y estoy orgulloso de mi familia.

Esta aventura la leerá mis tres hijos que son mis verdaderos tesoros.

Los grandes lujos no es poseer riquezas, sino tener a una familia unida y querida, esa es la verdadera riqueza.

EL BONDADOSO TEMPLARIO

Estaba caminando por las estrechas calles de Toledo un caballero templario iba con su hermoso caballo blanco. Se detuvo al oír gritos procedentes de una oscura calle. Estaba anocheciendo y las estrechas calles estaban deshabitadas, solamente podía sentirse una ligera brisa entre los oscuros callejones. Unos perros ladraban fuertemente tras seguir a un gato, que saltaba por los tejados de las casas.

El templario bajó de su caballo y anduvo unas calles más arriba. Descubrió a un grupo de guardias armados, éstos pegaban brutalmente a un mendigo.

–No debe vivir este mendigo –dijo uno de los guardias propinándole un fuerte puntapié.

El templario no se lo pensó dos veces y se retó a los guardias.

–Dejen tranquilo a ese hombre. No se merece esos golpes.

Los guardias no hicieron caso y seguían golpeando al mendigo.

El templario audazmente golpeó al jefe de los guardias a la altura de la mandíbula, cayendo al suelo. Los guardias salieron corriendo, uno de ellos recogió a su jefe, llevaba el rostro ensangrentado.

El templario, se acercó amablemente al mendigo y preguntó. –¿Os encontráis bien?

El mendigo tenía los ojos hinchados, apenas podía ver. –No me peguéis más por favor.

El templario se presentó:

–Mi nombre es Andrés de Lien, no preocuparos, estoy para ayudaros, venga conmigo.

–Me llamo Pedro, me duele todo el cuerpo. Muchas gracias caballero. No entiendo por qué me atacaron esos guardias –dijo el mendigo.

Andrés comentó: –Voy a llevaros a un sitio más tranquilo. Hay personas perversas en este mundo, ellos no entienden el respeto hacia los demás. Vivo junto con mis hermanos de la Orden a las afueras de la ciudad, estaréis a salvo.

El templario ayudó al mendigo y lo llevó a su castillo.

Una semana después, Pedro estaba totalmente recuperado, decidió vivir junto a los monjes y entrar en la Orden Templaria.

El respeto hacia los demás es fundamental, en alguna ocasión puede que te haga falta ayuda del prójimo.

Castillo templario.

EL DRAGÓN NEGRO

Una mañana soleada y despejada, un príncipe decidió salir de caza por los alrededores de su reinado. Iba acompañado de cuatro caballeros, un conde, un cetrero, cinco perros y un abad. Todos se adentraron en la montaña y bajaron a un valle donde había grupos de ciervos comiendo hierba fresca.

Al príncipe le encantaba la caza del ciervo. Llegaron a un lugar algo tenebroso y peligroso. Los caballeros advirtieron al príncipe que no accediera e esos lugares, ya que habitaba un gigantesco dragón negro. El príncipe no obedeció a sus caballeros y entró en un bosque oscuro y frío.

Sus acompañantes decidieron quedarse en el valle.

–Alteza no vayáis a ese lugar. El dragón se come a los humanos. Nadie ha logrado matarlo –dijo el cetrero.

Los perros corrieron horrorizados y se escondieron en unos matorrales.

La manada de ciervos salió corriendo y brincando todos al mismo tiempo, como si algún monstruo apareciese de pronto.

El príncipe se adentró en su caballo. El caballo se negó y tuvo que seguir caminando.

El conde gritó. –Alteza tenga cuidado con el dragón.

–No creo en dragones, eso es una leyenda —dijo el príncipe mientras se perdía entre los árboles.

Entrada la tarde, los caballeros decidieron ir en su busca, ya que el príncipe no había regresado. Empezaba hacer frío y era hora de regresar antes que anocheciera.

El príncipe había sido atrapado por el dragón. Sus acompañantes regresaron al castillo para comunicarlo al rey.

Como ya se hizo de noche tuvieron que esperar al alba.

El rey y cincuenta caballeros fueron a dar caza al dragón.

El dragón apareció y en medio del bosque hizo algo sorprendente.

–El príncipe está bien, tuvo una caída y lo rescaté, vengan conmigo.

Cuando su padre vio a su hijo dijo.

–¿Hijo mío este dragón te hizo daño?

El hijo, lleno de hematomas admitió.

–No padre, el dragón me ha ayudado, en ningún momento ha intentado hacerme daño.

El dragón se retiró a su escondite y el rey regresó con su hijo al castillo. El príncipe, cada mañana iba a visitar al dragón. Se hicieron muy buenos amigos. Su amistad fue tan grande que decidió no cazar más ciervos. Aprendió a respetar a los animales y valorar los entornos naturales.

El castillo fue atacado por un ejército del norte. Cuando el ejército consiguió flanquear las murallas, el dragón apareció en el cielo. Sus llamaradas de fuego provocó pánico, y el ejército del norte huyó.

El rey agradeció la ayuda al dragón. El príncipe se montó sobre el lomo del dragón y voló hacia lo más alto. La sensación de acariciar las nubes y sentir el viento, era unos sentimientos hermosos e indescriptibles. Nunca había volado como un halcón.

El príncipe aprendió a valorar la amistad y ser más honesto con los demás.

Hacer caso de nuestros padres, nos ayuda a evitar accidentes graves. Valora tu amistad, puede hacerte falta.

EL HERMANO

Jerusalén, año 1230.

El ejército cruzado ha entrado en combate. Ha comenzado el ataque por la retaguardia. Los sarracenos son superiores a los cruzados. A pesar de todo, los cruzados están sacando ventajas en el campo de batallas. La ciudad se ha convertido en un verdadero

infierno. Sus gentes corren por las calles, presa del pánico.

Rogir, es un cruzado ha perdido a su hermano, ambos iban en el mismo bando y no sabe dónde está. El problema es que ha habido muchas bajas, probablemente esté entre las bajas. Simplemente quiero saber dónde se encuentra mi hermano. Lo único que recuerdo, ellos iban más adelantados que nosotros en el combate. He preguntado a mi superior y no lo ha visto. Tengo que apresurarme, no quiero pensar que esté muerto.

–¡Oh Dios mío!, quisiera buscar a mi hermano con vida, no quiero nada más. Si encuentro a mi hermano con vida, no vendré más con los cruzados. Regresaría a casa y sería muy feliz.

Rogir buscó por todos los rincones de la ciudad. Los cruzados seguían luchando. No había rastro de mi hermano. He ido a visitar el hospital de San Juan, quizás lo encuentre, en caso que esté herido.

He preguntado a un honrado monje del Hospital y me ha dicho que acaban de llegar un grupo de cruzados heridos, uno de ellos está muy enfermo.

Espero que no sea mi hermano.

Hay unas doscientas camas, separadas por unas cortinas de color blanca. Los monjes ayudan a los enfermos. En la penúltima cama hay un cruzado, está irreconocible. Su rostro está destrozado. En la última cama... no puedo creerlo... es mi hermano... está vivo. Simplemente está herido de un brazo.

Mi hermano se llama Suz, es dos años más pequeño que yo. Decidimos entrar en el ejército de Raimundo para una mejor vida. Me he dado cuenta que los cruzados no se preocupan de sus propios combatientes, sólo quieren el poder.

Suz se ha puesto muy contento al verme, pensó que me habían matado. Desde que mejore nos vamos de Jerusalén.

–Gracias Dios mío. Vamos a marcharnos, tu ciudad llora lágrimas de sangre, no queremos pertenecer a esos soldados que luchan por el poder, sin importar a vida de los demás.

Han pasado varios meses, mi hermano se ha recuperado, otros compañeros nuestros no han tenido la mejor suerte, han muerto por las heridas sufridas durante los ataques. Hemos comprado dos caballos y estamos dispuestos a viajar hacia Francia para reunirnos con nuestra familia. Estoy feliz por encontrar a mi hermano. No es necesario luchar sin motivo aparente.

Siento paz al saber que Jerusalén ha quedado atrás, espero que Dios nos proteja durante el viaje de vuelta.

Es importante valorar a un familiar, ya sea un hermano, cuando ocurre una desgracia, recuerda; siempre valora tu entorno.

EL LAGO MÁGICO

Mirly es una hermosa doncella de cabellos anaranjados y rizados. Su cabello es tan largo que puede pisarlo con sus propios pies. Sus ojos verdes iluminan su alma y su simpatía hace florecer todo a su paso. Acaba de cumplir los 19 años, siempre asumida en su mundo mágico lleno de seres muy especiales.

Mirly tiene un don; poder ver seres de la naturaleza. Siempre nos están observando. Si cerramos los ojos podemos sentirlos. Esta hermosa doncella puede verlos e incluso hablar con ellos.

La hermosa doncella visita el lago de Luti cada día. Es un lago tan grande que parece un mar. Tan profundo que parece visitar el abismo y todos los pueblos aseguran que el lago está encantado y habitan seres realmente extraños y burlones.

Una fría y tormentosa mañana, Mirly fue al lago. Llovía a cántaro y había muchos truenos. Ella no tenía miedo a las tormentas. Se puso un traje muy largo y protegió su largo cabello. Corrió hacia el lago y desde la orilla observó a dos hadas llorar.

–¿Por qué lloráis? –preguntó la doncella.

Las hadas estaban muy tristes, se acercaron a Mirly y dijo una de ellas.

–En el lago hay un espíritu atrapado de una persona y está muy triste.

Mirly la miró fijamente y comentó.

–¿Por qué ese espíritu está triste?

–Era de una persona que murió ahogada en el lago, su cuerpo está en el fondo, nunca fue encontrado quiere que su familia sepa que está muerto, para poder descansar en el Valle de la Luz –dijo la hada.

Mirly avisó al obispo de Mecens y al rey. Comentó todo lo que había dicho las hadas.

Nadie creyó a Mirly, siempre sumergida en sus fantasías.

El obispo si la creyó y mandó a unos caballeros a rastrear el lago.

La doncella dijo.

–Es imposible ver las oscuras aguas del lago. Las hadas pueden sacar el cuerpo de lo más profundo.

Los caballeros la miraban como si hubiera perdido la razón y la familia del niño que se había perdido hace 50 años, era Micel. Estaba en el lago.

Un haz de luz de color amarilla y azul surgió de lo más profundo, era un grupo de hadas. Llevaban en brazos al niño. No había muerto, simplemente la habían tenido todos estos años viviendo en un lugar mágico.

–¿Por qué esas hadas estaban tristes por el espíritu atrapado? –preguntó Mirly.

Las hadas se acercaron a la gente y dijeron: –Nuestra tristeza era porque ese niño quería reunirse con su madre. Ese espíritu no era del niño, sino de un alma de luz del centro del lago. El lago es una puerta hacia otra dimensión.

–Ahora entiendo, ese espíritu no era del niño, sino del lago –dijo la doncella.

El obispo, el rey y la familia del niño, no podían creer lo que estaban presenciando. Las hadas y un niño perdido hace 50 años, era como un milagro delante de tantas personas. La familia del niño habían envejecido, pero el niño sin embargo no. Había quedado justamente cuando el niño se había perdido. Sus padres abrazaron sin creer lo que estaban viendo, era algo totalmente mágico.

Mirly quedó muy contenta y llegó al final del misterio del lago. El lago era una puerta dimensional donde era habitada por muchos seres mitológicos y espirituales.

Tenemos muchos mundos dimensionales frente a nosotros y no logramos verlos. Si cierras los ojos y crees en ti, puede que los veas.

EL MANUSCRITO DE SALOMÓN

Año, 1180. Jerusalén.

Lumí de Beiles es un caballero Templario procedente del Condado de Barcelona. Fernando II de León y conde de Barcelona le encomendó una misión a Jerusalén. Investigar un asesinato entre caballeros cristianos.

Lumí aceptó la peligrosa misión. Ocho meses tardó en llegar a Tierra Santa, mucho sufrimiento y esfuerzo, consiguió llegar a las puertas de Jerusalén. Mucha gente se congregaba en las principales calles, la mayoría musulmana. Un niño y su madre estaban llorando y nadie se acercaba para ayudar a esa madre. Lumí se acercó con bondad y dijo.

–¿Qué os ocurre?

La mujer miró con cara de asombro asustada y afirmó con la voz temblorosa.

–Señor, no tenemos nada que comer, mi hijo lleva casi cinco días sin llevarse un pan a la boca.

Esas palabras hirieron al templario y fue a un mercado en una calle transversal y compró gran variedad de comida. La mujer creía

que había sido un milagro. Pan, frutas y cereales.

El templario dio una opción a la mujer. Acompañarlo por Jerusalén.

El niño tenía tres años, desde que comió una manzana comenzó a caminar.

Llegaron a una colina dónde había construido un hospital para peregrinos. En la puerta del hospital había un caballero del Hospital.

–¡Alto! -exclamó el Hospitalario.

–Buenas hermano, esta madre y su hijo lleva casi una semana sin comer, viven en la calle, por favor darle un lugar dónde poder descansar –aseguró el templario.

El Hospitalario dijo con bondad.

–Sí hermano, no podemos ver a gente en la calle, aquí cuidamos de ellos. Pueden quedarse todo el tiempo que deseen.

–Gracias hermano, Dios os proteja -agradeció el templario.

La madre no sabía cómo agradecer lo bien que se había portado el caballero con ellos.

Lumí continuó hasta llegar a un enorme templo, era el templo de Salomón. Antes de entrar en el templo visitó al rey de Jerusalén, Balduino IV.

–Majestad, vengo ordenado por el conde de Barcelona. El asunto es, las muertes que últimamente está pasando en esta ciudad, al parecer entre los propios cruzados –dijo Lumí.

–Así es. En un mes han aparecido muertos cuatro caballeros. Siempre de la misma forma, con un profundo corte en el cuello –dijo el rey.

–Una pregunta. ¿Por qué el conde me ordena desde España hasta Jerusalén para esclarecer los asesinatos? aquí hay templarios para investigar –preguntó Lumí.

–Os explico brevemente. Creo y sospecho de uno de tu orden, es el principal culpable, unos de mis hombre lo ha visto antes de los asesinatos –dijo el rey.

–Me parece interesante... Un caballero templario asesino. Investigaré pronto llegaré al final de este asunto. Voy a indagar y hablar con tus hombres, seguro que hay más testigos –aseguró Lumí.

Lumí interrogó a todos los caballeros de la guardia del rey, extrajo información suficiente para arrestar al caballero templario. Fue al templo de Salomón dónde los templarios lo tienen como cuartel general. Lumí se presentó ante el Gran Maestre, venía a arrestar a uno de sus caballeros. Se trataba de Herito de Benice, un caballero impostor, había estado de espía entre los cruzados para intentar matar al rey Balduino. El Gran Maestre ordenó el arresto. Se demostró que Herito era el principal culpable de las muertes en Jerusalén.

Lumí fue felicitado por el rey y el Gran Maestre. El caballero

templario estuvo unos meses viviendo en el templo de Salomón. Entre sus largos y oscuros pasillos descubrió una sala cerrada desde hacía siglos. Encontró un manuscrito secreto, ni los templarios de Jerusalén sabían sobre el manuscrito. El manuscrito era del mismo rey Salomón, mil años atrás. Estaba escrito en lengua antigua. Pudo descifrar un contenido muy importante. La verdadera vida de Jesús.

Lumí, llegó a Barcelona, el conde quedó muy contento y felicitó al templario por su magnífico trabajo. Los templarios de Cataluña ocultaron el manuscrito, aprendieron muchas cosas sobre la humanidad.

Lumí, fue ascendido a Maestre de Cataluña y volvió nuevamente a Jerusalén, esta vez a vivir durante unos años.

Consigue tus propósitos, por muy complicados que sean. Estás capacitado para hacerlo.

EL MERCADER

Año, 1200.

En la isla de Malta nació Crisper un niño con grandes dotes de viajero. Le encantaba conocer sitios lejanos y compartir sus grandes habilidades; como es la bondad y el amor con los demás. Siempre había soñado realizar un largo viaje por Europa. Como no tenía recursos económicos se puso a trabajar desde muy joven. Realizó todo tipos de trabajos, la mayoría forzados, pero a él no le importó, simplemente quería cumplir su sueño, viajar.

Su primer trabajo fue de panadero. Empezó con 11 años. Su jefe le gritaba mucho y tenía muy mal carácter, sólo quería trabajara todo el día.

Crisper, dejó el trabajo y se fue a una herrería. El trabajo era muy duro, pero estaba contento con su labor. La herrería salió ardiendo una noche y tuvo que buscar otro trabajo. Esta vez fue vendiendo frutas y golosinas. Reconoció que el trato hacia la gente le gustaba. Conoció a mucha gente importante y aprendió a vender mucho.

Cuando el joven cumplió los 18 años, su jefe enfermó gravemente y le dejó todo el negocio para él. Prometió que lo sacaría adelante.

Como Crisper era muy alegre atrajo gente de muchos lugares, incluso de fuera de Malta.

Ese año ganó mucho dinero, fue suficiente para que sus padres trabajaran en el negocio.

Sus padres no habían tenido una vida fácil, su casa era muy vieja y siempre pasaban frío, los muros se habían resquebrajados. El joven ganó tanto dinero que construyeron la casa. Crisper decidió realizar el viaje de su vida.

Su madre le dio un consejo. –Hijo, tienes grandes virtudes, sé tú mismo, no cambies por crecer a nivel económico, porque tu destino es trasmitir y dar bondad a los demás, por eso la gente te quiere. Haz y cumple tu sueño, pero recuerda lo que te he dicho.

–Sí madre, así haré. Os dejo el negocio, sois las personas ideales para que la venta de frutas triunfe. Mañana zarpo hacia Roma, y emprenderé mi viaje –dijo Crisper.

–Gracias hijo, ten mucho cuidado, nosotros cuidaremos del negocio –aseguró el padre.

Por la mañana, Crisper zarpó en el primer barco rumbo a Roma. Tres días tardó en llegar a la bella ciudad. Conoció en el trayecto a un señor muy bueno. Su vida era sanar a los demás, iba a Roma porque había enfermado una familia entera. Cuando Crisper llegó a Roma quedó impresionado por su belleza. El coliseo, era como si viajara a la época de Justiniano. Crisper acompañó al bondadoso señor en busca de esa familia. El joven quedó muy dolido, había un niño pequeño muy enfermo. Tenían tuberculosis. El señor preparó unas infusiones

con tomillo, orégano, miel y limón. Fue una medicina muy efectiva, en cuestión de unas horas, la familia había mejorado y el niño se había salvado.

Crisper aprendió el lado humano de ese señor tan bueno. Quedó asombrado cuando descubrió que se trataba del conde de Creta, había preferido abandonar todas sus riquezas, para ayudar a las personas con sus sanaciones. Había aprendido medicina natural.

–Señor, por qué hacéis eso –dijo Crisper.

–Veras, cuando tienes muchas riquezas, no te acuerdas de los más desfavorecidos, y por eso mismo viajo, para ayudar, tal vez Dios me ayude con la riqueza de mi alma –admitió el conde.

–He decidido hacer el viaje de mi vida, y la verdad que estoy aprendiendo mucho –dijo el mercader.

Cuando la familia estaba recuperada el conde se marchó, se despidió del mercader y Crisper continuó con su viaje. El conde regresó a Creta.

En quince días recorrió buena parte de Italia y entró en Suiza. Sus paisajes helados no frenó al joven para continuar con el viaje. Después visitó una tierra desconocida, nunca había estado allí, Austria. En Austria conoció a la mujer de su vida. Santhia. La mujer quedó enamorada de Crisper, fue como un flechazo, un amor a primera vista. La mujer era delgada, con un rostro increíblemente bello, ojos color miel y un cabello largo y lacio de color dorado.

Santhia sabía desde el primer momento que lo vio, era el hombre de su vida. Ambos recorrieron toda Austria y entraron en Hungría, Eslovaquia, Polonia, Alemania, Francia y finalmente España.

Crisper aprendió muchísimo durante su largo viaje. Lo más importante, conoció a todas clases de gentes. Conoció a su amada, a la que más tarde contrajo matrimonio. Cuando regresaron a Malta, sus padres celebraron la unión para siempre. El conde de Creta, un monje de Francia, un rey de Polonia, unos mendigos que ayudó en Hungría, todos fueron a la boda. Crisper estaba muy orgulloso al ver tantas gentes juntas, esa acción hizo una gran felicidad a Crisper, todo el mundo feliz y unido.

Su esposa y Crisper se quedaron a vivir en la isla, e hicieron frente al negocio, no dejaban de llegar barcos procedentes de Italia y Francia para llevarse las frutas y verduras.

–¿Qué fue lo que te hizo triunfar en el negocio? –preguntó su esposa.

–Hacer las cosas con amor, es el mayor triunfo –dijo Crisper.

Crisper cumplió con su sueño, siempre hay que luchar por nuestros sueños, pues es muy probable que se haga realidad.

Lucha por tus sueños, nunca te rindas, merece la pena. Recuerda, si crees en ti, los sueños se cumplirán.

EL PUENTE DE LAS BATALLAS

Diario escrito por el caballero del rey
Sancho Garcés IV, año 1055. Bernardo Ramírez.

Entre los siglos X y XI ha habido cientos de batallas en este puente. Si el puente hablara sobre la cantidad de sangre que se ha derramado entre sus cimientos; cristianos y musulmanes. No merece la pena emplear las armas, si es absolutamente necesario. Cómo buen caballero escribo este diario. Ahora me encuentro en el campamento del rey de Navarra Sancho Garcés IV. Estoy en el interior de una tienda compartida por otros caballeros. Ellos hablan convencido en que va a ganar, lo celebran como si se tratara de una fiesta típica. No veo justo matar por el poder económico y extender las tierras del reino de Navarra.

Pienso que es mejor el diálogo, se podría evitar muchas muertes por ambos bandos. Creo que es bueno plasmar estas letras, algún día cientos, quizás miles de personas sabrán la verdad del origen de estas batallas. Puede que sea el final de mi vida. Todos los días rezo para que una flecha, espada o lanza atraviese mi cuerpo y después me dejen entre los caballos y otros combatientes muertos. Realmente no temo a la muerte, pero si amo a la vida, a mi familia, a mi doncella, el amor de mi vida. Hace más de un año que me despedí de ella, no sé si volveré a verla otra vez.

Ahora es de noche, hay guardias vigilando los alrededores, todos duermen. El rey de Navarra duerme en su tienda custodiado por varios guardias a su entrada. Realmente no tengo sueño, por eso escribo, me gusta escribir, ahora me sale de mi alma, cientos de palabras llena de pasión, aunque es triste lo que estoy escribiendo, pero es la verdad de lo que está ocurriendo en estos momentos.

Intentaré descansar un rato. Mañana estaremos todos los soldados preparados para entrar en combate. Creo que vamos a luchar contra Ibn Huzman y sus hombres.

Pienso que si las aguas que pasa por este puente devolviera las almas de los caballeros muertos, el río se teñiría completamente de rojo. Voy a rezar y mañana escribiré algo más.

El rey está preparado. Ha amanecido, los caballeros están dispuestos para el combate.

Me he quedado dormido, no sé qué harán. Voy a ponerme la cota de malla y colocarme el yelmo, voy a ponerme detrás de la guardia del rey.

Vuelvo a escribir, tengo un rato libre. Mis compañeros están

nerviosos por usar sus espadas. Las tropas musulmanas están cerca. Espero volver a escribir otros párrafos. Si no lo hago, espero que me tengan en vuestros corazones, no quiero que haya batalla. Algún día leerán este diario, por nuestro Señor Jesucristo AMEN. Vamos a entrar en combate... Dios nos proteja, si no, visitaré el Reino de los Cielos y le serviré eternamente.

Es bueno el arrepentimiento, a veces no somos felices con nuestras acciones, recuerda; no olvides amar, aunque estés en una situación angustiosa, recuerda esta historia.

EL REINO DE YACAI

Yacai es un niño perteneciente a un grupo de nómadas procedentes del norte, del Mar Negro. Una pequeña población agrupada llamada Alanos o Alauni. Era una tribu de sesenta familias, entre los guerreros, este niño creció y se hizo todo un héroe alano. Luchó por su pueblo y se convirtió en rey. Un Reino de paz y armonía. Año 357. Luzisc, norte del Mar Negro.

Los guerreros fornidos vestidos con pieles de animales han entrado en la aldea. Son guerreros enormes. Algunos llevan cascos, otros llevan el pelo largo y sólo emiten gritos de triunfo al quemar aldeas y matar a toda su población. Las aldeas; Suiten, Rosot, Wilerme y Cile han sido cruelmente atacadas y destruidas. Nadie puede hacerle frente a estos guerreros despiadados y asesinos. No tienen miramiento y le gusta hacer daño a mujeres y personas débiles. Yacai es el único superviviente del ataque a Luzisc. Toda su familia y su pueblo ha sido destruida. El fuego ha devorado todos los cimientos, tejados y todo se ha convertido en montañas de cenizas. El valiente Yacai huye de los perversos guerreros.

El jefe de los Hunos llamado Luzán va tras el joven. Intenta pisarlo con su caballo negro para tratar de aplastarlo. Yacai mira al caballo fijamente y el animal se levanta poniendo su enorme cuerpo suspendido sobre sus dos patas traseras. Luzán cae al suelo y el niño aprovecha para salir corriendo y despistarlo. Cinco guerreros van en su busca. –No hacerle daño, lo quiero vivo –grito Luzán.

Los guerreros iniciaron una feroz persecución, pero sin éxito, el niño ha desaparecido. Luzán se enfada y sigue buscando al niño, hasta que se hace de noche y dejan la búsqueda. –No sobrevivirá, por estos lugares hay muchas alimañas –dijo Luzán.

Yacai estuvo perdido durante meses, con tan sólo seis años. Aprendió a sobrevivir y adorar a su Dios. Muzin. Se enfrentó a grandes osos y estuvo durante semanas enfermo. La herida que le provocó uno

de los osos se infectó, justo en la pierna derecha, y se desmayó. Tenía mucha fiebre y estaba realmente débil.

Un anciano lo recogió del bosque y lo llevó a su casa. –He encontrado a este niño enfermo en mitad del bosque, está muy mal –dijo a su esposa.

El anciano y su mujer limpiaron la herida de la pierna y lo tendieron sobre una cama caliente y confortable. El niño seguía con sudores frío y la palidez de su rostro no daba buenas esperanzas de vida.

Yacai estuvo luchando entre la vida y la muerte, durante más de un mes. El niño no dejaba de tener fiebre hasta que una mañana abrió los ojos.

–¿Dónde estoy? –preguntó el niño desorientado.

El anciano y su mujer se acercaron asombrados y dijo la señora.

–Soy Ani y él, Ots, somos un matrimonio que vivimos a las afueras de Cusc. Ots te encontró en el bosque, has estado muy enfermo –dijo Ani.

–Gracias, no recuerdo nada, simplemente cuando me siguió el malvado Huno Luzán –dijo el niño tratando de recordar...

–¡Mira esa herida sobre el muslo! te la hizo un animal salvaje y Ots te encontró tendido en el bosque. Habías perdido mucha sangre –dijo Ani.

–Mi nombre es Yacai soy de la tribu alana, vivo en Luzisc, pero esos Hunos han destruido mi pueblo, a mis padres lo mataron y he estado meses sobreviviendo en estos bosques. No sé cómo agradeceros vuestra hospitalidad y me habéis salvado la vida –dijo el niño.

–No entiendo tan pequeño cómo has sobrevivido en las montañas, es imposible. Siento lo de tu pueblo. Los Hunos no tienen corazón. Puedes quedarte todo el tiempo que desees –dijo Ots.

Yacai decidió vivir con los ancianos y estuvo gran parte de su infancia viviendo con ellos. Cuando el joven se hizo mayor decidió buscar a Luzán y matarlo, por haber matado a su familia.

Yacai se hizo un temible guerrero Alano. Alto, fuerte, de ojos verdes y cabello largo dorado. Empuño su gran hacha y viajó en busca de Luzán. Caminó durante meses por las grandes estepas y desafió al frío y a las altas temperaturas. Luchó contra animales salvajes hasta que finalmente encontró el pueblo de los Hunos. Yacai no prendió fuego a sus casas porque había mujeres y niños, ellos no tenían culpa. Fue a la cabaña de Luzán y éste se puso en pie.

–¿Quién eres? –preguntó el Huno.

–Fui un niño que sufrí mucho sin mis padres. Con tan sólo seis años huí de un guerrero que quiso aplastarme con su caballo-. Soy Yacai.

Luzán intentó desenfundar su temible espada. Yacai fue más

hábil, con su hacha hizo un profundo corte a la altura del torso.

–Te desangrarás como te mereces. Si te mato ahora no sufrirás. Tu sangre saldrá de tu cuerpo, como de un río se tratara, se secará y pronto morirás. Nadie te oirá y el Diablo te llevará.

Con estas palabras Yacai salió de su cabaña y fue a su pueblo. Construyó un nuevo pueblo llamado Luzisc. Formó un ejército invencible y se convirtió en un rey poderoso y temido, no por su maldad, sino por el buen hacer por los demás y por levantar a su pueblo, que un día fue destruido bajo el mandato de Luzán.

Nunca pierdas las esperanzas, hay momentos complicados, siempre hay una persona que te quiere. Lucha, no te detengas, si te sientes mal, piensa en Yacai, y te ayudará.

EL REINO SECRETO DE NURIA

Nuria es una niña de 8 años. Vive en un pequeño pueblo rodeado de montañas, al noreste de Italia.

Vive junto a sus padres, Julio y María. Ambos son de origen español, emigraron en busca de una vida digna. Julio es comerciante, tiene una pequeña tienda de perfumería. María es costurera, trabaja en una fábrica de cortinas y otras telas.

El matrimonio está muy preocupado por Nuria. Es una niña muy inteligente, le cuesta mucho comunicarse con los demás.

La niña se siente atraída a un reino fantástico regentado por duendes, hadas y elfos. Se pasa todo el día escribiendo cuentos sobre criaturas extrañas, e incluso dibuja algunos retratos sobre duendes.

Una tarde Nuria salió de casa. Caminó durante un buen rato. Se sintió muy cansada y se tumbó bajo la sombra de un viejo y robusto roble.

Quedó dormida. Sintió como si viajara a través del tiempo. Era una época mística sobre 1212. Entró en un bosque lleno de luz. Observó como unos duendes jugaban entre sí. Nuria se acercó, y los duendes jugaron con ella.

–¿Dónde estoy? –preguntó Nuria extrañada.

Un duende regordete con barba muy poblada dijo. –Estás en el Reino de la Luz. Sólo puedes verlo tú.

Nuria miró a su alrededor, hadas y elfos estaban cerca de un lago. En ese bosque había mucha paz.

Nuria puso en la mano al duende regordete y comentó. -Nadie va a creerme.

El duende le dio un amuleto y dijo. -Si tus padres no te creen, le enseñas este amuleto.

Nuria despertó de ese sueño tan profundo. Un pajarillo de color azul picaba una rama del roble. Sacaba un gusano blanco de su interior. Después se posó en un nido en lo más alto de la copa.

Nuria sintió algo, en el bolsillo de su chaqueta. Estaba el amuleto que le dio el duende.

La niña regresó a casa y contó a sus padres la aventura con aquellos duendes.

–Hija, otra vez con tus fantasías. Es otro de tus cuentos –dijo su madre.

–Mami, no he escrito un cuento. Es real. Quedé dormida debajo de un roble. Unos duendes jugaban y saltaban por las plantas, e incluso vi unos elfos y hadas. He estado en el Reino de la Luz.

Su padre preocupado dijo. –Hija, por qué no haces tus tareas del cole, olvida a esos duendes, solamente está es tus pensamientos.

–Padre, sé que fue un sueño. El duende regordete me dio este amuleto –dijo Nuria.

–Pero hija, este amuleto es una piedra de oro –expresó su padre mientras contemplaba el amuleto minuciosamente.

Sus padres creyeron en Nuria y en su fantasía. Cuando Nuria se hizo mayor escribió un cuento llamado El Reino de la Luz.

Fue todo un éxito en Italia y en todo el mundo.

Debemos creer en nuestros hijos, sólo ellos pueden entrar en el Reino de la Luz.

EL TESORO TEMPLARIO

Año, 1120. Jerusalén.

El ejército de Hugo de Payens ha entrado en la Ciudad Santa. Desde Francia, un viaje largo con una única misión. Fundar la Orden de los Pobres Caballeros de Cristo. Jerusalén se ha convertido en una tierra de maldad. El rey Balduino ha reunido a los valientes caballeros en su castillo.

Jerusalén necesita un cambio. Muchos ladrones asaltan a los peregrinos y la ciudad está insegura, se encuentra al borde de la destrucción.

–Bienvenidos valientes caballeros os necesito en Jerusalén. La ciudad está siendo sometida a un castigo catastrófico -aseguró el rey con preocupación.

Hugo de Payens se acercó e hizo una reverencia.

–Majestad, será un honor proteger la ciudad. La ciudad corre

peligro, nosotros la protegeremos.

El rey como agradecimiento entregó a la Orden el templo de Salomón.

–A partir de hoy somos los Caballeros del Temple –dijo Hugo.

Cuando los caballeros entraron en el templo de Salomón descubrieron unos secretos ocultos que desvelaron el secreto de la humanidad. Unos secretos escondidos durante siglos, del mismo rey Salomón.

Una noche mientras los caballeros dormían. Un joven templario llamado Runo decidió recorrer los pasillos del templo. El templo era un auténtico laberinto. Tenía muchas cámaras y era fácil perderse en su interior. Runo cogió una antorcha y siguió por los irrespirables pasillos. El joven vio una pequeña cámara que debió ser donde guardaba Salomón sus secretos. Quedó impresionado por todo lo que había en su interior. El Santo Grial, el Arca de la Alianza y la Verdadera vida de Jesús, un libro donde plasmaba su vida. Podría decir, su diario personal.

Runo avisó a Hugo y quedaron sorprendidos. Esos secretos quedaron ocultos para siempre, los Templarios mantuvieron el secreto. El Papa intentó varias veces apoderarse del diario y quemarlo.

Hugo luchó por la paz y hubo tranquilidad, lo mejor de todo, el respeto hacia los demás, por una ciudad cargada de misterio y traición.

No sabemos realmente los secretos de Jesús. Más de 2000 años de historia, hubo muchas modificaciones y todavía no se sabe con certeza su verdadera vida, los Templarios si la saben.

TIEMPO ENTRE CENIZAS

Carcasona, la bella ciudad situada al sur de Francia, ocurrió la mayor matanza entre los mismos cristianos. Se proclamó una cruzada contra los Albigenses.

El papa Inocencio III, junto con el rey Felipe Augusto, organizaron la mayor matanza entre cristianos.

Mejor dicho contra el catarismo. Eran personas que creían en un Dios sin materialismo, no se preocupaba si hacían el amor antes de estar casados.

Teodoro es perteneciente a los cátaros. Plasmó su vivencia, poco antes de ir a la hoguera.

Teodoro tenía unas creencias muy naturales. Inocencio III se había encargado de matar a un buen número de seguidores. Aunque todos fueron quemados vivos, el rey mantenía la misma forma que el papa, su compostura era eliminar al catarismo para crecer la Iglesia de

Roma.

En estos momentos me encuentro huyendo de unos guardias del rey. Me están siguiendo, corro, para tratar de despistarlos. He entrado en unas calles. Hay un mercado, los comerciantes exponen sus mejores productos. Un comerciante me ha ayudado a despistar a los guardias de Felipe.

He esperado a la noche, he visto como los guardias se han llevado a mi familia. Mi mujer y mis tres hijos.

Toda mi familia ha sido llevada a las mazmorras de Bruset, al norte de Carcasona. Allí serán torturadas, y si no son convertidas a la Iglesia, irán a la hoguera.

Tengo que apresurarme e intentar salvarlos. No puedo luchar contra la monarquía y la Iglesia. No sé qué hacer. Monto en mi fiel caballo y galopo por las verdes colinas. Me situo en las inmediaciones de las murallas de las mazmorras. Hay un centinela dando rondas muy seguidas. Trepo sigilosamente y consigo acceder. Un grupo de guardias me han visto y han comenzado a correr. He tropezado y he caído. Mi frente sangra, he chocado con algo cortante, intento defenderme pero es inútil. Dos guardias me han dado un fuerte golpe en la cabeza.

He despertado en un lugar horrible e irrespirable. Mis brazos y piernas están atados a gruesas cadenas. No oigo a mi mujer y mis hijos. Qué clase de Dios permite que mueran personas quemadas. Una veintena de ratas comienzan a salir de los agujeros de la pared. Son enormes y peludas. Frente a mí, hay un señor muy delgado y desnudo. Debe estar muerto, las ratas muerden sus extremidades inferiores y no se mueve.

Tengo que salir de aquí. ¡Dios ayúdame!

Oigo unos guardias acercarse por los oscuros pasillos. Vienen a mi celda. Simulo estar muerto. Ellos me cogen de malas ganas y me llevan a una carreta. El olor es horrible, estoy junto con más cadáver. Nos llevan a un lugar aterrador. Nos sueltan en una fosa y nos van a enterrar, tengo que escapar.

Un guardia observa que estoy vivo y me clava su lanza en el costado, este diario que escribo es para que sepan que los cátaros no somos malos. No encuentro a mi familia. Mi vida ha llegado a su fin, no he sentido el fuego, pero sí atravesado por una afilada lanza.

En Carcasona murieron miles de personas, lo peor, personas inocentes.

Hay que respetar las creencias de los demás, nadie tiene derecho a la muerte, y menos quemado.

UNA CRUZADA INDOMABLE

Letrán, año 1215.

Inocencio III, acaba de celebrar el concilio en la misma ciudad. En el concilio estaba Andrés II de Hungría y un noble francés llamado Jean de Brianne. Estaban convencidos de comenzar una nueva cruzada, esta vez conquistar Egipto.

El ejército de Adrés II estaba preparado para comenzar la marcha hacía la zona de Guiza. Consiguió más de 10.000 combatientes, la mayoría campesinos y gente humilde.

Fueron convencidos por una vida digna y Jesús le premiaría con la vida eterna.

El noble francés no estaba muy convencido por iniciar una nueva cruzada, ya que no conocían el territorio, podría ser peligroso para las tropas cruzadas. Jean de Brianne estuvo cerca de abandonar la cruzada, pero su colega cristiano, Lont de Miers le convenció y reunió a los mejores hombres de Francia para emprender una nueva cruzada. Inocencio III contrató a más de 3000 hombres, todos eran asesinos, ladrones y contrabandistas. Eran hombres sedientos de sangre, no les importaba cortar el cuello a cualquiera por una vida digna.

El 12 de marzo de 1215, partieron de Letrán rumbo a Egipto, estaban convencidos de su victoria y pronto la Iglesia ganaría más conquistas y poder.

Entre los soldados de Andrés II hubo un caballero que hizo historia. Basilio de Roumi.

Basilio es un caballero experimentado, ha participado en numerosas batallas junto al rey húngaro y concretamente esta batalla no percibió buen ambiente. Antes de partir las tropas intentó convencer para no salir.

–¡Estáis diciendo que no vamos a combatir! –exclamó el rey Andrés.

–Majestad, conozco las batallas, ésta no me causa buena impresión, Egipto es deconocido, no podemos entrar, nos aplastarán –dijo Basilio.

–Noble caballero... llevo más de 10.000 hombres, seremos invencibles, además los franceses y el papa están convencidos que conquistaremos Egipto –admitió el rey húngaro.

El rey prosiguió y no hizo caso a Basilio, el ejército húngaro atravesó hasta llegar a Corinto, al sur de Grecia. Allí se congregaron los tres ejércitos y partieron por barco hacia Egipto. Entrarían por el Nilo y desembarcarían en la zona del Valle de los Reyes.

Las tropas cruzadas habían reunido a más de 40.000 soldados. Durante la navegación hubo una epidemia y fallecieron 10.000.

Basilio estaba convencido que la cruzada sería un desastre, tanto económico como en vidas humanas.

El caballero húngaro, nadie le hizo caso, dijeron que era una persona que había perdido la razón con tantas batallas protagonizadas por él.

–Majestad, han muerto 10.000 combatientes, muchos no verán a sus familias más. Todavía estamos a tiempo para volver a casa –aseguró Basilio.

–Caballero, simplemente han enfermado, no pasa nada, somos invencibles –dijo el rey.

Todos los líderes cruzados estaban ciegos por la fe, una fe equivocada y sangrienta.

–Dios nos proteja y perdone nuestras malas acciones –encomendó Basilio ante Dios.

El 20 de octubre de 1215, llegaron a Egipto y entraron por el río Nilo. Cuando el barco atracó en el valle de los Reyes tuvieron un ataque sorpresa y fallecieron 15.000 soldados. Muchos fueron ahogados en el río.

Basilio estaba con tanta desesperación que decidió abandonar el ejército. 25.000 soldados habían muertos, y todavía no había iniciado la cruzada. Quedaban 20.000, seguramente muchos fallecerían por hambruna y enfermedades contagiosas.

–Majestad, he decidido abandonar la cruzada. Volvamos a casa. Dios me ha dicho que regresemos, no podemos ampliar nuestros territorios –aseguró Basilio.

–Caballero Basilio, un caballero tan importante como vos, va abandonar a los cruzados. Eres el mejor, podrías liderar a tu ejército, no os vayáis –intentó convencer el rey al caballero.

Basilio fue convencido y continuaron viajando por el desierto. En el Valle de los Reyes tuvieron una batalla. Esta vez, ganaron y su victoria hizo que las tropas crecieran de coraje y maldad.

Los cruzados estuvieron desde 1215, hasta 1221 en Egipto. No consiguieron nada, simplemente más bajas. Basilio estuvo durante esos seis años ayudando a los soldados heridos e incluso salvó la vida de su rey. Los franceses fallecieron todos y los soldados ordenados por el papa Inocencio. Los que tuvieron la suerte de sobrevivir regresaron a sus hogares, tristes y cabizbajos. Basilio había adivinado la fatídica cruzada que se llevó la vida de 38.000 cruzados, una verdadera desgracia para un valle cargado de sangre sin obtener nada a cambio.

Basilio fue ascendido como jefe del ejército del rey Andrés II y desde entonces los cruzados obedecieron a su nuevo jefe. Una persona que había aprendido a luchar con el corazón, sin derramar una gota de sangre.

Por culpa de la avaricia, podemos quedar ciegos, no somos

capaces de ver con claridad, aunque esté frente de ti.

LA CIUDAD ETERNA

Giberto de Nors, un caballero templario inspirado en busca de una ciudad mágica al norte de Irlanda. Una ciudad capaz de albergar todo tipos de misterios, hasta el mismo Rey Arturo estuvo interesado en buscar dicha ciudad. Nunca la encontró, se trataba de una leyenda vikinga. Rika, la ciudad eterna.

Giberto es de origen italiano, aunque sus padres tuvieron que viajar a Irlanda en busca de dicha ciudad. Quien consigue vivir en esa ciudad, tendrá vida eterna y sólo tendrá absoluta tranquilidad y paz. Emanaba una luz especial. Según la leyenda nórdica, sus templos estaban construidos en oro.

Sus padres fallecieron y cuando Giberto se hizo mayor juró encontrar la ciudad eterna.

El joven templario, junto con nueve caballeros más emprendió el largo viaje. Era un viaje muy peligroso, sin retorno. Casi un año estuvieron los caballeros recorriendo Irlanda, pero sin éxito. Giberto estaba convencido que esa ciudad no era una leyenda sino una realidad.

Algunos caballeros abandonaron la búsqueda de la ciudad e incluso fallecieron. De nueve, sólo quedaron cuatro.

Giberto lo tenía muy claro: creía en sí mismo y sabía que iba a encontrar Rika.

Recorrieron todos los rincones de la isla. Tan sólo quedaban dos caballeros. Giberto empezó a desesperarse. Un brillo en la distancia llamo la atención del caballero. Entre unas colinas onduladas, adosadas al mar estaba Rika. La ciudad brillaba, no había iglesias ni templos para rezar. Había pocos habitantes, se dedicaban a la meditación y el conocimiento interior.

Giberto y los tres caballeros quedaron enamorados de la ciudad. Nadie entendía las guerras, ni religiones, podías creer en lo que quisieras. No existe cementerio, porque el alma nunca muere. La adoración de Dioses era libre. Había ancianos, eran los más sabios.

Giberto aprendió en Rika, eran descendientes de los Atlantes. La ciudad eterna, todo es amor, el respeto por lo demás.

Rika existe, en nuestra consciencia, nuestro corazón, no dejes que el mal se apodere de ti. Giberto luchó con todas sus fuerzas para encontrar la ciudad. Tú, no te detengas nunca, hagas lo que hagas.

LA CRUZADA DEL SUR

Año 1236, Reino de Castilla.

El reino de Castilla ha organizado una nueva cruzada, esta vez en el sur de la Península, más hacia el sur de Al-andalus. El emir del Reino Nazarí de Granada ha conquistado Jaén, Córdoba y Sevilla. Su reino se ha instalado en Granada, el poder de este emir joven y con ganas de conquistar toda la Península Ibérica.
El rey Fernando III, el Santo, ha sido encomendado para evitar que el emir siga conquistando tierras al sur de España. Un grandioso ejército ha salido del Reino de Castilla, su misión es conquistar Granada. En el ejército de Fernando están nuestros protagonistas. Pedro, un noble caballero, no ve justo tal cruzada y Núria, una mujer que ha decidido entrar en la caballería del rey, ella ha cambiado de identidad y se hace pasar por caballero real.
La noche del 2 de febrero de 1236 el ejército de Fernando llega a las inmediaciones de Sevilla, deciden montar un campamento y planear el ataque a la ciudad Hispalense. Pedro ha sido elegido para montar guardia esa noche, junto con un grupo de otros caballeros comienzan a planificar la batalla.

–No estoy de acuerdo atacar Sevilla y después Granada. No veo justo quitar las tierras a los musulmanes, ya que llevan mucho tiempo viviendo e imponiendo su cultura. Quizás haya otra manera de arreglar estos asuntos -expuso Pedro.

Un caballero no vio claro la decisión de Pedro y dijo enfadado.

–Es que no quieres obedecer a tu rey. Fernando quiere reinar en sevilla y después atacar Granada, tenemos que unir nuestras fuerzas para conseguir esos reinos, sería más riquezas para los cristianos. Construiremos iglesias y el Reino Nazarí caerá bajo nuestros pies.

Otro caballero llamado Luis estaba convencido por la decisión de Pedro.

–Es verdad lo que dice Pedro, para qué vamos a luchar. No es justo –dijo Luis.

El otro caballero se enfadó tanto que decidió ir a dar una vuelta alrededor del campamento.

Luis y Pedro quedaron solos y siguieron hablando. Pedro descubrió que el caballero Luis no se trataba de un caballero, sino de una dama.

–¿Cómo es posible que una dama como tú entre en el ejército a luchar? llevamos dos meses y nadie se ha dado cuenta que eres una

mujer –preguntó Pedro.

–Necesitaba entrar en el ejército, mi familia está arruinada y no tenía más remedio que entrar en el ejército del rey Fernando, por favor no digas nada –dijo la mujer.

–No voy a decir nada, si te llegaran a descubrir, sería la muerte. ¿Cómo os llamáis? –preguntó Pedro.

–Lo sé, es un riesgo, pero tengo que hacerlo por mi familia. Me llamo Núria.

Esa misma noche el caballero Pedro, descubrió un secreto de su compañero Luis, era una hermosa dama. Su amistad fue tan grande que se enamoraron. Antes de comenzar el ataque a Sevilla, el rey Fernando descubrió a la dama. Gracias a pedro la salvó de una condena y una muerte segura.

La batalla en Sevilla fue victoriosa para Fernando, conquistó la ciudad y expulsó a los musulmanes.

Núria cada vez, sentía más amor por Pedro.

Una mañana cuando el rey estaba cabalgando por las calles de Sevilla, Pedro le propuso algo.

–Majestad, quiero casarme con Núria, la quiero. Solamente quiero que perdone, pero hay que entender la decisión tan valiente que tuvo que asumir. No la condene por favor –dijo Pedro.

–Ha traicionado la corona de Castilla. El castigo sería la muerte –dijo el rey.

–Majestad, la quiero, entiendo su enfado, pero ella tuvo que hacerlo por su familia. Si la perdona, juro que Granada será vuestra –dijo Pedro.

El rey se puso a reflexionar y aceptó el trato.

–Si conquistas Granada, Núria será tuya –propuso el rey.

–Aunque no estoy de acuerdo con esa proposición, voy aceptarlo, lo haré, Granada será conquistada –dijo convencido Pedro.

Tras la conquista de Sevilla, el rey Fernando dejó su confianza en el caballero Pedro. Formó un gran ejército y partieron hacia Granada.

En el verano del año 1237, el caballero Pedro consigue entrar en la bella Granada. Por su astucia, no tuvo que derramar sangre, sino convenció al Emir Mohamed-Ben-Nazar en firmar unos tratados, y así fue como Granada fue conquistada por el Reino de Castilla.

El rey Fernando dio su palabra y Núria se casó con Pedro. Ambos fueron felices y Pedro fue ascendido como la mano derecha de su ejército. Núria ayudó a su familia y abandonó la caballería para atender a sus tres hijos.

No te rindas nunca. Si quieres a una persona lucha por ella. Será tu felicidad.

LA ESPADA DE THOR

Jörs es un guerrero vikingo, cansado por la fama de sanguinarios, lucha por el bien de un pueblo, que en su día cogió fama de temibles asesinos.

Winerth, Noruega, año 740.

Los vikingos han vuelto a atacar las aldeas del norte de Noruega, han matado a todos sus habitantes y han contagiado el mal y el pánico por todos los pueblos circundantes. Escuchar la palabra vikingo, es el mal en primera persona, sangre, destrucción y maldad.

Todo cambió cuando nació Jörs, un niño inteligente y fuerte de corazón. Él pertenece a los vikingos, a un grupo de guerreros llamados Winerth. Intenta implantar y transmitir que lo vikingos no son tan malos y sangrientos como siempre lo han descrito.

Jörs es elegido jefe de los guerreros. Acaba de cumplir los 19 años. Posee una inteligencia inmensa y un espíritu blanco, donde sólo ilumina su gran corazón.

Jörs ha descubierto que hay otro ejército de vikingos, llamados, Fher, están extendiendo el terror y la mala fama de los vikingos por toda Noruega. El joven Jörs ha propuesto luchar contra ellos para eliminar a esos malvados guerreros.

Una noche, mientras todos dormían. Habían acampado cerca de Tins, un valle hermoso, con un lago de aguas cristalinas. El jefe estaba contemplando en la orilla del lago a la bella luna. Una luz azul cegó a Jörs. Puso su mano derecha para proteger sus ojos de la potente luz. Quedó sorprendido cuando vio una espada clavada sobre una roca en el lago. El vikingo se asustó, pero nadó hasta llegar a las rocas y agarró la espada con fuerzas. Una voz grave salió de la potente luz.

–Soy Thor, esta espada es mía. Será tuya porque tu pueblo te adora y serás rey de Winerth. Lucha con tu corazón y no hagas el mal.

El vikingo se emocionó mucho y admitió.

–Dios de la guerra, voy hacer que los vikingos seamos buenos, no tengamos esa fama de malos. Hay un ejército de vikingos que están atacando todas las aldeas del norte, voy a poner fin a esas malas hazañas.

–Por eso regalo mi espada, te ayudará –repuso Thor.

La luz desapareció y Jörs pudo extraer la espada de la roca. La espada era dorada, con la empuñadura grabada en oro, era una espada mágica.

A la mañana siguiente Jörs levantó el campamento y se dirigieron al norte en busca de los Fher. Los temibles guerreros habían iniciado

sus ataques a una aldea, principalmente niños y mujeres. Jörs se interpuso y desafió a Louti, jefe de los Fher.

Louti dijo.

–Voy a matarte con mi hacha, y tu cuerpo se lo daré a los lobos y osos. No quedará nada de ti, ni tus huesos.

Jörs estaba tranquilo, suspiró e invocó a Thor.

–Aunque digas esas maldades, no me das miedo, ni siquiera irás a Vahalla, Odín te expulsará desde que entres en su Reino.

Jörs desenfundó su espada y la alzó al cielo. Gritó.

–¡Por Thor! lucho para eliminar el mal, porque en mi corazón sólo reina la paz y el amor.

Louti corrió hacia él con su hacha preparado para cortarle la cabeza.

Jörs con su espada detuvo el hacha. Con un fuerte puntapié, lo lanzó a varios metros. Louti volvió a levantarse como si fuera una bestia enfurecida.

Jörs esquivó al malvado guerrero y con la empuñadura de su espada le golpeó en el casco.

–No quiero matarte, a pesar de todas las almas que te has llevado, Odín se encargará de castigarte.

Louti lo agarró con sus fuertes brazos y estuvo a punto de axfisiarlo. Jörs no podía respirar, su rostro su puso morado. De su espada salió una luz directamente desde el cielo. Esa luz dijo.

–Louti, deja a Jörs, es el nuevo rey de Winerth.

Louti dejó de apretar el cuello de Jörs al oír la voz de Thor.

Louti, lleno de rencor dijo.

–¡Yo seré el rey!

–No puedes ser rey, si eres un asesino –dijo Thor.

–Vamos hacer una cosa. Vamos a pedir a mis guerreros si yo soy el rey –dijo Louti.

–De acuerdo, si tus hombres te eligen, serás rey.

Los guerreros se acercaron y Louti dijo en voz alta.

–¿Quién es el rey del norte?

Los guerreros comenzaron a colocarse cerca de Jörs y Louti se quedó solo.

–¿Qué pasa? ¡Dejáis solo a vuestro futuro rey!

Uno de los Fher dijo.

–Estamos cansados de atacar a gente inocente. Estamos llevando la mala fama por toda Noruega. Nuestro rey es Jörs. Si él hubiera querido te hubiera matado, pero no lo hizo. Sin embargo, tú si has intentado matarlo.

Louti quedó solo. Los Fher y los Winerth se unieron y fundaron unos vikingos diferentes, amantes de la paz y del amor. Noruega fue conquistada por la bondad y no por la sangre. Louti fue castigado

eternamente en un laberinto con un Minotauro.

No hay que sembrar el pánico, sino sembrar flores de colores donde existe el amor.

El ego nos puede traicionar y reaccionar de manera muy negativa. Haz que tu alma esté iluminada por hacer el bien a los demás.

LA HIJA DEL SULTÁN Y EL CABALLERO

Kirya Ata, cerca de la ciudad de Haifa, año 1130.

Kirya Ata, una pequeña aldea a unos kilómetros de la gran metrópoli de Haifa. Un destacamento de unos caballeros ordenado por el rey de Francia, Luis VII. El jefe del ejército, el conde de Aquitania encargado de llegar a Kirya Ata, hay una serie de ataques por parte de los sarracenos y la corona de Francia ha sido la elegida para terminar con los guerreros musulmanes.

El ejército francés salió de la ciudad de Nevers (Borgoña) un total de 1200 caballeros convencido a lo que se enfrentaba, una muerte segura. Ellos habían sido entrenados simplemente para defender al rey y a su reino. Estaban seguros a lo que se enfrentaban.

El 15 de abril de 1130 llegaron a Kirya Ata, un pequeño pueblo invadido por sarracenos. El sultán Iban Mahed era el responsable de esas muertes hacia sus mismas gentes, era algo incomprensible para el ser humano.

El conde ordenó a los caballeros estar atentos, de inmediato entrarían en combate. Se hospedaron en el castillo de Kruc, una inmensa fortaleza de origen árabe, ahora en poder de las tropas cristianas. En el castillo había otro ejército, era de la corona de Navarra, habían sido ordenados para la defensa de Kirya Ata. Los sarracenos habían aplastado al ejército navarro y apenas quedaban medio centenar.

El conde habló con el líder navarro, Jorge de Salime, era el encargado y jefe del ejército navarro.

–Me alegro que hayáis llegado. No podemos con esos musulmanes. Son fuertes y astutos, mi ejército no tiene fuerzas para luchar. Llevamos dos años aquí, y de 2000, quedamos cincuenta –dijo Jorge con desesperación.

–Uniremos nuestras fuerzas y derrotaremos a esos guerreros, se lo aseguro –dijo el conde.

El conde dio un tiempo libre a sus hombres, por la mañana empezaría el ataque a los sarracenos.

En el ejército francés estaba Jors, un joven recién nombrado

caballero, era la primera vez que entraba en combate y mucho menos realizar un viaje tan largo. Jors aprovechó para dar una vuelta por el pueblo, fue acompañado por dos caballeros más. Entraron en una calle todo lleno de puestos de comerciantes. Miles de gente compraban, iban cargados, la mayoría eran mujeres. En una bocacalle se cruzó con una mujer. Su mirada era tan hermosa que iluminó el corazón del caballero, era como si se hubiera enamorado a primera vista. Ella iba con el rostro tapada, típico entre las mujeres musulmanas. Ella también lo miró y siguió sola por las concurridas calles. Volvió a mirar Jors, pero ella había desaparecido entre la multitud. Uno de los caballeros dijo.

–¡Has visto cómo te ha mirado esa mujer! No se te pase por la cabeza enamorarte de una musulmana.

Jors lo miró y admitió. –No pasa nada si me enamoro, creo que voy a buscar a esa mujer.

–¡Os habéis vuelto loco! si nos descubre el conde nos mandará para casa –dijo el caballero.

–Voy a seguirla, por favor no digáis nada –dijo Jors.

Jors corrió por un laberinto de calles. La mujer no estaba. Algo en su corazón le dijo que mirara y efectivamente miró a uno de los puestos de frutas. La mujer estaba comparando unas naranjas. Jors se acercó y volvió a mirarla.

–¿Os importa si os ayudo? Esas naranjas pesan.

–Váyase por favor, si mi padre nos ve, nos corta el cuello –dijo la mujer.

–Vayamos a un lugar menos transitado, quiero deciros una cosa dijo el caballero.

Ella le indicó que fuera por las afueras del pueblo, conocía un lugar muy tranquilo.

Los caballeros que iban con Jors se fueron al castillo.

Jors acompañó a la mujer a una zona arbolada. Se sentaron cerca de un arroyo. Ella miró a él y dijo con una voz temblorosa y dulce.

–Os quiero, no sé por qué. Pero mi corazón no deja de palpitar –dijo la mujer.

–Mi nombre es Jors, soy caballeros francés, venimos para atacar a los sarracenos, mañana daremos una lección a esos guerreros. Yo siento lo mismo por vos. Tenéis una mirada muy hermosa, Podéis quitaros el bulca –dijo el caballero.

–No, no puedo, mi padre me matará –dijo ella con temor.

–Pero quién es tu padre. Nunca podría hacer daño a su hija –dijo Jors.

–Mi padre es el sultán Iban Mahed, soy sarracena –dijo la mujer.

–No importa, os quiero. Por qué no venís conmigo a Francia, estaréis mejor –aseguró Jors.

–Tengo que irme, mi nombre es Lizhi. Nunca me olvides –dijo la mujer corriendo por una ladera.

El caballero regresó al castillo, el conde le esperaba fuera en la entrada.

–De dónde venís, quiero que hoy os marchéis de aquí, no quiero a un caballero en mi ejército que esté con una musulmana, me habéis traicionado –dijo el conde.

–Señor, vengo del mercado, no he estado con ninguna musulmana –dijo el caballero.

–Sus compañeros me lo han comunicado, por lo tanto, os ruego se marche de este castillo –dijo el conde.

–Pero... señor, no conozco este pueblo, no sé dónde pasar la noche –dijo Jors.

–No puedo hacer nada más, quedáis excluido del ejército –aseguró el conde.

El caballero corrió para las montañas, lloraba desconsoladamente, hacía mucho frío. Observó una fortaleza al este, entre las montañas. Se acercó a la fortaleza muy sigiloso y consiguió burlar a los guardias de la puerta.

No podía creerlo, estaba en una fortaleza sarracena. Vio a su amada asomada en una de las ventanas. Él trepo por los muros y accedió a la alcoba.

–Hola amor mío. El conde me ha despedido del ejército, no sé dónde ir –dijo Jors.

–No hable en voz alta, los guardias del pasillo os oirá. Podéis pasar la noche conmigo –dijo la hermosa mujer.

–¿Por qué no nos escapamos? El conde luchará mañana, quiero volver a Francia, allí vivirás libre –dijo Jors.

–No puedo escapar, me encantaría irme con vos, esta fortaleza está muy vigilada. Ocúltese, viene mi padre –dijo la mujer.

Jors se escondió en el balcón de fuera.

El sultán entró en la habitación. –He oído una voz masculina, procedía de aquí. Creo que estoy perdiendo la razón. El sultán salió de la alcoba.

Jors entró en el dormitorio y Lizhi decidió escapar de la fortaleza.

Un centinela vio a Lizhi escapar con el caballero y avisó al sultán.

Seis guerreros fueron tras ellos. Jors iba en su corcel, ella iba agarrada a él. Galoparon hasta que consiguieron burlar a los guerreros sarracenos.

Por la mañana el ejército francés entró en combate y fue derrotado por los sarracenos. El conde de Aquitania murió en combate, al igual que los 1200 caballeros.

Jors y Lizhi lograron escapar y salieron de Kirya Ata. Regresaron a Francia, Jors no quiso volver a la caballería del rey y ambos fueron

felices. Ella rechazó la vida en palacio y fueron a un lugar tranquilo, ella se quitó el bulca y se convirtió al cristianismo. Jors fue el hombre más feliz, tuvieron dos hijos.

El poder del amor no tiene barreras, no hay nada que te lo impida. No importa las creencias religiosas, para el amor todos somos iguales.

LA LEYENDA DEL CABALLERO NEGRO

Inglaterra, año 1090.

El rey Enrique I ha sido secuestrado por los Sajones del norte. Se lo han llevado a Irlanda, allí permanecerá encerrado en el castillo de Roger de por vida.

Un extraño jinete vestido de negro aparece en el castillo de Enrique, promete liberarlo y traerlo sano y salvo. Nadie sabe de dónde procede el caballero de negro, lo único; siempre aparece cuando hay una desgracia, un secuestro u algo difícil de conseguir.

El jefe de la escolta del rey se ofreció acompañar al extraño jinete. El jinete dijo con bondad. –Traeré a vuestro rey, no necesito a nadie, sólo puedo luchar contra esos Sajones del norte.

Los miembros de la corte no podían creerlo, únicamente, cumplió con su promesa.

El caballero negro viajó a las tierras altas del norte, a la isla de Irlanda, una zona dominada por guerreros Sajones. Con mucho sigilo averiguó donde estaba prisionero el rey, Burlo a la guardia que custodiaba la puerta del castillo, entró en las mazmorras y con sencillez mató a los guardias de las celdas. Las celdas malolientas, dónde montañas de cadáveres permanecían amontonados y el rey estaba muy enfermo, en dos días perdieron mucho peso y no había comido, estaba deshidratado.

El caballero negro cogió en brazos al rey y lo protegió hasta su llegada a Inglaterra.

No se sabe cómo liberó al rey sin que los Sajones se dieran cuenta, lo cierto es que Enrique I despertó en su lecho, era como si hubiera tenido un extraño sueño.

Su jefe personal lo despertó.

–Majestad lleváis durmiendo un día, me alegro veros, hemos estado muy preocupados.

–¿Dónde está el caballero de negro? Me ayudó a salir de las mazmorras –preguntó el rey desorientado.

–El caballero negro no sabemos dónde está. Hemos descubierto que se trata de un caballero fantasma. Aseguró el jefe personal.

–¡Caballero fantasma! me gustaría verlo y darle las gracias –sugirió el rey.

–Majestad, me temo que no será posible. El caballero negro no sabemos dónde está. Incluso he mandado a varios caballeros para intentar localizar al caballero –dijo el jefe.

El rey, personalmente decidió buscar al caballero negro por toda Inglaterra, para agradecer todo lo que había hecho por él. Sus caballeros rastrearon el norte, sin rastro, el sur, el este y finalmente el oeste. Enrique resolvió el enigma del caballero negro.

Se trata de Mirly, un caballero que murió en el siglo X defendiendo a su rey, juró defenderlo eternamente. Así fue, cada vez que hay una batalla o pasa algo al rey de Inglaterra, el caballero negro aparece con su caballo, por las bellas y verdes colinas de toda Inglaterra.

Puede liberarte de una tragedia, siempre haz caso a tu interior. Cuando tengas un problema, piensa en Mirly, aparecerá para ayudarte.

LA MUJER DE LA LUZ

Cuenta la historia; en una pequeña población al norte de Alemania, Wolfsburg en 1318, ocurrió algo insólito y difícil de creer. En los oscuros bosques de Wolfsburg se pasea una mujer rodeada de luz, muchos aseguran que se trata de un hada, o de un fantasma. Esta mujer de blanco ayudó a un niño que no superaba los dos años, se había perdido porque sus padres habían muerto en un accidente.

Era invierno, el bosque estaba completamente blanco, la nieve cubría los árboles y las montañas. Una familia atravesó el bosque. Su carreta volcó y murieron. El llanto de un niño se oía en esa carreta, milagrosamente se había salvado. No tenía ningún rasguño, hacía mucho frío. Una manada de lobos quiso comerse al niño. Una bella dama vestida de blanco cogió en brazos al niño y lo sacó de la carreta, lo meció hasta que quedó dormido en sus brazos. Los lobos huyeron como si hubieran visto algo espantoso.

La mujer lo llevó al bosque. Jamás se supo quién era esa mujer y

por qué salvó al niño. 10 años después el niño apareció como si no hubiera pasado el tiempo. Una familia adoptó al niño y lo llamó TOFER.
Ya siendo un adolescente no recordaba nada de aquella mujer. No entendía por qué había estado 10 años en el bosque, y peor aún, no había transcurrido el tiempo en él.

TOFER decidió investigar y consultar libros. De casualidad una tarde cuando fue a la biblioteca del pueblo encontró un libro de hadas. Cuando estuvo a punto de pasar la última página observó a un hada muy hermosa. Trila el hada del bosque. TOFER había estado durante 10 años en la dimensión Soner con aquella mujer. Un lugar donde habitan duendes y hadas. Trila había cuidado de él.

El bibliotecario se acercó al joven. Esa mujer que estás viendo se llama Trila. Cuenta la leyenda hace unos 10 años salvó a un niño de unos lobos hambrientos y se lo llevó a su mundo en lo más profundo del bosque.

TROFER miró al bibliotecario y dijo, ese niño del que hablas soy yo.

El bibliotecario no podía creerlo.

–Cuenta, dime qué ocurrió –dijo el bibliotecario.

–No recuerdo nada, simplemente recuerdo el rostro hermoso de aquella mujer. Mis padres fallecieron pero... es como si se hubiera detenido mi vida en ese instante -comentó TROFER.

–Entonces esa leyenda es real. Tengo a ese niño ya adolescente frente a mí –afirmó el bibliotecario.

– Sí, justamente cuando vi la imagen de Trila la reconocí, es la Diosa del bosque –dijo TROFER.

La leyenda resultó ser real, el protagonista estuvo frente al bibliotecario.

TROFER jamás olvidó a la mujer que había salvado su vida en aquel bosque, contó la historia a sus alumnos. El joven se hizo profesor de historia.

A veces parece qué está todo acabado, pero cuando menos lo esperes, siempre tenemos a alguien capaz de protegernos y ayudarnos.

LA MUJER TEMPLARIA

Misiri es una mujer valiente, hermosa y sobre todo con un inmenso corazón. Tiene claro un objetivo; luchar por la igualdad en una época dominada prácticamente por hombres.

Misiri nació en una pequeña aldea al norte de España en 1090. Cuando cumplió los 18 años, tras la muerte de sus padres, por parte

de un ataque de caballeros de Aragón. La pérdida de sus padres le marcó tanto que quiso empuñar la espada para luchar por la igualdad y sobre todo ser una mujer caballero.

La valiente mujer viajó a Francia, allí visitó al Gran Maestre de los Templarios. Arnau de Miries. Los Templarios acababan de iniciar su andadura como Orden y el papa acababa de darle de alta. Misiri era la única mujer que se atrevió a ingresar en la Orden del Temple.

Arnau cuando habló con Misiri intentó hacerle ver que no era un lugar para mujeres, las pruebas eran sumamente duras y no podría superarlas.

–¿Has pensado bien lo que vas a hacer? es una Orden de castidad, no podrás ver a tu familia durante años, irás a las batallas más sangrientas y visitarás Jerusalén –dijo el Gran Maestre.

–Asumo esa responsabilidad, no tengo familia, por lo tanto voy a intentarlo, las cosas en la vida hay que enfrentarse, si deseas hacer una cosa hazla, estoy convencida que voy a salir como caballero Templario -informó convencida Misiri.

–Si lo tienes claro, mañana empieza un nuevo nombramiento, estarás durante cinco largos años de pruebas, si no superas una prueba, serás expulsada –dijo el Gran Maestre.

–Mañana estaré aquí, lo conseguiré –dijo la mujer.

Entrada en la Orden, año 1125.

Misiri acaba de empezar las pruebas más duras de su vida. Supervivencia, ataque tanto a caballo como a pie, manejo de todas las armas, especialmente la espada. Aprender lenguas, como el latín, hebreo, arameo y otras lenguas antiguas. Ocho horas diarias de historia bíblica. Misiri empezó con fuerza, con ganas y sobre todo con fe en sí mismo. Un grupo de cien hombres, para veinte caballeros templarios. El Gran Maestre comentó: -Veo que habéis empezado con fuerzas, en estos cinco años, sólo veinte serán los caballeros templarios nombrados, que después irán a Tierra Santa.

Los hombres se reían de Misiri, una mujer no duraría mucho. Pues se equivocaron, fue la más valiente y atrevida de todos, superó pruebas que muchos hombres quedaron atrás.

Los años fueron pasando y Misiri superaba las pruebas más duras, hasta que el 12 de Marzo de 1130. Los veinte caballeros superaron las pruebas entre ellos Misiri.

El talento, la inteligencia y la fuerza espiritual, fueron los factores que ayudaron a Misiri a llegar hasta el final. El Gran Maestre felicitó a todos incluido Misiri.

Al día siguiente tuvieron su primera misión. Fue ordenada por el rey Alfonso VII de León, una batalla contra los Almohades, al mando de Ibn Tumart cerca de Zaragoza. La batalla fue dura y sangrienta. La única mujer de la batalla, la primera mujer templaria. Salvó a muchos

hermanos de su orden de una muerte segura. Misiri luchó con coraje y corazón. El rey de León felicitó a los templarios y le ofreció su primer regalo a la orden. El castillo de Ponferrada. Los templarios volvieron a Francia para reunirse con el Gran Maestre.

El asombro de ver a Misiri junto con los veinte caballeros vivos, felicitó a todos y volvió a encomendar una nueva misión, esta vez fue mucho más dura. El rey de Francia Luis VII fue a Tierra Santa para una misión muy peligrosa, luchar en la II cruzada.

Misiri aceptó como templaria y fue junto al monarca francés. En el viaje fallecieron varios hermanos de la orden, Misiri llegó a Jerusalén. En la batalla contra los malvados sarracenos casi le cuesta la vida, una cicatriz en el brazo derecho le marcó de por vida.

El papa hizo la vida imposible a Misiri, una mujer no puede hacerse caballero y menos sirviendo a Cristo. Misiri se defendió verbalmente.

–Creo en Dios, para él no le importa ser caballero templario, creo que vosotros estáis siempre en batallas y matando a gente inocente. El papa mandó prisionera a la prisión de Brock, cerca de Antioquía. Allí fue torturada, solamente por ser mujer, ella aguantó las torturas. El Gran Maestre liberó a Misiri, incluso las tropas del papa estuvieron enfrentadas contra los templarios. Los templarios de Jerusalén ayudaron a los de Francia y pudieron vencer al papa. Misiri fue una mujer que hizo historia, cuando cumplió su promesa salió de la Orden y formó una familia. Tuvo cinco hermosos hijos que dedicó y cuidó con mucho amor. En su corazón quedó grabado, la valiente templaria que consiguió la igualdad entre las mujeres. Esa iniciación hizo, que muchas mujeres se animaran para entrar en la Orden, gracias a Misiri, el papel femenino en el ejército fue con el mismo respeto que el de los hombres.

Misiri falleció de anciana y fue considerada como la única mujer templaria.

¿Qué haríamos sin mujeres? Nosotros vinimos a este mundo gracias a una. Por el respeto y la iguladad.

LA NIñA DEL POZO

En el interior de un castillo la familia del conde de Reins y su familia se instalaron en el castillo de Mur al norte de Djon. El conde, su mujer y su única hija decidieron vivir en el castillo.

Lo que sucede entre los muros de ese castillo, sólo lamentos y apariciones fantasmales. El conde y su mujer descubrieron algo aterrador que ocurrió en el patio del castillo.

El castillo fortaleza fue construido a principios del siglo X. Ha habido muchas tragedias en su interior.

Casi doscientos años, el castillo ha estado deshabitado. El conde de Reins se enamoró de la estructura y decidió comprarlo. La hija del conde, Rosalí, tiene seis años, pero tiene una inteligencia por encima de las niñas de su edad, ella fue la primera que experimentó los sucesos en el castillo.

Rosalí estaba jugando en los largos y oscuros pasillos, algo le llamó realmente la atención. Vio pasar una sombra blanca, como si fuera la silueta de una persona. Era imposible que hubiera una persona en ese momento, el pasillo era sólo muro y no había puertas. Sus padres estaban en la planta alta. Ella decidió seguir esa silueta. Por lo que pudo apreciar; era la imagen de una niña, su rostro estaba triste y no paraba de llorar. Rosalí decía en voz alta. –¿Por qué lloras? ¿Necesitas ayuda?

La silueta corrió por unas escaleras en forma de caracol y desapareció. Rosalí fue a su madre y explicó lo sucedido.

Su padre estaba cepillando su caballo, cuando su mujer apareció con Rosalí. La niña estaba temblando de frío e histérica, como si hubiera visto un Demonio.

Su padre la abrazó para tratar de consolarla. –Hija tranquila, qué pasó.

–Padre, en el castillo hay un fantasma, y es de una niña –insistió la niña.

–Hija, debe de estar cansada, aquí no hay fantasmas, estamos los tres solos. Seguramente fue alguna rata –dijo su padre.

–Padre, la seguí, estaba jugando en el pasillo de la planta de arriba, y vi pasar una figura, una silueta, no dejaba de llorar –expresó Rosalí.

Su madre se acercó al padre y preocupada dijo.

–Rosalí no es una niña de mentir, creo en ella. Desde ayer, tengo una sensación extraña, como si alguien nos observara. He oído varias veces el sonido de una niña llorar, pensé que se trataba de algún gato.

–Vamos hacer una cosa, vamos a descansar, ya es de noche, Rosalí dormirá con nosotros. No creo en fantasmas –dijo el conde.

–No estamos diciendo que creas, simplemente reflexiona lo que está ocurriendo en estos muros, abre bien los ojos –dijo su mujer.

Los tres fueron a la alcoba, una habitación amplia, con grandes ventanas y una cama enorme y cómoda. La habitación da justamente para el patio.

Con el cansancio quedaron dormidos.

Otra vez el llanto, esta vez mucho más intenso, proviene del patio. Rosalí bajó y vio a la misma niña llorar cerca de un pozo.

–Me llamo Rosalí. ¿Qué ocurre?

La niña miró y se acercó lentamente. Tenía el rostro pálido y su largo cabello húmedo, como si se hubiera bañado en un lago.

–Mira en el pozo. La niña gritó y se precipitó el interior del pozo.

Rosalí empezó a gritar.

Su madre y su padre corrieron hacia el patio.

–¿Qué ha pasado? ¿Qué haces aquí? –preguntó la madre.

–He vuelto a ver a la niña. Se ha caído dentro de ese pozo, necesita ayuda –dijo Rosalí sollozando.

Su padre la cogió en brazos. –Seguro que fue una pesadilla. Aquí no hay ninguna niña.

La madre enfadada al ver que su padre era totalmente incrédulo a lo que sucedía admitió.

–Creo en tu hija, es posible que esa niña esté atrapada y no sepa que haya muerto. Podemos ayudarla.

El padre empujó a su mujer en plan agresivo.

–Os habéis vuelto loca, no os quiero a mi lado, estáis poseídas por el Diablo.

La madre cogió a su hija y gritó.

–Si me vuelves a poner una mano encima, os arrepentiréis. Desde que estás en el castillo estás muy agresivo. Mañana nos vamos de aquí.

–Me encanta el castillo –dijo mientras reía en plan irónico.

La madre fue con su hija a otra habitación y pasaron la noche. Por la mañana, algo trágico ocurrió. El conde apareció muerto cerca del pozo.

La madre no podía creerlo, rota de dolor miró el cuerpo de su marido.

Una luz salió del pozo y la niña se acercó a la mujer. Rosalí, le dio la mano a la niña.

–El conde me tiró al pozo. Él es mi padre, también mató a mi madre y nos arrojó al pozo –dijo la niña fantasma.

La mujer no podía creer lo que estaba presenciando y oyendo.

–¿Mi marido os mató? ¿Es tu padre? no puedo creerlo, he estado durante veinte años viviendo engañada con un asesino –dijo la mujer desesperada.

Otra luz salió del pozo, esta vez era la madre de la niña fantasma.

–Así es, ese hombre nos ha asesinado a las dos, nosotras la hemos matado. Cuando nos vio, su corazón se paró –dijo la mujer fantasma.

Rosalí abrazó a la niña y dijo.

–Descansa en paz amiga.

Las dos fantasmas desaparecieron cogidas de la mano, esta vez no al interior del pozo, hacia una luz de color azul.

Rosalí y su madre abandonaron el castillo y volvieron a su pueblo, Reins.

Cinco siglos después, el castillo fue rehabilitado, en las obras

aparecieron dos esqueletos en el interior del pozo.

Hay muchos secretos por descubrir. Gracias a Rosalí y a su madre, resolvieron el misterio. Nunca dejamos de conocer a quien tenemos al lado.

LA VENGANZA DEL TEMPLARIO

Un grupo de veinte caballeros templarios fueron asesinados mientras dormían en sus aposentos, en el castillo de Folk, al norte de Escocia. Un único superviviente, Alexander, un joven caballero que consiguió huir tras el incendio en el castillo.

Descubre que el incendio fue intencionado por parte de unos jinetes vestidos de negro.

Alexander no pudo salvar a sus hermanos de la Orden. Gritos de dolor se oía desde las habitaciones de arriba, se había convertido en una trampa mortal.

El joven templario prometió venganza y dar caza a los culpables. Alexander siguió a los jinetes negros para averiguar quiénes eran.

Después de un buen rato a caballo, Alexander llegó a una y misteriosa iglesia, era cristiana. Los jinetes negros entraron por la puerta principal.

El templario entró por una pequeña puerta que él descubrió. Los jinetes negros se quitaron los yelmos, y reían recordando los gritos desgarradores de los monjes templarios. –Ya acabamos con ellos, fueron quemados como se merecen, además nadie descubrirán a los culpables –dijo el jefe.

El templario descubrió que se trataban del rey Juan y Clemente, el mariscal.

Alexander, se puso tan nervioso que hizo ruido con unos bancos de madera. Éste corrió hacia su caballo. El rey ordenó ir tras él.

–No debe quedar vivo. Seguro que nos ha escuchado –admitió el rey.

Los jinetes negros fueron fugazmente y hubo una intensa persecución.

Alexander consiguió despistarlos.

Llegó a casa de un maestre de la Orden, cerca de Rocght al sur de Escocia. Este maestre había dejado la Orden pero aún poseía un ejército de soldados fuertemente armados.

Contó todo lo que había sucedido, el maestre, no podía creerlo. Preparó un gran ejército y se dirigieron al sur.

Inventaron una inteligente estrategia. Alexander volvió a la misma iglesia donde vio a los jinetes negros. Una vez dentro, esperó. Al cabo

de un rato llegaron los jinetes negros. Alexander corría peligro, el rey y el mariscal iban a prenderle fuego vivo. Cuando el mariscal estuvo prendiendo la antorcha, una lanza atravesó su cuerpo. El maestre y su ejército habían detenido al rey a sus aliados. El rey decidió quitarse la vida clavándose un puñal en el corazón.

El templario había cumplido su promesa, acabar con los asesinos de los caballeros templarios.

Diez años después, Alexander fue elegido maestre de Antioquia.

Con la maldad acaba ardiendo tu corazón. Cree en el bien, así tu corazón brillará para siempre.

LOS JARDINES DE MANIZHA

Manizha es una doncella de hermosos ojos azules, fue lo que enamoró a su esposo el sultán Tamhed. Viven en un palacio rodeado de hermosos jardines. Ella colecciona todo tipos de flores, especialmente rosas.

Cada día Manizha despierta con ilusión, tras oír el canto del Ruiseñor, su melodía es tan armoniosa que la doncella despierta más enamorada del sultán.

La doncella baja a los jardines riega cada flor de su jardín. Habla con cada una y le da cariño, las flores cogen más color. El aroma a jazmín y otras flores se extiende por todos los rincones de palacio.

A mediodía una de las rosas, se marchitó. Manizha lloraba desconsoladamente, no sabía por qué esa flor había muerto. La regaba y le daba el cariño que necesitaba. La doncella estaba muy triste.

Una anciana que vivía en palacio, era una de las sirvientas le dijo.

–No lloréis, su belleza se estropea.

Manizha estaba tan dolida, nunca le había pasado con ninguna flor, era un jardín lleno de vida.

–Señora, mi rosa más hermosa se ha secado y ha perdido su preciado color –dijo la doncella desconcertada.

–Si una flor se marchita, es porque tu amor está debilitado –aseguró la anciana.

–¿Cómo dices? quiero mucho a mi esposo, llevamos una eternidad juntos, es imposible –dijo la doncella.

–No os estoy diciendo que vaya a ocurrir, pero si una rosa se marchita, vuestro amor es que va a desaparecer, te enamorarás de otro hombre, o su esposo de otra mujer –comentó la anciana.

–¡Voy hablar con mi marido! es imposible, nunca hemos discutido y soy feliz a su lado –exclamó Manizha.

–No le digáis nada a su esposo, os dirá que no es cierto. Una noche

lo vi salir de palacio en su caballo y llegó antes del alba.

–¡Qué! estáis segura de lo que decís –dijo enfadada la doncella.

–Haz una cosa, si no me crees, haz como que estáis dormida, cuando él despierte vaya tras él –añadió la anciana.

La doncella subió a su alcoba desconcertada, sollozando y volvió bajar al jardín.

Había más rosas secas y sin color, incluso el color del jardín había cambiado mucho más seco y oscuro.

Esperó a que se hiciera de noche, se acostó en su lecho. El sultán se vistió y bajó al establo. Manizha lo siguió muy despacio. Montó en su caballo blanco fue tras él.

La doncella estaba triste, su corazón roto en dos mitades, al experimentar que verdaderamente su esposo se estaba viendo con otra mujer.

Su dolor fue tan inmenso que decidió no decir nada y marcharse de palacio para siempre.

Cuando Manizha vio su jardín no podía creerlo, las flores estaban en el suelo y las plantas estaban negras.

Las flores habían avisado a la doncella del desamor, pero ella lo ignoraba, estaba ciega por el amor que sentía por él.

Manizha se despidió de su sirvienta y se marchó muy lejos, a un lugar tan lejos que él no pudieran encontrarla jamás.

Ocho años después Manizha volvió a enamorarse, no se enamoró de un sultán sino de una persona humilde. Una persona que la respetaba y la amaba profundamente. No vivía en palacio sino en una pequeña casa construida con troncos cerca de un río. Aprendió a valorar lo espiritual y no lo material, las riquezas. Ella siguió con la pasión de las flores, sembró rosas y nacieron llamativas y alegres. Fue tan feliz que tuvo una hermosa niña a la que también le adoraba las flores.

El amor ciego, no puedes ver más allá, crees que te aman, pero no es así. Consigue un amor verdadero y sentir felicidad, no hace falta grandes lujos para ser feliz.

RIVA LA REINA GUERRERA

Año 811, norte de Francia.

Nobe, es una aldea al norte de Francia, una aldea principalmente gobernada por mujeres. Se dedican a conquistar tierras de Francia y Alemania, en busca de una vida mejor. Decidieron empuñar las armas para vencer el mal sobre la Tierra.

Riva es la reina de las Miraladas, grupo de guerreras perfectamente entrenadas. Riva tuvo una infancia muy dura y por ello decidió entregar su alma y luchar en el nombre de su pueblo, Nobe.

Nobe es una aldea de menos de doscientas familias, por medio de un aterrador ataque, por parte de los Sinusus, una tribu guerrera muy sangrienta. Los Sinusus mataron a toda la aldea, solamente se salvaron diez niñas hermosas, entre ellas estaba Riva.

La familia de Riva murió todas. Sus padres y suS tres hermanos. Con sólo 6 años tuvo que enfrentarse a la dura y violenta vida. Gracias a Atenea, la Diosa de la sabiduría y de la guerra, ayudó a la joven Minerva a crecer y no olvidar a los malvados que mataron a su familia y a todo su pueblo.

Cuando cumplió de 16 años formó su primer ejército, con más de veinte mujeres guerreras y decidió ir en busca de los Sinusus y darle el dolor que le había marcado a la valiente Riva.

Ella era consciente que eran muy pocas guerreras para enfrentarse a un ejército tan numeroso y peligroso. Sin embargo se dejó llevar por su inteligencia sin temer al malvado Zen, el rey de los Sinusus.

La habilidad de las Mireladas era el manejo de todas las armas, especialmente el arco, la espada, la lanza troyana y el hacha de doble filo. Todas estaban fuertemente entrenadas y lideradas por su joven y bella reina.

Unas tierras dominadas por hombres, era muy difícil luchar ya que la monarquía y la Iglesia apoyaba al sexo masculino.

Riva siguió llevando su buen amor y al mismo tiempo su dolor por la muerte de su familia, ese dolor quedó grabado en su corazón. Poco a poco el ejército fue creciendo. Entraron mujeres de Francia y Alemania, cansadas de aguantar a los hombres.

Una mañana Riva se presentó en el palacio de Zen, se atrevió a entrar e incluso a desafiarlo.

–¿Cómo te atreves a entrar aquí? –preguntó Zen.

–¿Sabes quién soy? ¡Recuerda aquella aldea que atacasteis al norte de Francia! soy la única superviviente y vengo a decirte, voy arrancar tu corazón con mis propias manos y se los daré a los cuervos –dijo Riva con rencor.

Zen se levantó de su trono, cerró los dos puños y gritó.

–A mí nadie me reta, y menos una mujer que dice ser guerrera. No me asustas, cuando quieras podemos luchar, voy a coger tu cuerpo, para que lo devore los hambrientas fieras del bosque.

Riva le dio un plazo de unos días. El lugar de la batalla sería, en Wull, un enigmático bosque entre Alemania y Francia. Zen aceptó lleno de rabia e ironía.

La bella reina lanzó su puñal a la altura de los ojos de Zen, éste lo esquivó y quedó clavado en el sillón real.

La guerrera, llena de coraje, se fue con su ejército, que esperaba a las afueras de palacio.

Tres días después, las Mireladas se adentraron en el terrorífico bosque. Estaba amaneciendo y la niebla cubría parte del bosque, el relincho de los caballos y el ruido de las armaduras se oía a lo largo del bosque.

Zen esperaba bien formado, con sus guerreros, todos vestidos con pieles de oso y protegidos por armaduras.

Riva fue muy astuta, estaban subidas a las copas de los árboles y empezaron a disparar sus arcos. Los guerreros no pudieron reaccionar y murieron todos excepto Zen.

Riva saltó y cayó sobre los hombros de Zen. Éste cayó de su caballo.

La habilidosa reina clavó su espada sobre el pecho del rey malvado. Cumplió su promesa, extrajo el corazón de Zen.

La valiente reina acabó con la vida del malvado Zen. Las Mireladas fueron temidas en el noreste de Europa, ya que conquistaron tierras tan lejanas como Rumanía y Bulgaria.

Nobe, quedó en el recuerdo de una aldea destruida por Zen, pero gracias a la valentía de Riva, el ejército se convirtió en uno de los más temidos de la época.

Riva fundó su reino en Ruichmengen, entre Alemania y Austria, continuaron luchando contra los hombres, que sólo creían en un mundo oscuro, dominado por la maldad.

Confía en ti, todo saldrá bien, lucha con valentía y no te rindas, por muy difícil que parezca. Ten un corazón fuerte y honesto.

NISS Y EL DRAGÓN

Nisis es una niña preciosa de ojos azules y cabellos anaranjados, cuando cumplió los dos años comenzó a tener una visita muy especial. Un dragón llamado Kuc la visitaba a diario y daba una vuelta surcando los cielos y conociendo toda Escocia. Sus padres, los duques de Mitford, vivían en un castillo construido a orillas de un lago profundo plagados de leyendas, llamado Ness.

Niss, cuando se hizo una adolescente, una tarde fue a visitar con sus padres a Kuc al lago, y no estaba. La niña lo llamó varias veces, pero el dragón no salía del lago, intuyó que algo había ocurrido. El duque oyó a muchos caballos agrupados y vio que se trataba de un ejército de caballeros, vestidos de rojo, con sus armaduras y sus

rostros ocultos por yelmos. Habían capturado al dragón y lo llevaban dentro de una gran jaula. Cuatro caballeros custodiaban al dragón. El ejército llamado Ciserón, una orden compuesta por caballeros malvados y sanguinarios, su líder Buraz, siempre ha intentado darle caza al dragón, parece ser que el dragón tiene un cuerno poderoso y mágico. Dice la leyenda, quién posea el cuerno tendrá vida eterna y sólo tendrá riquezas.

El conde habló con su hija. Niss quería liberar al dragón, pero era imposible. Su padre no podía enfrentarse a sesenta caballeros. Niss tuvo una brillante idea. Siguieron a los caballeros y esperaron a que acamparan. Cuando oscureció y los caballeros dormían Niss se acercó muy sigilosa al dragón. Cuando Kuc la oyó abrió los ojos y se puso contento. Su padre advirtió la presencia de varios guardias vigilando los alrededores. Niss y su padre se escondieron detrás de unas rocas cercanas y pudieron burlar a los guardias. El dragón hizo como si estuviese dormido. Uno de los guardias habló en voz baja.

–Mañana mataremos al dragón y le cortaremos el cuerno mágico.

Niss al oírlo se puso muy triste y su padre tapó su boca, los guardias oyeron a la niña y se acercaron a las rocas. Uno de ellos desenfundo su espada.

–¡He oído a un niño llorar por aquí cerca!

–Creo que el cansancio te hace oír voces, vayamos a la tienda del jefe –dijo su compañero.

Niss y su padre suspiraron. Los caballeros estuvieron a punto de localizarlos.

El dragón estaba solo, Niss se acercó rápida, pero tenía en la puerta de su jaula una cadena gruesa con un gran candado.

–¿Qué vamos hacer? tenemos que liberarlo pronto, mañana te mataran –dijo Niss desesperada.

Kuc –dijo. Acaricia mi cuerno varias veces y después bésalo.

Asimismo hizo Niss y el dragón, rompió la puerta con su cola. El padre y su hija montaron sobre el lomo de Kuc y emprendió el vuelo. Los dos guardias corrieron tras el dragón. Disparó con su arco clavando una flecha en el ala derecha, logró coger altitud y salir del campamento.

Kuc les llevó a conocer toda Escocia desde el cielo. Era tan hermoso volar. Una sensación extraña y placentera. El viento impactaba contra los rostros de nuestros protagonistas. Niss besaba al dragón muchas veces.

–Eres muy adorable, no podía permitir que esos malvados te mataran –dijo Niss.

–Gracias por liberarme. Si no fuera por ti, pídeme lo que quieras, te lo concederé –dijo el dragón.

–¿Eres mágico? –preguntó su padre.

–Sí, cuenta la leyenda, si liberas a un dragón, él te ayudará –dijo Kuc.

–No sabía que los dragones fueran mágicos –dijo el padre.

–Depende de la especie. Los Dumis, somos mágicos por nuestros cuernos –dijo Kuc.

Por la mañana regresaron al castillo de Mitford. Su madre esperaba asustada y triste.

–¡Pensé que os había pasado algo! gracias Dios mío –dijo su madre.

Fuimos a liberar a Niss, necesitaba nuestra ayuda.

El dragón volvió a insistir. –Pídame un deseo y se concederá.

Niss –dijo. Quiero que los caballeros de la orden desaparezcan y el lago haya dragones.

El dragón comenzó a llorar. –Ese deseo es muy bonito. Toda mi familia ha sido asesinada por esos caballeros, por poseer más cuernos. Con tu deseo mi familia volverá y el lago se llenará de dragones, muchas gracias amiga. Siempre estaré a tu lado.

Niss –preguntó. ¿Si tiene más cuernos por qué querían el tuyo?

–Para tener más poder –dijo Kuc.

Los dragones volaban por encima del lago, otros se bañaban y los más pequeños jugaban con el agua.

Los dragones vencieron a la orden Ciseron y pudieron vivir felices.

Los duques de Mitford y Niss fueron adorados por la familia Dumis. Miles, millones de personas de todos los lugares de Europa visitaban el lago para ver a los dragones.

Niss diez años después se convirtió en un dragón, al igual que su familia. La magia de los Dumis hizo que vivieran eternamente.

Todos sentimos en el corazón a los verdaderos amigos. Pues viviremos felizmente.

UN DÍA PARA LA ESPERANZA

Bari año 1189.

Tres embarcaciones han zarpado para Efeso. Las tropas cruzadas se han quedado sin provisiones y el ejército se muere de hambre y de sed, ya que el agua de los ríos está contaminadas.

Las tres embarcaciones están bajo las órdenes de Ricardo Corazón de león. En la primera embarcación viaja el duque de Sajonia con más de dos toneladas de trigo y maíz. La tripulación son unos treinta marineros.

La segunda embarcación viaja el rey de Ricardo. Lleva un cargamento de oro y armas suficientes para el ejército, y por último, la

embarcación de Jorge de Rols, el conde de Rols. Cargado de barriles de agua, vino, aceite, hierbas aromáticas y animales de granja, como, cerdos, gallinas y ovejas.

Los tres barcos han zarpado a la misma hora, el tiempo acompaña favorablemente, e incluso el viento va a favor, por lo que las embarcaciones van más rápida de lo que esperaba.

Una semana después pasaron por la isla de Creta. Justamente al sur de la isla, fueron atacados por una embarcación procedente de Constanza. Una zona muy frecuente por piratas. En el ataque la tercera embarcación recibe el peor castigo, murieron toda la tripulación incluido el conde de Rols. Los piratas se quedaron con la carga y el rey Ricardo consiguió expulsarlo. La desesperación por llegar a Efeso era cada vez mayor y los marineros no tenían ganas de continuar con el viaje.

–Majestad, os pido que vayamos hacia el norte, allí no hay piratas. Si seguimos por este rumbo no llegaremos vivos ningunos –aseguró el ayudante del rey.

–Gracias, iremos por el norte, tenemos que llevar la carga a nuestros soldados, deben estar fuerte para el asedio a Efeso –aseguró el rey Ricardo.

Algo falló, al cambiar de rumbo, el mar se enfureció y la primera embarcación no soportó el fuerte oleaje, acabó en las profundidades.

El rey Ricardo estaba desesperado, se había quedado sin provisiones para el ejército. La desesperación fue extrema. Sin embargo, el rey no se rindió. Prosiguió su travesía, con la tristeza, pero su fortaleza, su lealtad y su fe, consiguió llegar al puerto de Efeso.

–Majestad, gracias a Dios hemos llegado a Efeso. Nunca he conocido a una persona tan fuerte como a vos. Quiero que sepáis que sois un rey fuerte y valiente. No hemos traído la alimentación para nuestro ejército, pero con las monedas de oro podremos cambiarlas por alimentos-. Creo que para todo hay esperanza y nunca hay que rendirse, por muy difícil que parezca –dijo el ayudante con orgullo.

La galera llegó al puerto de Efeso. El día estaba despejado y caluroso. El ejército cruzado que esperaba en el puerto estaba desesperado y hambriento. El rey habló con el líder, el rey de Francia, Luis VIII.

El rey Ricardo cambió las monedas de oro por alimentos, el rey francés afirmó.

–No tenéis por qué cambiar las monedas, prefiero que las tropas se mueran de hambre.

El monarca inglés dijo enfadado.

–Es más importante quedarnos sin oro, que el ejército muera de hambre. Creo que el mayor tesoro es la vida.

El rey Ricardo cambió el cargamento de oro. Unos musulmanes que vivían a unos kilómetros de Efeso hicieron el cambio. Aceite, frutas, ganado bovino, maíz, trigo y legumbres, como garbanzos y lentejas.

El ejército se nutrió, las legumbres proporcionó fuerza y energía para la batalla.

El rey francés no toleró la pérdida del oro.

–Nos hemos quedado sin oro. Prefiero el oro, que toda esa comida. La comida se gasta, el oro sigue.

El rey Ricardo se acercó con tantas ganas de matarlo.

–Eres rey de Francia, no tienes derecho a decir esas cosas. La vida de todos éstos soldados es más valiosa que todo el oro de una nación. Las riquezas proporcionan guerras y destrucción.

El rey de Francia agachó la cabeza y comentó.

–Tenéis razón, soy un egoísta, la vida es el oro más valioso.

Los cruzados consiguieron el asedio a Efeso y vivieron durante quince años en la fortaleza de Ghort.

El rey Ricardo regresó a su reino; valiente y bondadoso. Su inteligencia y su habilidad llegó a conquistar las ciudades siguientes ciudades: Efeso, Dorileo y Amorion. El ejército cruzado había conseguido más conquistas, gracias a las despensas de alimentos y a un ejército fuerte y bien formado.

El mayor tesoro, la vida. Hay un oro mucho más inmenso, tu corazón.

UN HÉROE EN ALEPO

Siglo XI, Alepo.

El ejército bizantino ha entrado en batalla, se desplaza por el Danubio hasta las tierras del Líbano.

Amuf tahad, líder egipcio está esperando con su ejército entre Efeso y Amorion. Alrededor de 10.000 combatientes esperan ansiosos por aplastar a los hombres de Bizancio.

En el ejército de Bizancio está Basilio, un soldado que fue consiguiendo honores hasta convertirse en emperador. Persona de gran corazón.

–Hay que tener cuidado, la tranquilidad del desierto no me causa confianza, considero no entrar y dar la vuelta por Gangra y bajar hacia Cesárea, al sur –expuso Basilio.

El resto de los líderes no estuvieron de acuerdo con Basilio y decidieron bajar por las llanuras de Efeso.

Justamente cuando el ejército llegó a las proximidades de Efeso,

una intensa lluvia masiva de flechas impactaron contra el flanco del ejército bizantino. Hubo miles de bajas. Basilio cogió a un grupo de soldados y huyeron hacia Cesárea. El resto del ejército fue aniquilado por Amuf tahad.

Basilio estuvo unos meses ayudando por los pueblos colindantes y fue un líder bondadoso. En el 957, llegó a la ciudad de Alepo, construyó una gran fortaleza y se instaló durante cinco años.

Basilio se convirtió en el emperador más poderoso de su época.

Una mañana se presentó en palacio el líder egipcio Amuf tahad, su hija había enfermado.

–Señor emperador pido su ayuda para que ayudes a mi hija. Está gravemente enferma.

El emperador dijo.

–No os tengo rencor por matar parte de mi ejército, os ayudaré.

El emperador se desplazó hacia la residencia del egipcio, al norte de Teluch.

Comprobó que su hija estaba a punto de morir. El médico del emperador pudo salvar a la hija de Amuf tahad.

El líder egipcio se disculpó con Basilio y dijo.

–Pídame lo que queráis, siento la muerte de sus hombres.

El emperador le dio la mano y admitió.

–No quiero nada, solamente la paz entre los hombres, poder vivir tranquilos y sin conflictos.

Así fue, hubo años de esplendor y todos vivieron felizmente.

El poder de la bondad, hace convencer al más poderoso.

UN HONOR A LA ESPERANZA

La única mujer que se atrevió a cumplir su sueño, ser la única mujer en viajar a Tierra Santa. Os voy a contar su verdadera historia.

Leonor, es una niña hermosa, a pesar que siempre le ha atraído ser guerrera, nunca se ha rendido.

Esta hermosa niña, vivió en un precioso pueblo al sur de Francia. Sus primeros años de vida no fue fácil, descubrió algo realmente espantoso, esta experiencia le ayudó a luchar y no rendirse, sacar fuerzas y no tropezar. Impulsarse hasta lo más alto, y escalar la montaña más altas, pero sin caerse.

Cuando Leonor cumplió los 16 años descubrió algo que jamás iba imaginar.

Aquel día, Leonor se despidió de sus padres, era muy tarde y estaba cansada. Le dio un dulce beso de buenas noches y subió a su alcoba. Tardó en conciliar el sueño, no paraba de dar vueltas en la

cama, no conseguía cerrar los ojos, y cuando lo hacía, algo invisible la despertaba. Era una sensación extraña. Cansada de estar en la cama, decidió bajar para estar con sus padres. Cuando bajaba por las escaleras, escuchó a su padre algo horrible, fue el peor día de mi vida. Oí algo tan espantoso que quise llorar, gritar, o arrojarme por las escaleras, pero mi vida es muy valiosa como para hacer eso.

–Leonor se está haciendo mayor, creo que es mejor que le contemos la verdad. No puedo vivir con esa agonía –dijo la madre.

–Nuestra hija es mejor que no sepa nada, la verdad es que somos sus padres –añadió el padre.

Leonor bajó las escaleras tan rápida como el viento. Estaba muy enfadada, no paraba de llorar, estaba desecha por ese engaño durante años.

–Quiero que me contéis la verdad. Lo he oído, ¿no soy vuestra hija? no me iré hasta que me digáis todo –dijo Leonor.

Su padre con cariño la abrazó.

–Te vas a ir a tu cama, mañana te lo contamos.

Leonor le desafió.

–Voy a estar aquí, no me voy a ir. Quiero que me contéis la verdad.

La madre le contó su verdadera historia.

–Leonor, tú no eres nuestra hija realmente. Desde los dos años, alguien te abandonó, yo te encontré en el bosque. No supimos quién fueron tus padres. Jamás te dijimos nada. Pensábamos en decírtelo.

Leonor estaba muy mal, había sido engañada. No eran sus verdaderos padres.

–Me gustaría saber la verdad, dime...

–Hija, no sabemos nada más. Te encontré en el bosque. Hacía mucho frío. Lo más importante, estás viva, ningún animal te devoró –dijo su madre.

–Voy a descubrir a mis verdaderos padres, después me haré guerrera e iré a Tierra Santa. Mi vida ha sido un engaño.

Su padre enfadado dijo.

–Una mujer no puede ir a Tierra Santa, es muy peligroso.

Leonor, después de saber la verdad, salió de su casa rumbo a lo desconocido, sin importarle el peligro de lo que significaba ese viaje. La muerte segura. Aunque era joven, tenía alma de guerrera, siempre había soñado ser guerrera, manejar espadas y escudos. No pensó en ningún momento en lo peligroso que era ir a Jerusalén, y más en esos tiempos. Estamos hablando de primero del siglo VIII.

Valiente y enérgica, viajó por toda Francia. Investigó su verdadera procedencia. Nunca pudo conocer a sus verdaderos padres.

Leonor era Nórdica. Sus padres eran de Islandia. Huyendo de la guerra contra los Sajones, viajaron a Francia y se ocultaron en los

bosques. Allí no tuvieron más remedio que abandonar a su hija. Tristemente fueron asesinados por los Sajones. En ese bosque fue donde Leonor fue encontrado por los padres actuales.

Ella comprendió y vio el lado positivo a su vida. Sus verdaderos padres la abandonaron por protegerla y sus padres actuales la cuidaron para no morir en el bosque. Entonces, está de suerte, no has muerto y hay personas que te adoran y te quieren.

Leonor al saber su verdadera identidad se adiestró en el ejército más duro y sanguinario de Europa, los Sajones.

Estuvo años aprendiendo a luchar. Ella aprendió a luchar por el amor y por las cosas difíciles, pero por muy complicadas que parezcan, todo tiene luz propia.

Cuando por fin se hizo guerrera, cumplió su promesa. En el viaje conoció a un hombre que le ayudó a ver las cosas aún mejor. Este hombre era español, también iba a Tierra Santa, este hombre se convirtió en su alma gemela. Se llamó Eduardo.

Ambos iniciaron unas aventuras realmente complicadas. Los caminos inaccesibles se convirtieron en jardines de rosas y la vida de Leonor se convirtió en todo un ejemplo a seguir. Llegaron a Tierra Santa, estuvieron años allí. Ayudaron a la gente más necesitada y fue elegida como la única mujer guerrera que pisó Tierra Santa.

Ambos hicieron una vida placentera, llena de logros y nunca vieron a la oscuridad del mal.

Leonor fue muy feliz, reconoció una vida complicada, y resolvió esos tropiezos que convirtió en montañas de amor.

Puede que tengas prados cubiertos de espinas, pero puedes desafiar esas espinas sin pincharte. Con corazón, valentía y ternura, todo puede resolverse en un final feliz.

UNA CIUDAD FELIZ

En una feliz ciudad al este de Francia, ocurrió un caso que se extendió por toda Europa. El niño médico.

Yuso es un niño de 10 años. Cada día estudia para ser un importante médico.

Un día una familia enfermó. Los miembros eran, un matrimonio y sus cinco hijos, todos habían sido contagiados por una terrible enfermedad. La gente en la ciudad estaba asustada y congregada en el centro de la plaza. Yuso estaba entre la multitud, algo en su interior le impulsó a hablar para que todas esas gentes estuviesen tranquilas.

–No hay que preocuparse, mis conocimientos en medicina va a procurar resolver y curar a esa humilde familia. No cunda el pánico,

voy a visitar a esa familia y en unos días estarán curadas –dijo el niño.

La gente no podía creerlo, un niño médico, imposible. Ese niño estaba tan seguro de sí mismo. Por un momento la gente no creyó en el joven.

Yuso se desplazó a la casa de la familia. La madre abrió la puerta. Estaba muy enferma, sus hijos estaban tumbados en la cama, el más pequeño estaba más recuperado y cuidaba de los demás. El padre estaba muy débil y apenas podía hablar.

Yuso valoró la situación y fue realmente complicada. Fue mirando a todos los enfermos y dedujo que habían sido contagiados por Peste Bubónica. Realmente era muy contagiosa y había que evacuar a la ciudad y ponerla en cuarentena.

Yuso abrió su libreta donde anotaba todas las enfermedades y comenzó a preparar un jarabe compuesto por limón. Suministró el jarabe a todos los enfermos, había que esperar la reacción del jarabe.

Dos días después la gente no podía creer lo que había hecho Yuso. Había hecho un milagro. La familia se había recuperado y estaba en la calle. Toda la gente fue a casa del niño para felicitarle. Su casa se convirtió como un auténtico lugar de peregrinaje. Llegó gente de muchos lugares de Europa. Hasta el rey de Francia fue a visitarle.

Yuso se hizo adulto y fue el médico más importante de Europa. Con tan solo 17 años se graduó en medicina.

Pecs, su ciudad natal, la convirtió en una ciudad feliz, dónde todos vivían tranquilos, sin enfermedades, una ciudad única.

Esta historia dedicada a todos los niños genios.

Haz caso a esas personas sabias, ellos saben lo que hacen. Yuso, el niño médico tenía el síndrome de Asperger y gracias a él, salvó una terrible epidemia en toda Francia.

UNA CRUZADA MALDITA

Flandes, año 1198.

Inocencio III ha reunido en Flandes a todos los dirigentes cruzados, una vez más los estados latinos quieren conquistar nuevamente. Esta vez crear el pánico en Constantinopla. El sueño cristiano, unificar las dos poderosas Iglesias; griega y romana.

Balduino de Flandes ha empezado a reunir un gigantesco ejército, ha reclutado a miles de campesinos, cansados de trabajar en las tierras, prometiendo una vida digna, y lo mejor de todo, Cristo le daría vida eterna.

En el ejército de Balduino había un caballero que no vio justo la

cruzada y empezó a formar un pequeño ejército para evitar los ataques del papa. Ese caballero se llamó Bonifacio.

Bonifacio formó uno treinta seguidores, entre ellos había Templarios, Hospitalarios y orden de Malta.

Estos bondadosos hombres combatían al contrario de la Iglesia Romana, por la paz. No es necesario llegar a las armas, cuando con el diálogo se puede tomar conciencia sin derramamiento de sangre.

Inocencio III intentó eliminar al ejército de Bonifacio, pero no lo consiguió.

Miles de combatientes vestidos con armaduras y todas clases de armas, se desplazaron hasta tomar la plaza de Constantinopla. La crueldad de Balduino de Flandes, convencer a gente inexperta en el manejo de armas, para una muerte segura.

Bonifacio y sus bondadosos monjes intentaron evitar tal ataque, pero la avaricia del papa fue imposible, no importó perder la vida, más de 4000 personas, sino lo importante conseguir Constantinopla. Lo consiguieron, aunque miles de muertes no importaron para la conquista.

Bonifacio consiguió convencer a menos de un centenar, la cruzada fue un desastre, tanto económico como en vidas humanas.

Hasta 1204 estuvo Inocencio III luchando, consiguió conquistar Venecia, convencer en plan comercial y marítimo entre Occidente y el Imperio Bizantino.

Mientras, al otro lado, justamente en San Juan de Acre, Bonifacio, los Templarios, Hospitalarios y Calatravos, estaban asentados para proteger las zonas más humildes.

Cuando Balduino entró en Acre, se llevó una grata sorpresa, Sus soldados le habían abandonado y se fueron con Bonifacio, fue una traición por su parte, tuvo que huir hacia Venecia.

Bonifacio consiguió paz en territorios como; Alepo, Teluch y Antioquía.

¡Qué mala es la obsesión por creencias! Si matas, ¿qué clase de creencias es? Ninguna, es cierto, la fe mueve montañas, aprovechando de gentes débiles y prometiendo una vida mejor, desgraciadamente encontraron la muerte.

UNA REINA ENAMORADA

Isabel de Jerusalén estaba casada con Conrado de Monferrato. Ella no era una mujer feliz con su matrimonio. Nunca compartían nada en común. A pesar que el marqués le daba todas sus riquezas, para ella no era suficiente. Era mucho más valioso, un beso, una acaricia, una

mirada. Salía cada noche a su balcón, cuando Conrado dormía, a disfrutar de la belleza de la noche. El olor a jazmín se extendía por todo el exterior, ya que Isabel coleccionaba rosas y otras flores. La luna llena iluminaba el rostro de Isabel. Oyó un caballo salir de la oscuridad. Era un atractivo caballero, cabalgaba lentamente y paró cerca del jardín. Arrancó la rosa más hermosa y dijo: –Bella doncella, sois tan hermosa como esta rosa. Si bajáis, os doy una vuelta con mi caballo.

Isabel no lo dudó y bajó en busca del caballero.

El caballero, un hombre fuerte de cabello negro y ojos claros enamoró a Isabel.

Juntos, cabalgaron por las cercanías de Jerusalén. Pasaron una noche inolvidable, hicieron el amor cerca de un lago. Él la tapó con su manto, ya que estaba desnuda.

–Quiero irme con vos, mi corazón late con fuerza –expresó Isabel.

–Os amo. Desde años visito cada noche su jardín, me gusta contemplar vuestro hermoso cuerpo –dijo el caballero mientras se abrazaban fuertemente.

–Vuestro marido va a despertar, vaya con él –insistió el caballero.

–No siento nada por él. No puedo estar con una persona que no amo. Quiero estar con vos, soy feliz –dijo Isabel.

El caballero prometió amarla para siempre y la llevó a palacio.

En las inmediaciones esperaban tres guardias y su marido.

–¡Marchaos de aquí! Os clavaré el puñal –dijo enfadado el marido.

El caballero desenfundó su espada y comenzaron una encarnizada lucha. Conrado fue vencido, cayó al suelo, aprovechando un descuido del caballero, intentó clavar su puñal por la espalda.

El caballero hábilmente clavó su espada a Conrado, a la altura del vientre, éste se arrastró por la hierba y a unos metros falleció.

Isabel y el valiente caballero montaron a caballo y salieron de la ciudad velozmente.

Un par de días de viaje llegaron a Trípoli.

Al cabo de un tiempo, se casaron y fueron muy felices.

El amor de nuestra vida es quien nos respeta y nos ama.

LA GUERRERA NAVEGANTE

Soy una persona muy valiente. Me gusta ser aventurera y desafiar a la vida. Me he propuesto construir un barco y explorar el inmenso océano. Mucha gente me ha dicho que he perdido la razón. Pero mi corazón me dice que puedo impulsarme y atravesar el gran océano.

Como descendiente de pueblo vikingo, voy a conseguir construir

mis sueños y ser la única mujer exploradora.

He estado casi un mes para construir el barco. Es un barco grande, tiene un mástil con una gran vela en el centro. Unos cincuenta remeros y unos veinte de tripulación. Quiere decir que soy la capitana de mi propia expedición. Los que me acompañan son: mis hermanos, amigos y personas que siempre han creído en mí.

Me he propuesto el viaje de mi vida. Un viaje peligroso, sin saber si voy a regresar con vida. No me importa, creo en mí y en lo que hago. Voy a conocer el océano y sus misterios. A desafiar las fuertes tormentas y tempestades. Odín me protegerá.

Ya ha llegado el gran día. Estoy muy contenta. El barco está cargado de provisiones y estoy listo para zarpar. Los fuertes remeros se han puesto a babor y estribor y han comenzado a remar. Un par de lágrimas he derramado al ver a mis padres despedirse. El puerto se ha quedado muy lejos y ya estamos en alta mar. Vamos sin rumbo, sin rumbo a lo desconocido, tengo un poco de miedo, pero sé que voy a conseguir lo que quiero.

No hace viento, por lo que he tenido que plegar las velas. Hace un día perfecto y el mar está quieto, no hay ni una ola, pero el mar no me convence, puede cambiar en cuestión de segundos.

Sentí una gran satisfacción, estoy consiguiendo mis sueños. Navegar en mi propio barco. He tenido que vender mi casa, el ganado y mis tierras, sólo para construir mi barco y contratar a la tripulación, soy feliz.

La brisa sopla por barlovento y está empezando a soplar con más fuerzas. Los miembros de cubierta han desplegado las velas. Ahora mi barco está cogiendo mucha velocidad. Calculo entre unos 5 o 6 nudos. Es muy hermoso ver las olas impactar contra el barco, algunas han saltado por cubierta. El mar ha comenzado a mostrar su bravura. Ahora si siento miedo. El barco se mueve bruscamente y parece que va a volcar. No veo tierra por ningún sitio. Solo mar. Un mar azul intenso.

Hemos pasado nuestro primer día en el mar. El viento sigue con más fuerza. Hace mucho frío. Varios miembros de cubierta han caído al mar. Hemos intentado salvarlo, pero el mar se lo ha tragado. Ahora si siento tristeza. Nunca más podrán ver a su familia y nunca encontraremos sus cuerpos.

He oído que en el mar viven sirenas e inmensos monstruos marinos. De momento he visto delfines y ballenas.

Por la noche, el viento se ha calmado y el mar está en calma. Las estrellas y la luna nos acompañan. Me oriento por una estrella, parece la Estrella Polar. Mis abuelos siempre se han guiado por las estrellas. Ellos han sido muy buenos aventureros. De niña oía que hay una tierra lejana más allá del horizonte. Siempre lo he visto absurdo, creo que

tras el horizonte en el final.

Han pasado meses navegando, y sin ver tierra. El mar me ha enseñado a no confiarse. Ha creer en mí y a valorar mi entorno.

Los miembros de la tripulación ha enfermado, creo que por desnutrición. La comida es escasa.

Si no encontramos tierra pronto, no sobreviviremos ninguno. He visto como mi hermano ha tenido que beber agua del mar. Mi otro hermano ha enfermado. Pensé que iba a conseguir mi sueño. Odín me ha fallado. No puedo creerlo. Mis dos hermanos van a morir, tengo que pensar en una solución. Casi seis meses navegando.

Un marinero ha alertado una gran isla al norte. Todos nos hemos puestos muy contentos. El barco se ha acercado cada vez más. Es un verdadero paraíso.

Muchos árboles, muchas selvas y hermosas playas.

Al fin hemos desembarcado. Mis hermanos han desafiado a la muerte. Hemos comido frutas y unos conejos que hemos cazado. Estamos empezando a ser nosotros mismos. Mi tripulación se está recuperando muy rápidamente.

Hemos construido unas cabañas con hojas de palmeras. Mañana vamos a explorar la gran isla.

Por la mañana hemos despertado con ganas de conocer los secretos de la isla. Hemos rastreado la zona sur.

Hemos visto todas clases de animales salvajes y hay gran variedad de vida. Hemos descubierto un poblado de hombres y mujeres. Son mucho más morenos que nosotros. Son bajitos y corpulentos. Suben por los árboles y conocen todas las plantas y animales de la isla.

Hemos entablado una buena amistad y son muy hospitalarios. Ellos dicen que somos sus dioses.

Desde hace miles de años, unos dioses rubios y altos vienen a visitarlos y les enseñan muchas cosas.

Es una tribu muy evolucionada. Han construido grandes templos.

Conocen a la perfección la astronomía. Aprendimos mucho de ellos, algo más allá de la evolución humana.

Hemos estado mucho tiempo conviviendo con ellos, ha llegado la hora de regresar a casa.

Nunca pensaría encontrar una isla tan hermosa. He conocido a unas gentes maravillosas. He tenido muy propia conclusión. Nosotros somos rubios, sabemos orientarnos por las estrellas, pero no sabemos de astronomía. Tendrían que ser, unas personas que vivieran en las estrellas. Es lo único que se me ocurre.

He vuelto a zarpar. El barco se desplaza rápidamente. Los remeros cantan para motivarse. Siento una gran alegría inmensa. Vamos muy deprisa. La Estrella Polar me orienta y en unos meses estaremos en Föl, Noruega.

Llevo en mi mente unos recuerdos imborrables, una tribu increíble. Personas bondadosas y grandes capacidades de conocer más allá de la razón.

Me siento orgullosa, he creído que iba a morir en el mar. Mis hermanos están perfectamente y mi tripulación goza de salud y fortaleza. Esta gran aventura ha finalizado y espero que sepáis, soy la única mujer vikinga que he surcado los mares.

Ya estamos en casa. Mis padres están muy orgullosos de mí y de mis hermanos. He descubierto mi mayor secreto, el amor hacia mi familia.

Milí, la exploradora vikinga. La protagonista de esta historia. Con el paso del tiempo, resulta ser, que esa gran isla se trata, de América Central, y esa tribu fueron los antecesores de los mayas.

¿Quiénes eran esos dioses blancos?

El viaje que tomemos de nuestra vida, sin torcernos, hay que valorarlo y querer nuestro entorno. Ser valiente, honestos y nunca rendirse en vuestros propósitos.

MÁS ALLÁ DE LA INOCENCIA EMPUÑO MI ESPADA

Mi aldea fue atacada y masacrada por un grupo de guerreros, más que guerreros, por un grupo de salvajes del sur. Vestidos con pieles de animales y portaban hachas y espadas en sus manos, lo único que hacían eran gritar como fieras. No tenían corazón, mataban por placer, todo lo que había a su paso. Mujeres, niños, adultos, ancianos y animales. En la aldea no dejaron nada, simplemente horror y tragedia. El grupo de salvajes se han marchado, creo que a una tierra muy lejana, quieren sembrar el pánico y atacar nuevamente. ¡No entiendo qué ven en estos ataques!

He despertado, no sé por qué. Estoy lleno de sangre, sobre todo por mi rostro. Estoy débil y veo nubes a mi alrededor, nubes, no del cielo, sino del infierno. Odín se ha olvidado de mí, admito que me he alejado de él. Si me ayuda a salir de ésta, creeré para siempre.

Una luz en mi interior florece, es mi corazón que palpita y me envía para levantarme y no caerme. No voy a permitir que vuelvan a morir mi gente. Me siento solo, mis padres y hermanos están entre esas montañas de cadáveres. Lloro, lloro por impotencia, tristeza. ¿Cómo puede un grupo de salvajes ser tan asesinos?

Dios mío, no entiendo dónde estás, cuando más te necesito. Mi fe es muy escasa. Principalmente tengo que ponerme en pie y mirar al cielo. Siento esa poca fe, que cada vez va disminuyendo.

He vuelto a empuñar mi espada, es como si volviera a escalar la

montaña más alta. Me siento libre, no guardo rencor a esos hombres salvajes, pero creo que un día, los hombres salvajes tendrán su castigo.

He abandonado mi pueblo, hundido por la tragedia. He comenzado a poner los primeros cimientos. Se ha reconstruido y he prometido darles caza a esos salvajes.

He mencionado que no tengo rencor, pero nunca olvido el daño causado. He sufrido mucho desde mi niñez. Solo, completamente solo. Hoy por hoy me siento fuerte de corazón y hábil de mente. Empuño mi espada, pero no es de madera, sino de verdad. Una empuñadura plateada y una hoja larga y afilada. Estoy dispuesto luchar contra los hombres que quitaron mi hogar. Arrebataron lo que más quería, mis padres y hermanos. Era como si mi corazón saliera de mi cuerpo. Quiero confesar, que creo en Odín, mi único Dios. Él no me dejó morir. Estaba herido, tal vez esos salvajes pensaron que estaba muerto y me dejaron entre un charco de sangre.

Estoy contento. He ascendido como quería. Soy un guerrero del sur de Finlandia. Me he convertido en un rey, si, algo difícil de creer. La vida pasa rápido y mis guerreros me han informado que han acabado con esos salvajes, con los guerreros del sur.

Sabía que mi Dios no me iba abandonar.

Todas las personas tienen su línea en la vida. Si te tuerces o te pinchas, por la maldad, acabarás ensarzado con las espinas del rosal. Si llevas unas líneas rectas y no consigues que se tuerza, la bondad reinará en tu corazón.

(Loder de Möntz), rey vikingo, año 759.

A veces tenemos poca fe por circunstancias, pero primero cree en ti, para poder creer.

LA SANADORA

Desde lo más oscuro de la celda vienen dos guardias a por mí. Me condenan por una acción que no fui.
Dicen por herejía. No soy una hereje, simplemente me guata curar. Desde que nací tuve el don de la sanación y eso no es brujería. No entiendo por qué me condenan de esta forma.

¡Cuánta gente he ayudado! pero eso no importa. Lo que importa es que la Iglesia no tolera que la gente me alague. No soy una hereje, soy

una persona especial. Mucha gente ha sido ejecutada sin pasión. Miles de vidas en una hoguera. ¡Qué satisfacción para los ejecutores! afirman que ellos queman brujas, pero vuelvo a insistir que no somos brujas. Tenemos el don de curar. Curamos de una forma natural. Un compuesto por plantas y flores.

Mi hora ha llegado, escucho la gente en la plaza gritar. Aunque veo oscuridad por los estrechos pasillos de las celdas, se puede oír gritos de alegría. Alegría, no entiendo. ¡Si voy a morir quemada entre las llamas!

¿Quiénes son los herejes? nosotros no. Somos personas de gran corazón, creemos en la Naturaleza.

Ellos dicen adorar a Dios, pero creo que adoran al Diablo. No pueden arrebatar las vidas porque ellos quieren. Nadie puede obligar a sus propias creencias. Ellos no creen en el verdadero Dios. ¡Qué clase de Dios deja que sus hijos mueran quemados vivos!

Simplemente dejar, el testimonio de una curandera.

Una sanadora que ha salvado muchas vidas. Tengo la confianza que Dios no me va hacer sufrir.

Dos verdugos me han atado a un poste grueso de madera, junto a tres mujeres más. Uno de ellos, se burla diciendo. –Arderéis en el infierno.

Cierro los ojos para no sentir como el fuego empieza a quemar. Sí, empieza por los pies. Mi traje blanco comienza como una antorcha. Es una angustia y no puedo desatarme para no sentir como mi cuerpo se quema.

Un señor vestido con túnica morada reza y antes dice:

–hereje, arderás cómo te mereces.

Dios, no haga de mí, este martirio, no haga que sufra esta humilde sierva.

No puedo respirar, el humo obstruye mis pulmones y no veo nada. Sólo oscuridad. Sinceramente no siento nada ahora. El fuego me ha envuelto por completo. Lo veo desde arriba, desde lo más alto. La gente sigue gritando, aunque yo no la oigo. Veo una luz blanca que viene a por mí. Son los ángeles que vienen para salvarme. He sido una persona buena y Dios me ha escuchado, no he sufrido.

Dedicada a todas esas personas que fueron acusadas cómo herejes y sin serlos

Misiu de Gosuet, Francia, año 1345.

Si eres buena persona, aunque sientas que ardes, no te dolerá. Tu alma estará salvada.

VIDA ETERNA

En una remota aldea al norte de Polonia ocurrió una serie de asesinatos que extendió el pánico por toda la comarca. Lo peor de todo, eran mujeres jóvenes y hermosas, siempre durante la noche. Los asesinatos ocurrieron muy seguidos y de forma muy extraña. El alcalde del pueblo contrató a un caballero experto en asesinatos y hechos insólitos. El terror hizo que muchas familias abandonaran sus hogares y emigraran a otros pueblos más seguros y tranquilos.
Pelkira, año 1348, norte de Polonia.

Lisaka es un caballero experto en hechos insólitos, amantes de las teorías de Hombres Lobos, vampiros y muertos que vuelven a la vida. El caballero ha resuelto muchos asesinatos de diferentes índoles y en zonas muy diferentes de Europa. Mikl, el alcalde no puede soportar las muertes en Pelkira, no sabe qué está ocurriendo, el Diablo o un ser del inframundo ha surgido entre las tinieblas. Roba el alma de las mujeres más jóvenes y hermosas de la aldea.

–Bienvenido a Pelkira, vamos a mi casa, es un lugar seguro, necesito que investigues los asesinatos –informó Mikl.

–Gracias. Señor alcalde, quiero que describas exactamente todo lo que ha ocurrido desde hace años en la aldea, voy a intentar llegar al fondo de este asunto –dijo el gentil caballero.

–Que yo recuerde... hace unos quince años, no siempre mueren mujeres jóvenes. La primera muerte fue Rosi, una joven de 15 años de cabellos pelirrojos. Estaba como una princesa, no se apreciaba heridas ni síntomas de estrangulamiento, era muy extraño. Cómo si la víctima fuera hipnotizada. Ha habido unos veinte asesinatos, justamente hace unos días, Richami, ésta tenía 18 años, cabellos rubios y muy hermosa. El cuerpo lo tenemos guardado hasta que se examine –explicó Mikl.

–¿No vio nada extraño en los cuerpos de las víctimas? algo que le haga pensar, fuera de nuestra naturaleza, algo imposible. Normalmente por los asesinatos descritos se trata de una persona humana, no animal y puede ser un ser del inframundo. Me gustaría examinar el cuerpo de Richami, me dará suficientes pistas. ¿Qué hacéis con los cuerpos de las víctimas? –especuló el caballero.

–Sinceramente no. El cuerpo sin manchas, arañazos o heridas, es todo muy extraño. Lo examinamos, junto con el médico del pueblo. Después a la sepultura –respondió el alcalde.

–¿Examinaron el cuello de las víctimas? esas víctimas no deben ser enterradas, si es la teoría que especulo, creo que se trata de personas que suelen volver a la vida y llevarse a otras a las tinieblas –dijo Lisaka.

–No creo que se trate de mujeres que vuelven de su sepultura. Si mirábamos el cuello, a veces tenían unos orificios muy profundos y perfectamente hechos –dijo el alcalde.

–Ya estoy más seguro de mi teoría. Se trata de un líder o vampiro, suele hipnotizar a sus víctimas, por eso no hay forcejeo en la escena del crimen. Estoy seguro que esas mujeres regresan a la vida, vamos a examinar el cuerpo de Richami antes que sea demasiado tarde –aseguró el caballero.

El alcalde estaba tremendamente preocupado, en su aldea vampiros o muertos que regresan a la vida, eso es imposible, realmente algo extraño está ocurriendo en Pelkira. Nuestros protagonistas fueron a casa de Rolé el médico y posteriormente fueron a ver el cuerpo de Richami. Cuando el alcalde y el médico vieron el cuerpo. Era imposible. Habían pasado 48 horas y no se veía hematomas por el cuerpo, es lo normal de una persona cuando fallece. El cuerpo estaba intacto, como si estuviese dormida. El caballero se acercó a Richami, abrió sus ojos y no estaban blancos, en la parte de la yugular dos pequeños e inapreciables orificios.

–Un vampiro es el causante de las muertes en esta aldea, tenemos que darles caza y matarlo, seguirá haciendo lo mismo –dijo Lisaka.

–Eso es una ridiculez, cómo va haber vampiros –dijo Rolé.

–Creo en las palabras del caballero, me ha enseñado cosas que nosotros no podemos detectar, él es experto en estos temas –dijo el alcalde.

–Tenemos que coger el cuerpo de la joven y ponerle una piedra en la boca, si quieres mira su boca y verás –comentó el caballero.

El médico vio como los colmillos crecieron más de lo habitual.

–¡Es cierto! los colmillos han crecido, normalmente cuando una persona muere, las uñas y el pelo sigue creciendo.

El médico y el alcalde obedecieron al caballero y colocaron una piedra en el interior de su boca, amarraron sus muñecas y esperaron al anochecer.

El alcalde y el médico experimentaron un hecho que jamás olvidaron.

Richami abrió los ojos y comenzó a moverse bruscamente intentando quitar la piedra de su boca.

–¡No puedo creer lo que estoy experimentando! –exclamó el alcalde.

–Colocar un collar de ajos sobre su cuello y no podrá moverse –dijo el caballero.

El médico fue a su casa e hizo un collar de cabezas de ajo, lo colocó sobre el cuello de Richami y ésta se retorcía de dolor. El caballero sacó un pequeño frasco de color azul oscuro y roció sobre el cuerpo de la mujer varias gotas de agua bendita. El agua y el ajo hizo efecto y la joven se derritió sobre la camilla expuesta. Fue totalmente asqueroso, pero realmente nuestro cuerpo se descompone así, especuló el médico.

Después de averiguar que las víctimas eran vampiras, desenterraron todas las tumbas e hicieron lo mismo, collar de ajo y agua bendita.

Rolé felicitó al caballero, igual que el alcalde. –Jamás hubiésemos averiguado que se trataban de vampiras, es increíble.

–Es un placer ayudar y llegar a los hechos que no tienen respuestas y darle una solución lógica, a veces no hay lógica, se va de la naturaleza humana –dijo con orgullo y bondadoso el caballero.

–Amigo ahora queda buscar al causante de estas muertes extrañas –dijo el médico.

–Eso mismo estaba pensando, esta noche habrá otra víctima, podemos poner una trampa y así cazarlo. ¿No tenéis alguna idea quién puede ser? –dijo el caballero.

–No, he pensado ahora que lo dices. El obispo de Polsk, un pueblo cercano, a unos 10 kilómetros, allí también hubo una serie de asesinatos –dijo el alcalde.

–¿Cómo sabes que se trata del obispo de Polsk? –preguntó Lisaka.

–Es muy extraño, pero creo que siempre que veo al obispo, hay víctimas, además es muy joven y atractivo –dijo el alcalde.

–Son las claves exactas para un vampiro. Atractivo para intentar atraer a la mujer y después la mata, es muy buena teoría, vamos a tenderle una trampa, caerá, antes vamos a quemar a los cuerpos de estas vampiras, no hay otra elección –ordenó Lisaka.

Después de quemar los cuerpos, hicieron algo que el propio vampiro cayó en la trampa.

Esperaron a que se hiciera de noche. Una joven hermosa caminó sola por las calles del pueblo. Los tres protagonistas se escondieron y cuando ese hombre alto se acercó a la mujer, lo capturaron.

El médico salió despedido por la fuerza de ese hombre. El alcalde intentó reducirlo y fue imposible. Finalmente Lisaka, desenfundó su espada y le cortó los dos brazos y después le clavó un puñal en el corazón. Realmente fue real la teoría. El obispo de Polsk fue el causante de las muertes. Poco después se averiguó que otros pueblos colindantes también hubo casos de muertes entre mujeres bellas y jóvenes.

Cierra bien las ventanas y ten cuidado cuando oscurece. Cuando despiertes mira tu cuello, espero que no tengas dos incisiones en la yugular.

EL REY DEL AMOR

Curst, sur de Finlandia. Año 950.

Un día de primavera, con un sol resplandeciente, y un paisaje verde, cargado de gran variedad de flores. Se extendía un aroma apacible por toda la comarca. Lisi, un rey bondadoso, siempre al cuidado de su reino. Sus gentes le adoraban, porque no era un rey egoísta que sólo se preocupaba de enriquecerse, todo lo contrario. Visitaba a todos sus habitantes y saludaba a cada uno de ellos. Le encantaba ayudarlos e intentar solucionar sus problemas. Era muy inteligente lo único malo, llevaba años sin romance y sin esposa. Ninguna mujer había robado su corazón.

Lisi iba con su humilde carruaje, rodeado de músicos. Estaba dando una vuelta por el pueblo, cuando vio a una hermosa doncella limpiando su casa. Era morena y alta, con un cuerpo escultural. El rey ordenó parar y saludó a la hermosa doncella. Bajó de su carruaje y dijo.

–Nunca he visto una belleza tan infinita. Sois el lucero de la noche y la reina de mi corazón. Eres la flor más hermosa de mi jardín.

La doncella hizo una reverencia y con sus pómulos enrojecidos por la timidez, estrechó su mano.

–Majestad, no os fijéis en una humilde campesina –comentó la doncella.

–No importa la humildad, eso os hace más bella. Tu alma blanca y pura, tu corazón resplandeciente, hace alimentar a mi alma. Mi sangre brota por mi cuerpo y se alegra al veros, una sensación que nunca he experimentado con ninguna mujer. Os invito a dar una vuelta por mi reino. Pasaremos el día en el castillo y por la noche os traeré yo mismo a vuestro hogar –dijo el rey.

La doncella aceptó la invitación y se montaron juntos en el carro real.

–Sois un rey humilde y respetuoso, no tenéis por qué molestaros, yo mismo vendré caminando –comentó la doncella.

–No puedo ver a una dama tan bella caminar a esas horas de la noche. Cualquier maleante puede haceros daño, y no me lo perdonaría jamás –anunció el rey.

–No me he presentado a vos. Mi nombre es Mikit. Hace poco tiempo que estoy instalada en el pueblo. Soy de Nordt, del este –dijo la doncella.

–Nunca os he visto. Tenéis una belleza única. Ese brillo en tus ojos me recuerda, al parpadeo de las estrellas. Por cierto, me llamo Lisi. ¿Vivís sola? –preguntó el rey.

–Sí, junto a Rachel, mi perro. Soy una aventurera, me gusta viajar y justamente este pueblo me ha encantado. Acabo de comprar esta casa y la estoy limpiando –aseguró la doncella.

Por el romántico camino hacia palacio hablaron de todo. Mikit se lo había pasado muy bien. Sintió un ligero hormigueo por su corazón

y pensó. ¿Me habré enamorado? no creo, soy una persona que no creo en el amor, pero sí puedo decir, que siento mucho por esta persona, es encantadora y le gusta protegerme.

El rey no dejaba de mirar a la doncella. Su sonrisa, su hermosa cabello, largo y rizado, sus labios, su mirada, su personalidad. Se sentía atraído hacia ella. Como si su corazón fuera un imán.

Mikit quedó muy sorprendida por la bondad del rey. Su palacio no era lujoso, pero muy confortable. Tenía pocos guardias, no tenía enemigos. La doncella se sentía muy cómoda en aquel palacio.

Comieron juntos en los preciosos jardines de palacio, cerca de una fuente. En la fuente había una pareja de ranas, croando sin cesar. Una de ellas saltó al agua y la otra se mantuvo al sol.

El almuerzo fue muy romántico. Lo pasaron muy bien. Los músicos le acompañaban con una melodía armoniosa.

Al atardecer, el rey volvió acompañar a Mikit a su casa. Fueron caminando. La gente saludaba e incluso le abrazaban. Niños, mujeres y ancianos.

–Nunca he visto un rey tan servicial con todo el mundo. Sus gentes le adoran –dijo la doncella.

–No me gusta vivir en mi castillo encerrado sin saber los problemas de mis gentes. Mi dinero lo invierto en ellos. Campos de cultivos, ganaderías y alimento suficiente durante todo el año –admitió el rey.

–Os quiero decir, nunca he sentido tanta felicidad. He pasado un día con un rey que ni conozco. Tengo la sensación que nos conocemos de toda la vida. Quizás en otra vida –dijo la doncella.

–Yo mismo he sentido esa experiencia en cuanto os vi. Por mi mente pasó una imagen de una doncella de otra época. Quizás eras un amor en otra vida y nos hemos encontrado nuevamente –admitió el rey.

Llegaron a la casa de Mikit y su perro comenzó a ladrar y juguetear con su hocico.

Ambos se abrazaron.

–Mañana vengo a por vos nuevamente –dijo el rey.

–Claro, me lo he pasado muy bien, pero no quiero molestaros -dijo la doncella.

-No sois ninguna molestia, todo lo contrario. Mañana estaré aquí –comentó el monarca.

Mikit entró en su casa. Abrió la ventana y despidió a su rey.

Lisi iba caminando y pensando en lo bien que se lo habían pasado juntos. No podía estar sin ella. Arrancó unas margaritas y regresó a casa de Mikit.

Llamó a la puerta y la doncella abrió. Se abrazaron y se besaron.

–Os pido que vengáis a palacio. Mi palacio es vuestro, como mi

alma –comentó el rey.
Mikit aceptó. Volvieron a palacio. Era muy tarde y estaban cansados. El rey se sintió un poco cansado y dijo.

–Mi corazón está cansado.

Tras repetir esa palabra cayó al suelo. Mikit lloraba a su lado.

–Quiero estar a vuestro lado, no os vayáis.

El rey, muy débil afirmó.

–Estoy feliz, he sentido el verdadero amor, y muero feliz. No quiero que sientas tristeza, siempre te amaré.

Un amor eterno. Con estas palabras, el rey falleció.
Mikit, sintió un profundo vacío en su interior. Se tumbó junto a él, miró su rostro pálido y dijo.

–Quiero estar con vos. Con estas palabras, Mikit falleció.

Este amor fue todo un amor eterno.

Tanto el rey como Mikit, experimentaron el amor más puro. Disfrutaron y ambos están juntos. Si amas, no importa la riqueza, importa la riqueza del alma.

LA LEYENDA DEL CRUZADO

Escucho el galope de unos caballos galopar. La batalla acaba de comenzar. Miles de vidas luchan entre sí, sólo para una triste misión; obtener el poder de una ciudad. Esta ciudad fue condenada desde que su Maestro fue colgado en la cruz, y desde entonces, miles de cruzados luchan en su memoria.

Entre todos los cruzados hubo uno que destacó entre los demás, no por su maldad, sino por su bondad. Murió por culpa de los líderes religiosos y al Reino de los Cielos ascendió. Batallas tras batallas, muertes, tras muertes, miles, tal vez millones de vidas asesinadas entre los campos de olivos de la Ciudad Santa.
Mientras, reyes, papas, obispos y muchos más cristianos celebran la gran victoria, sin pensar en el daño causado.
Cientos de años atrás, y las batallas perduran entre la humanidad.

Entre los muros de Jerusalén, la sombra de un cruzado se deja ver. Es Lemir de Sold. Ha bajado del Reino para luchar por la paz. Luchar no es matar, sino amar por las cosas que queremos e incluso obtenemos.
Oh, este noble caballero cruzado baja del Reino, ordenados por ángeles, que en su día fueron cruzados.

Desde el cielo, una imagen horrible, lleno de dolor, sangre y sufrimiento. Jesús fue crucificado, pero no para luchar en su memoria, sino para amar y sembrar campos de amor.

Ni musulmanes, ni cristianos, ni judíos. Todos son hijos del mismo Dios.

Por eso, cada vez que hay una batalla, Lemir de Sold ahí estará y en la eternidad empuñará su espada que iluminará los corazones de la humanidad.

La paz y el amor para todo el mundo. No importa religión y razas pues, todos somos hijos de Dios.

Cruzado

ENTRE DOS REYES

Bilanders, norte de Irlanda, año 1190.

Bilanders es un reino ubicado al norte de Irlanda.

Su rey, Vin, apodado como El Justiciero. Sólo piensa en conquistar tierras y abarcar más territorios. Es egoísta y lo único que quiere es el poder.

Vin acaba de entrar en guerra con los Turnes. Los Turnes, es otro reinado al sur de Irlanda. Han decidido subir al norte para retar al rey Vin. Todos temen a este rey, por su fama de sanguinario, no le importa atacar un pueblo entero, sin mirar niños, mujeres o cualquiera que se cruce por su camino. Nadie ha logrado vencerle y menos retarle.

El sanguinario rey ha reunido a sus guerreros y se han desplazado a una zona nombrada como, el Sendero de la Muerte. Allí han esperado para acorralar a los Turnes.

Los Turnes han entrado en el Sendero, hay mucho silencio y la copa de los árboles se mueven por el viento. Una flecha ha impactado contra un miembro de su caballería y ha atravesado su cuello de un lado a otro.

Los caballeros se han puesto nerviosos y han desenvainado sus espadas.

El rey Vin ha emprendido el ataque. En el Sendero, sólo se oye espadas y gritos. La batalla ha durado un día y el rey Vin se ha llevado la victoria. Como trofeo, ha degollado al rey de los Turnes y El Justiciero ha conquistado el reino del sur. Irlanda está en manos de la maldad, la traición y las guerras. El rey Vin se ha trasladado su reino al sur, ha construido nuevas fortalezas y su grandeza se ha extendido por toda Irlanda.

Whuse, este de Inglaterra, año 1190.

Whuse es un reino ubicado al este de Gran Bretaña. Lush, es un rey bueno, con un gran espíritu. Se ocupa de ayudar a sus gentes y no le importa el poder. Para él, es más importante la bondad y el bienestar de sus gentes, que dedicarse a combatir para crear fama de horror.

El rey Lush, está harto de oír como el rey Vin mata por placer. Es hora de acabar con el mal y ha decidido crear un invencible ejército. Primeramente habló con sus caballeros, sabían a quien se enfrentaban. Ellos aceptaron y empuñaron sus espadas para acabar con el sufrimiento de la maldad y el terror.

Una vez formado el ejército, aceptaron morir en combate para conseguir la paz. El ejército de Lush se desplazó hacia el norte de

Inglaterra, después subieron más al norte y desviaron su trayectoria hasta el oeste y embarcar hacia Irlanda.

El rey Lush lo tenía bastante asumido, había llegado la hora de plantarle cara al rey sanguinario, Vin.

A Lush no le importó, sabiendo que su vida corría peligro, se dejó llevar por esa voz en su corazón.

El 12 de Junio de 1190, las tropas de Lush desembarcaron al sur de Irlanda. Primeramente reconocieron el terreno y seguidamente idearon una inteligente estrategia.

El rey Lush dividió a tres grupos de caballeros. Entre los caballeros había arqueros y ballesteros. Localizaron la fortaleza del rey Vin y varios caballeros treparon por los muros, se encargaron de matar a los centinelas de las murallas y después parte del ejército de Lush destrozaron la puerta principal.

El rey Vin no podía creerlo. Un ejército que nunca había visto estaba atacando su fortaleza, nadie se había atrevido a retarle. El Justiciero bajó y preparó a su ejército. El rey Lush salió de la fortaleza. Cuando Vin fue tras él, no podía creer lo que estaba ocurriendo. Lluvias de flechas cayeron sobre los caballeros de Vin, los caballeros de Lush luchaban valientemente.

Los tres bandos se unieron, el primer bando, entró por la puerta trasera de la fortaleza, se encargaron de incendiar el castillo. El segundo bando mataron a todos los caballeros de Vin que estaban escondidos en las habitaciones de la fortaleza. Y el tercer bando, era el de Lush se encargó de luchar cara a cara.

El Justiciero había sido derrotado, el rey bueno había acabado con la maldad que reinaba en Irlanda.

Un rey único en la historia Irlandesa. Reinó para siempre la paz y el amor.

La maldad acaba cayendo por sí sola. Siempre ganando la bondad, y la paz.

LA TORRE MALDITA

La torre de Frise, sur de Castilla. Construida a principios del siglo XI. Está situada en un enclave misterioso y de difícil acceso. Un frondoso bosque flanquea a la enigmática torre; un lugar, para los lugareños, como la Torre Maldita.

Desde que se construyó han ocurrido hechos inexplicables. A principios del siglo XI, un ejército al mando del rey, Alfonso I, El Batallador entró en la torre. Huían de un gigantesco ejército de Almorávides.

Acorralaron al ejército aragonés y esperaron en las inmediaciones

de la torre.

Los Almorávides, al ver que son salían, prendieron fuego a la torre y quedaron atrapados en su interior. El rey fue el único que se salvó, y huyó hacia zonas montañosas. Fallecieron quemados alrededor de 500 caballeros.

En el siglo XII, una familia por parte del conde de Orellán, se instalaron en la torre. La primera noche, ocurrió algo realmente espantoso. La familia amaneció muerta. Según los vecinos de los pueblos de alrededores, fueron los caballeros de Alfonso I pidiendo clemencia. ¿Podría ser una venganza, y sus fantasmas vengan su muerte?

Durante un siglo, la torre quedó abandonada. Pasaban los años y los caballeros del rey Alfonso salían de la torre en sus caballos en busca de sus asesinos.

En 1310, el rey Fernando IV de Castilla, paró a descansar junto con seis caballeros. Iban a Sevilla. Estaba oscureciendo y el rey encendió una hoguera justamente en la entrada de la torre. Los caballeros estaban sentados alrededor del fuego, cuando observaron a cientos de caballeros bien armados, salían del interior de la torre, se comportaban de forma muy extraña, sus miradas y sus rostros eran como la misma muerte.

El rey Fernando y sus hombres corrieron hacia el bosque. Los jinetes fantasmas localizaron a Fernando y mataron a sus hombres. Él, pudo salvarse gracias a que entró en unas ruinas, de lo que parecía una mezquita.

Los jinetes fantasmas regresaron a la torre.

El rey Fernando no podía creerlo, los jinetes buscaban clemencia. ¿Quizás sería una maldición? Fue a su reino y comentó lo sucedido. Su familia y sus hombres de confianza lo encerraron, porque había perdido la razón.

Siglos tras siglos, y los jinetes siguen buscando a los Almorávides, que un día decidieron quemar a 500 caballeros aragoneses.

Clemencia por esas almas asesinadas cruelmente, hoy pide justicia tras diez siglos de larga agonía.

EL COMERCIANTE Y EL TEMPLARIO

Como cada miércoles, Yus, el comerciante, ha montado su puesto en el mercado del pueblo. En su puesto comercializa todas clases de alimentos, principalmente especias, aceite y miel.

Yus está casado y tiene dos niños pequeños. Por eso, todas las mañanas se levanta muy temprano para montar su puesto. Con una

actitud positiva para poder sacar a su familia adelante.

La mañana ha sido muy buena. Hay gran cantidad de personas comprando, sobre todo personas de la nobleza. Hay un conde de Francia que viaja todas las semanas, para comprar especias y miel. Se lleva gran cantidad de especias.

Cerca de Minto, pueblo donde vive Yus, hay un monasterio de monjes Dominicos. Desde el siglo XIII llevan asentados en el pueblo. En el monasterio vive un abad muy malo. Siempre pensando en vivir de los más necesitados. Este abad se llama, Rufín.

Yus estaba colocando las especias en su puesto, ya que había vendido gran cantidad de ellas. El abad se aproximó y dijo.

–Lleváis más de dos meses sin pagarme lo acordado. Si mañana no pagas, tendrás que desmontar tu puesto –dijo el abad.

Yus se arrodilló ante el abad y suplicó.

–¡Por Dios Santo! es lo único que tengo, no gano gran cosa, lo justo para alimentar a mis dos hijos. Hoy no he sacado lo acordado.

–Mañana si no pagas, tendrás que dejar el puesto. Todos los comerciantes de la zona pagan sus impuestos –dijo el abad.

–Creo que es mucho. No es justo lo que pedís. Todas las mañana me levanto a las 3 de la mañana y trabajo muchas horas –admitió el comerciante.

El abad se marchó con tres monjes que le acompañaba.

Yus se encontraba muy triste y cabizbajo. Un señor educado se acercó a Yus.

–¿Por qué estás así? –preguntó con una voz grave y bondadosa.

–Estoy muy mal. Mañana me quedaré sin trabajo.

El abad quiere que le pague sus impuestos –dijo Yus.

El señor, vestía con una túnica blanca, en el lado izquierdo llevaba una cruz roja de tamaño mediano, llevaba la cabeza cubierta por un gorro que iba adherido a la túnica. Llevaba una barba larga de color negra.

–Ya he observado cómo os hablaba ese malvado.

No tiene por qué cobraros impuestos tan elevados –dijo el señor.

–No digáis eso, si os oye, os meterán en la cárcel. Cada semana tengo que darle tres coronas de las grandes. No puedo pagar eso –dijo indignado el comerciante.

–No me he presentado, me llamo Berti, soy monje templario, os ayudaré. Ese abad no me va a meter en la cárcel. Tome, estas tres monedas, tienes una semana más para vender. La próxima semana hablaré con el abad –aseguró el templario.

Yus le abrazó amablemente.

–No tenéis por qué hacer eso. Dios os bendiga. Quiero invitaros a comer a casa, en breve voy a recoger el puesto.

–No, os preocupéis, tome las monedas y pague. Cuídese. Nos

veremos muy pronto –dijo Berti.

El templario desapareció entre la multitud. La gente seguía comprando. Yus empezó a recoger y se marchó a casa.

Por el camino iba pensando en ese honrado templario. ¿Por qué me ayudó?

Su mujer estaba dando la merienda a los niños. Yus dio un beso a su mujer y después abrazó a sus hijos. Comenzó a llorar.

Su mujer le abrazó.

–¿Qué te ha pasado amor mío?

–El abad quiere que le pague sus impuestos. Es injusto. Gracias a un señor me ha ayudado –dijo Yus.

–¿Un señor te ha ayudado? No entiendo.

–Estaba recogiendo y apareció un señor alto con una túnica blanca. Dijo que era templario y me dio estas tres monedas para pagar al abad –dijo Yus.

–Pero... si es mucho dinero. Con una de esas monedas, tienes un mes para pagar al abad –dijo su mujer.

Yus merendó con sus hijos. Después por la noche preparó todos los productos para vender. Su mujer durmió con sus hijos. Yus siguió hasta que le venció el sueño.

Por la mañana montó el puesto. A primera hora apareció el abad. El mercader se puso nervioso y tiró al suelo un tarro de aceite de oliva. El aceite manchó al abad.

–¡Eres un inútil! Ahora vas a pagar el doble –gritó el abad.

–Ha sido sin querer. Tome señor –dijo Yus.

Le dio la gran moneda.

–Es poco. Quiero más. Voy a tener que romper el puesto.

El abad, y varios monjes empezaron a tirar las cajas al suelo y rompiendo el puesto.

Los comerciantes no podían hacer nada. Estaban callados.

–¡Suelte eso! parece mentira que adoréis a Dios y cobréis a los más pobres. Quiero que os marchéis de aquí, de lo contrario lucharé y no pararé hasta que os vea en el suelo –dijo el templario. Apareció entre la multitud.

El abad desafió al templario.

Los dos monjes intentaron golpear al templario. Hábilmente esquivó los golpes de los monjes. A uno le dio un puntapié a la altura del estómago, y al otro le golpeó con el codo derecho a la altura de la mandíbula.

Después cogió al abad por el cuello y le puso un puñal a la altura de la carótida.

–Quiero que os marchéis del pueblo. No vuelvan a cobrar más impuestos a los pobres. Dejen a los comerciantes trabajar tranquilos –dijo el templario.

–Sí... lo juro... suélteme –admitió el abad.

El templario ayudó a recoger al mercader. Los monjes se fueron malheridos para el monasterio.

Días después los monjes Dominicos se marcharon del pueblo.

Los mercaderes siguieron montando sus puestos y el pueblo se reformó. Se respiraba un ambiente agradable ya que aumentó la población en el pueblo.

Años después, el Abad fue detenido y acusado de quedarse con el dinero de unos campesinos. El obispo lo encerró para siempre.

Yus, nunca pudo averiguar quién fue ese templario. Intentó buscarlo por el pueblo. Nadie había visto a ningún templario.

Al día siguiente montó su puesto y un señor mayor se acercó a Yus.

–Deme un ramillete de romero y un bote de miel –dijo el anciano.

Yus le despachó amablemente. Cuando se iba, dijo el anciano.

–¿Buscas a Berti, el templario? he oído que llevas días buscándolo –aseguró el anciano sollozando.

–Sí, quiero darle las gracias. Me ha ayudado mucho. Aún guardo las monedas que me dio –dijo el comerciante.

–No creo que lo vuelvas a ver. Ese templario es mi hijo. Berti falleció hace quince años. No entiendo, cómo ha estado aquí –dijo el anciano.

El comerciante se quedó sin palabras. –Es imposible, yo mismo vi como le golpeaba a esos monjes. No puedo creerlo.

El anciano se marchó. Por la tarde, cuando Yus regresaba a su casa. Apareció el templario.

–Hola. Simplemente quiero que seas feliz. Me gusta ayudar a la gente con problemas. Escucha a tu corazón y sé tú mismo.

El templario desapareció y Yus entró en su casa.

Todos tenemos un ángel que nos protege, cree en tu corazón, tu alma, no dejes de luchar nunca.

EL TROVADOR

Micht es un trovador muy reconocido en su pueblo y en todo el sur de Francia. Vive en un pequeño pueblo al sur de Francia, llamado Chembery, a unos kilómetros de Lyon.

Todos los días se pasa componiendo canciones, poemas, y escribe pequeños relatos caballerescos. Después se pone a leerlos y a interpretarlos en plazas y sobre todo en la corte francesa.

Al rey Felipe Augusto, y a su mujer, la reina, Inés de Merania les encantaba y recreaban, se introducían en la historia o poemas.

Una rica tarde de primavera, Micht se sentó a la sombra de un

frondoso haya.

Abrió su libreta y se puso a escribir...

Año 1000. Irlanda.

Las tropas de los irlandeses se desplazaron hacia Gran Bretaña... Eran muchos, más de 2000. Los escuderos servías a los caballeros. Los ballesteros iban caminando formando grupos a la cabeza del ejército... El día se nubló y comenzó a llover. La lluvia comenzó con unas gotas minúsculas y después gotas mucho más gorda e intensa. Los irlandeses siguieron por los caminos y senderos. La lluvia no los frenó.

Los irlandeses acaban de entrar en Gran Bretaña. Han desembarcado por el norte... y han caminado atravesando toda Escocia. Han conocido a un rey y ha colaborado para luchar contra el rey Juan.

Oh... caballeros y guerreros, luchadores hay que entrar en batalla... el enemigo se acerca... no siento nada. Siento a mis hombres gritar... la contienda es muy sangrienta y acabo atravesado por una lanza...

Micht dejó de escribir, vio a la reina Inés caminar sola. Iba vestida con sus típicos trajes de época, Tenía un escote bastante pronunciado y sus pechos casi asomaban al exterior.

Micht la saludó cordialmente e hizo una reverencia.

–Majestad, qué hacéis por estos bellos paisajes –dijo el trovador.

La reina lo miró fijamente.

–Os amo. Siempre os he amado, desde el primer instante que os vi. Adoro sus historias, sus poemas, soy una mujer muy romántica –expresó la reina.

A Micht siempre le gustaba la belleza de la reina, pero siempre la respetaba.

–Majestad, estáis exagerando. No puede ser, su marido es el rey. Tenéis que estar enamorado de su marido. Lo tenéis todo... belleza, riqueza... –dijo Micht.

–No exagero, es lo que siento. No soy una mujer con suerte. No lo tengo todo. El amor. Soy una mujer muy centrada y sé lo que quiero. Ha llegado la hora de declarar lo que he sentido realmente por vos –dijo la reina.

–No puedo corresponder vuestro amor. Sois hermosa, pero su marido os espera añadió el trovador.

–Ya lo tengo pensado, voy hablar con él. Si no lo entiende, me da igual, quiero buscar mi felicidad, no me importa vivir en una pequeña casa, estoy cansada de esta vida. Sólo quiero amar –expresó la reina.

La reina Inés corrió por las colinas y se dirigió a palacio. Sollozaba por el camino.

El trovador se fue a su casa. Quedó pensativo por todo lo que había dicho la reina. Él la quería, pero era un amor difícil, pero pensó.

Para el amor no hay barreras. Micht cogió su nuevo relato y se puso a leer en voz alta, cuando iba concluyendo el relato, sabía que faltaba completar el final.

La contienda es muy sangrienta y acabo atravesado por una lanza... Mi corazón se ha roto. Al principio duele, después siento mucha paz, sólo paz y veo una claridad al final. He perecido, estoy tumbado entre la sangre y otros guerreros han muerto defendiendo a su rey. Yo como rey de Irlanda, he dado mi corazón por mi gente y he luchado como un guerrero...

Cuando Micht dejó de escribir. La puerta sonó. Alguien golpeaba la puerta. Abrió... ¿Quién era? la reina, ambos se abrazaron, se amaron y se desearon.

Muchos años esquivando al amor, y con el amor no puedes esconderte. Los dos corazones se unieron, el rey Felipe lo entendió, él estaba enamorada de otra mujer y no sentía nada por Inés.

El trovador unió su amor y la reina renunció al trono. Todo por amor.

Nunca sabemos dónde tenemos el amor verdadero. Si quieres a esa persona y eres feliz, lucha para que no se vaya.

DOS CORAZONES

Cheins, año 1400.

En una remota aldea al oste de Inglaterra, vive el protagonista de esta apasionante historia. Una historia de intriga y romance, en busca de sus dos corazones.

Robert, es un honorable caballero. Dejó de servir al rey y se dedicó al cuidado de sus tierras y animales. Tenía viñedos y ganado, especialmente porcino.

Todas las mañanas Robert despertaba antes del alba. Hacía sus tareas diarias y después se ocupaba del negocio del ganado.

Una maña ocurrió algo realmente impactante. Mientras Robert alimentaba a su piara de cerdos, unos jinetes entraron en su casa y raptaron a su mujer y a su pequeña hija de seis años.

Robert tenía contratado a un cuidador de la casa y de las tierras. El cuidador apareció muerto en el interior de su casa. Robert descubrió que su mujer y su queridísima hija habían sido secuestradas.

Robert tuvo que volver a ponerse el traje de malla y buscar a sus dos corazones. Cogió su espada y fue a por su caballo. Un amigo de la familia se encargó de cuidar al ganado y las tierras y él partió por los alrededores en busca de pistas.

Empezó a preguntar a sus vecinos más próximos, nadie había visto

a nada. El único era Chals, pero le habían matado.

Pasaron días y no sabía nada ni de su mujer, ni de su hija. Ya empezaba a desesperarse, a medida que fueron pasando los días.
Una calurosa tarde, Robert paró a descansar en una taberna, a las afueras de Cheins. No tenía mucha hambre. Se sentó cerca de una ventana y una hermosa tabernera se acercó.

–¿Qué deseáis señor?

–Quiero por favor, setas con verduras, buen vino y un trozo de pan –dijo Robert con un tono de desesperación.

–¿Puedo ayudaros? os veo muy nervioso -preguntó la tabernera.

–No, no creo que puedas ayudarme. Mi mujer y mi hija han sido secuestradas en mi propia casa. No sé quiénes fueron. Han pasado unos días, pero estoy empezando a perder la fe –expresó Robert.

–La tabernera dio un grito. ¡Su mujer y su hija! Hace unos días unos caballeros vestidos como vos, entraron en la taberna. Iban con una señora muy guapa y una niña –comentó la tabernera.

Robert arrugó el entrecejo.

–¡Sí, es mi mujer y mi hija! ¿Cómo iban vestidos esos caballeros?

–Sí, recuerdo... eran seis, llevaban unos trajes parecidos al suyo, y en sus escudos tenían una cruz dorada en el centro.

La tabernera entró en la cocina y una señora bastante gruesa estaba cocinando las ricas setas.
La tabernera llevó el pan y un jarrón de arcilla lleno de vino.

–Os gustará, es el mejor vino de la comarca. Siento de veras lo de su mujer y su hija. No pierda la esperanza, pueden estar bien.

–Muchas gracias. Esas pistas me ayudarán a buscar a mis dos corazones. No pierdo la fe, pero cuando arrancan tu corazón, no ves claridad. De todas formas por la descripción de esos caballeros, son cruzados. No entiendo. ¿Por qué secuestraron a mi mujer y a mi hija? no lo entiendo... –aseguró Robert.

Después de la rica comida. Robert montó en su caballo y comenzó a reflexionar, dónde estaban alojados esos caballeros.
Robert llegó a un pueblo, al oeste. Estaba entre unas montañas. Era un pueblo muy tranquilo, no había nadie por sus calles.

Un anciano caminaba cerca de su casa. Robert saludó cordialmente.

–Muy buenas señor. Estoy buscando a unos caballeros –dijo Robert.

–No señor. Acabo de salir de casa. Aquí en el pueblo no he visto a ningún caballero. Voy a preguntar a mi señora, quizás lo haya visto –dijo el anciano.
La amable señora se asomó por la ventana.

–Sí señor. Hace unas horas, vi a seis caballeros, iban por el pueblo muy deprisa con sus caballos. Ellos tienen una fortaleza en la Montaña

del Cuervo.

–Muchas gracias señora. Dios os bendiga. Por cierto, ¿dónde queda la Montaña del Cuervo –aseguró Robert.

–Hay que tener cuidado. Es un lugar muy peligroso. A unos tres días de aquí. Tenga mucho cuidado señor –dijo la señora.

Robert estaba más tranquilo. Había recuperado esa fe perdida. Había comprendido, nunca hay que perder la esperanza.

Robert llegó a la Montaña del Cuervo. Un lugar tenebroso, donde la niebla reposa sobre el paisaje. En lo más alto de la montaña se alza la majestuosa fortaleza.

Robert dejó el caballo atrás para no hacer ruidos. El valiente caballero escaló la peligrosa montaña. Casi cae al vacío por un despiste. Quedó agarrado en una rama que sobresalía. Robert trepó por el muro trasero y evitó que los centinelas lo detectaran.

Con mucho esfuerzo entró en la fortaleza. Miró al edificio.

–¿Dónde empiezo a buscar a mis dos corazones? Una patrulla de centinelas casi lo detecta. Robert se escondió en un edificio próximo. Entró por los oscuros y estrechos pasillos. Era interminable. Siguió y entró en una gran sala. ¡De pronto oyó a muchos caballeros entrar en la sala! Robert se escondió detrás de unas cortinas.

Una veintena de caballeros entraron. Entre ellos estaba Merrie y Suinie, su mujer y su hija. La tenían amordazada. La sentaron en unos sillones y los caballeros la rodearon.

Dos caballeros quedaron bajo su custodia, el resto salieron de la habitación, esperaban a un líder.

Robert con un movimiento enérgico mató a los dos caballeros. Su mujer y su hija sollozaban, no podían creerlo.

Robert liberó a las dos y salieron de la sala. Tenían que apresurarse. Los caballeros regresaban nuevamente. Robert abrió una puerta y se escondieron.

Una vez pasaron los caballeros, corrieron por el largo pasillo. Robert tenía en brazos a Suinie. Merrie corría desesperadamente.

Los caballeros gritaban. ¡Se han escapado! ¡Matar a las dos!

Merrie tropezó y cayó al suelo.

–Sal con la niña. Déjame.

Robert retrocedió, levantó a Merrie.

Salieron por detrás de la fortaleza. La puerta trasera estaba abierta. Unos granjeros salían cargados de tomates y hortalizas. Robert y su familia se ocultaron en la carreta.

Los caballeros salieron al patio del castillo. La puerta fue cerrada por los centinelas.

–No dejen salir a la carreta –dijo el líder de los caballeros.

La carreta logró salir de la fortaleza. Robert y su familia se ocultaron en un bosque próximo.

El propietario de la carreta saludó a Robert y siguió hacia el sur.

Los caballeros la interceptaron y vaciaron toda la carga.

Robert y su familia lograron escapar y llegaron a un pueblo llamado Woset. Allí estuvieron varias semanas.

Robert reconoció a un viejo amigo, había estado sirviendo al rey de Inglaterra.

–Necesito ayuda. Unos caballeros secuestraron a mi mujer y a mi hija. Acabo de liberarla de la fortaleza, en la Montaña del Cuervo. Nos están siguiendo –dijo Robert.

–Querido amigo, esos caballeros no tardarán en venir por aquí. Los caballeros están bajo las órdenes del obispo de Winterport. Seguramente iban a sacrificar a su mujer y a su hija. Tenemos que ir hablar con el rey de Inglaterra, nos ayudará –expresó su amigo.

El amigo consiguió unos caballos y se desplazaron hacia la corte del rey Enrique V.

En una semana llegaron a la corte. El rey quedó impresionado por la orden y preparó a un gran ejército.

Robert y su familia se quedaron en la corte.

Su amigo quiso participar en la batalla y fueron en busca de la orden.

El rey la interceptó en las cercanías de Woset. Allí acabaron con todos, incluido el obispo.

Robert y su familia agradecieron la bondad del rey Enrique. Regresaron a Cheins. Robert aprendió a confiar más en él y no perder las esperanzas por muy difíciles que parezcan.

Ser incansable por tu familia, lucha, protege a los que más quieres, no dejes que le haga daño.

CRÓNICAS DE UN CABALLERO

Acabo de salir de un lugar extraño e inhóspito. No sé dónde estoy. Acabo de despertar y todos mis compañeros han muerto. Soy el único superviviente. Veo algunos buitres comer de los cadáveres. No recuerdo nada... Dios mío qué ha pasado. Mi mente no logra recordar nada. Veo que mi cuerpo está cubierto de sangre. Me arrastro por el suelo como si fuera una serpiente, no puedo ponerme en pie, mis piernas están flácidas y no siento nada. Mi corazón palpita muy deprisa.

Tengo que salir de este horrible lugar. Mis compañeros... un momento... hay más cadáveres, pero... esta vez no conozco quiénes son. Parece que es un bando enemigo... ya comienzo a recordar. El sol está muy abrasador e ilumina sobre mi cabeza, tengo que buscar una sombra, pero no veo nada a mi alrededor.

Todo son cadáveres y casas ardiendo.

No puedo creerlo... hay niños y mujeres entre los cuerpos inertes.

Oh Dios mío, qué ha pasado.

He conseguido un triste árbol y me he defendido del calor. Ahora tengo un enemigo. La sed.

Alzo mi cabeza hacia el cielo, pero el sol me impide mirar. Es como si mi rostro fuera quemado por el fuego.

Intento ponerme en pie, mis piernas no responde. Voy a quitarme mi cota de malla. Un momento... mi caballo, no está. Cojo mi escudo azul y mi espada.

Voy a llamarlo. Zumba, de entre la nada, aparece mi hermoso corcel. He conseguido montar y voy al trote.

Un olor fétido comienza a sentirse en la zona. Los cuerpos comienzan a marchitarse y los cuervos luchan entre sí, para llevarse el mejor bocado.

Recuerdo que iba con Armando, mi señor. Íbamos cabalgando cuando fuimos sorprendidos por unos turcos. No recuerdo nada más.

Tengo una herida muy profunda en el muslo izquierdo y sangra abundantemente. La herida comienza a ponerse morada. He roto un trozo de tela e hice un torniquete.

He conseguido llegar a una pequeña aldea. Mis ojos no pueden ver, siento que voy a desmayarme.

No puedo creerlo... dónde estoy. Sobre una cama, estoy en el interior de una casa. Siento el olor a humedad por sus paredes. Mi pierna está tapada y alguien me ha curado.

Alguien entra en la casa y viene hacia mí. Es un señor muy delgaducho mayor. Está acompañado por una bella doncella. Es muy guapa. Tiene los ojos azules y su piel es morena. Su cabello es muy largo, parece llegar al suelo.

–Hola joven. Has tenido suerte. Tenías la herida de la pierna infectada. A la altura de tu hombro derecho también tienes una herida, ésa, es la peor. Está infectada. Le he puesto unas hierbas y simplemente hay que esperar –dijo el anciano.

Estoy en casa de un médico. No puede ser...

La doncella se ha acercado y mi mira fijamente.

–Habéis matado a mucha gente inocente. Vestían igual que vos. Todos están muertos –dijo la doncella.

Han pasado unos meses y estoy muy recuperado. Esta doncella y su padre han salvado mi vida. A pesar que son mis enemigos, me han salvado de una muerte segura.

Cómo puedo ser tan ignorante de luchar por conseguir el poder. No sirve para nada. Tus enemigos pueden convertirse en tus amigos. No hay que luchar, he aprendido eso.

La doncella se llama Wonda y el médico, Zurí.

Tengo que agradecerles todo lo que han hecho por mí. Ellos son

turcos y me han demostrado que son muy buenas personas.

Siguen pasando los meses y me encuentro feliz en este lugar. Wonda se ha enamorado de mí. La verdad que siento todo lo que ha pasado. Las vidas de esas personas fallecidas no se pueden devolver, ha sido un error y recuerdo con profunda nitidez la sangrienta batalla. Dios me ha dado una oportunidad de estar con vida y voy aprovechar para hacer el bien.

Años después he sentido ser padre. Wonda ha dado a luz una hermosa niña, llamada Nazareth.

Es mi gran tesoro y al mismo tiempo he aprendido a asumir mis errores como caballero. Dejo de empuñar mi espada y me dedico a cuidar a mi familia. Perdóname Dios mío.

Siempre estamos a tiempo para asumir nuestros errores e intentar no volver a caer. Levanta tu rostro, intenta hacer el bien y serás recompensado.

DE NIÑEZ A CABALLERO

Siempre he soñado ser un caballero.
Un caballero de buen corazón, siempre con respeto a los demás.

Desde que era niño siempre pensaba en ser un honrado caballero,

Yo siempre he creído en mí, en mis proyectos. Algunas personas han intentado hundirme, pero no lo han conseguido.

Siempre conseguir tus objetivos, por muy difícil que fuera. Hay que intentarlo.

Mis padres no estaban de acuerdo con hacerme caballero. Iría a cientos de batallas y lo más probable que muriera en ella.

No temo a la muerte, si hago acciones buenas, seré un caballero importante y ascenderé.

Mis sueños se han cumplido. Una mañana fría de Octubre me presenté a caballero. Las pruebas eran muy duras, pero las superé. Pienso que podemos hacer lo que amemos, por muy complicado que parezca. Estoy a punto de finalizar las pruebas y voy a ser nombrado caballero del rey Luís XI.

Mi felicidad es asombrosa, siento mi sueño hecho realidad. Proteger a mi rey es un orgullo.

Siento mi corazón feliz. Me acaban de nombrar caballero real. He sido cinco, de los trescientos presentados. Me siento orgulloso.

Mi primer día como caballero; nos han llevado a un lugar muy extraño. Hay casas deshabitadas y no hay un alma. Ni animales. Es sobrecogedor la sensación de estar cerca de esas casas. Algo espantoso ha ocurrido.

Las casas están destrozadas por las puertas y algunos tejados arden sin cesar.

Me comunican que ha habido un ataque. Se han llevado a los habitantes como esclavos. Tenemos que liberarlos, hay niños y mujeres.

El rey nos informa: Tenemos que liberar a esos habitantes. Hemos recorrido todo el sur de Francia, no hemos encontrado nada.

Acabo de salir como caballero y estoy haciendo mi primera misión.

El rey va custodiado por seis caballeros más, no sabemos contra quién o quiénes nos enfrentamos.

Confío en mí, todo va a salir bien.

Llegamos a las afueras de Francia, estamos cerca de Vaduz, Suiza.

Empiezo a sentir frío y la nieve cubre el paisaje.

Mis compañeros combaten contra el viento del norte, es muy duro soportar tan bajas temperaturas.

El rey ha averiguado que los culpables de ese ataque en el pueblo, fueron unos soldado suizos.

Tienen encerrado a más de un centenar de personas.

Estamos pensando cómo luchar contra un ejército entero. Nosotros somos ocho, nos matarían en un momento.

Tenemos que buscar alguna alianza. Alguien que nos ayuden. No podemos entrar en combate.

Pienso en lo que decían mis padres, pero realmente siento corazón de caballero, si muero, lo hago por un bien.

Estamos de suerte. Un conde suizo nos ha ayudado y ha reunido a su ejército. Ahora somos alrededor de quinientos.

El rey está muy contento. Agradece al conde suizo su ayuda.

A primera hora de la mañana hemos entrado en el campamento enemigo. Los guardias han alertado de nuestra presencia y han salido preparados para combatir.

Nuestros aliados han iniciado el ataque. Nosotros vamos a liberar a los esclavos. No puedo creer; hay mujeres violadas y niños maltratados. Es horrible, como estos malvados se divierten.

Hemos conseguido liberarlos y nos vamos para Francia. Los combates siguen durante días y nosotros hemos llegado al pueblo. Hemos construidos unos muros de protección y estarán mucho más seguros.

Siento gran satisfacción mi trabajo realizado. Me gusta proteger a los demás.

Mi primera misión como caballero ha sido dura y con bastante riesgo.

Ahora el rey de Francia me ha encomendado otra misión. Esta vez con más responsabilidad. Soy el jefe de un pequeño ejército. Nos dirigimos hacia Siria, allí vamos a unirnos a un bando cruzado para

luchar contra Muhad, un líder musulmán.

Estoy seguro que voy a llegar a Siria y todo saldrá bien.

No puedo creer, haya ascendido tan rápidamente. Ahora soy jefe de los caballeros. Siento valentía, pero también respeto.

Hemos tardado casi un año en llagar a Siria. Mi ejército se ha debilitado mucho, han sigo contagiados por epidemias, pero hemos salido adelante.

Nos hemos enfrentado a altas temperaturas, al hambre y la sed.

Jamás he perdido la fe en mí. Nos hemos reunidos con el resto de los cruzados. Hay varios reyes cruzados; el rey Fernando II de Aragón y Enrique VII de Inglaterra. Ambos bandos están dispuestos a entrar en combate. Mi bando ha sido encomendado en el del rey Fernando.

Estamos en un valle. El bando enemigo se aproxima lentamente, pero son mucho mayor que nosotros. Muchos caballeros rezan por su salvación.

El primer bando que inicia el ataque es el de, Enrique VII. Han atacado el flanco de los musulmanes, pero el líder musulmán nos ha tendido una emboscada.

El valle ha sido rodeado por más guerreros.
Los arqueros han lanzado sus flechas. Nos han hecho mucho daño. Mis compañeros mueren cerca de mí. Ahora mi bando está en el centro de la batalla. Ha llegado mi hora... mi vida se va, pero lo hago con amor y orgullo.

Los dos reyes han salido heridos, pero están a salvo.

El bando musulmán se ha retirado y nuestro bando grita de alegría. ¡Hemos vencido!

Somos la mitad de combatientes y los dos reyes celebran la victoria. Mi vida sigue y he sentido la muerte de cerca, todavía sigo como caballero.

He regresado a la corte del rey Luis XI. Me ha condecorado por mi valentía y por salvar al rey de Aragón.

He aprendido mucho, sobre todo a ser una gran persona y caballero, mi sueño se ha cumplido y he sentido, si amamos las cosas de corazón, por muy difícil que fuere, todo se hará.
(Ferná de Perre, caballero del rey Luis XI de Francia, año 1486).

Hay que amar las cosas y luchar por nuestros propósitos. Esta historia te ayudará a seguir, piensa en el protagonista, cumplió su sueño, hacerse caballero.

LAMENTOS EN LA INQUISICIÓN

Desde mi alcoba, a través de la ventana veo a tres caballeros

fuertemente armados. Se paran cerca de la puerta. El más corpulento golpea fuertemente con el puño varias veces.

Suspiro y cojo aliento; me enfrento a una acusación que no es justa. Siempre he llevado la cruz roja a la altura del pecho con orgullo y hace años que pertenezco a la Orden. No entiendo por qué se me acusa.

Bajo por las escaleras rápidamente. Cuando abro la puerta; el caballero más corpulento me notifica que estoy condenado por herejía y escupir sobre la cruz de Cristo.

No entiendo tal acusación cuando hemos luchado en su nombre. Creo que ha sido un plan entre el rey Felipe de Francia y el Papa Clemente. Quieren acabar con la Orden.

Los dos caballeros más delgaduchos me agarran violentamente por los brazos y me conducen a un carro tipo celda. En el interior hay varios acusados más. Uno de ellos está muy enfermo y está tumbado en el suelo.

El otro es un monje.

Los caballeros custodian el carruaje y se dirigen hacia París. Los caminos son malos y el carruaje comienza a brincar. El acusado enfermo no respira, dice el monje que ha muerto. Se lo comunica a los caballeros y ordenan parar el carruaje. Abren la celda y abandonan el cuerpo a un extremo del camino.

¡Es increíble! no tienen dignidad. Ni siquiera se aseguran, quizás no esté muerto. El cuerpo queda abandonado y prosiguen con el camino.

El monje y yo, hablamos y nos hicimos buenos amigos. Según él, el rey de Francia y el Papa han inventado un plan para quedarse con el poder de la Orden.

Después de dos días de camino, hemos llegado a una fortaleza ubicada en lo alto de una montaña.

La fortaleza está fuertemente vigilada. Los guardias de la puerta saludan a los caballeros cordialmente. El carruaje sigue por una pendiente y llega a otra gran puerta. En el interior hay cinco caballeros más. Ellos nos llevan por unos largos pasillos y nos encierran en una celda. Dentro de la celda hay seis presos más. Serán quemados en la hoguera.

No entiendo la maldad del ser humano. Es injusto encerrarnos de una acusación absurda. Reconozco que hay varios caballeros templarios en la celda. Han estado conmigo en Tierra Santa.

Por la noche hemos planeado una fuga, pero los guardias exteriores nos han capturado y esta vez nos han llevado a una celda más pequeña. Allí nos han hecho todas clases de torturas. Los caballeros nos obligan a asumir nuestra culpa. Mis compañeros de la Orden han decido no seguir con las torturas.

Por la mañana nos van a llevar a un tribunal compuesto por el

papa y arzobispos.
¡Dios, no entiendo por qué nos acusan de tal forma!, no es justo.

Los caballeros nos han dejado en este lugar. Una zona oscura llena de humedad y cientos de roedores merodean cerca de nosotros.

Uno de mis hermanos ha enfermado y está muy débil.

Las ratas han empezado a roer sus tobillos y han comenzado su festín.

Es triste, sé que estás sintiendo el sufrimiento, pero la muerte nos llega tarde o temprano...

Por la mañana llegaron a la celda los caballeros y nos han sacado y nos han empujado contra una pared al fondo del pasillo. Mi otro hermano ha muerto y lo han dejado que se pudra en aquellos cimientos. Su cuerpo está repleto de ratas y en breve no quedará nada de él.

Nos trasladan nuevamente en el mismo carruaje, el monje que conocí al principio ha muerto. Quedamos tres caballeros templarios.

Vuelven a escoltar el carruaje los mismos caballeros, el más corpulento se acerca y grita.

¡Estáis preparados! pronto la plaza arderá y vuestras cenizas ascenderá por el viento a lo más alto del firmamento.

Mi calvario ha llegado, mi sufrimiento es tanto, que no siento dolor en mi cuerpo. Mi vida se acaba y Dios me ha abandonado. Nunca pierdo la fe, esta vez sí. Mi corazón me dice que no hay que rendirse.

Vamos por el camino hacia la casa del obispo, allí nos juzgarán y pasaremos a la hoguera directamente.

Durante el camino tengo ciertos recuerdos de mi infancia, mis padres y hermanos. Cuando entré en la Orden. Hoy 12 de Marzo de 1314 estoy en un carruaje y seré quemado vivo. ¡Dios, no me abandone!

El carruaje se ha detenido bruscamente en una curva estrecha muy pedregosa. Diez jinetes han interrumpido el paso y han matado a los tres caballeros que nos custodian. Los jinetes nos han liberados.

¡Son templarios! estamos libres hemos salido de este calvario. El jefe de los templarios nos ha ayudado y hemos huido.

Un mes hemos tardado, cabalgando por numerosos paisajes y hemos entrado en Cataluña, concretamente en Tarragona, estamos salvados.

Somos los únicos supervivientes de los templarios. 150 caballeros han sido ejecutados incluso nuestro Gran Maestre, Jaques de Molay.

La Orden no se ha destruido, muchos piensan que sí. Los templarios seguimos vivos.

Enciende la luz de tu corazón, intenta que nunca se apague. Si sientes que se apaga, suspira, cierra los ojos y sentirás la luz de

tu alma.

DENTRO DEL LABERINTO

AÑO 650. ZUNIRETH.

Zunireth es un reino dominado por distintos poblados. En el norte se encuentra Baj, la aldea dominada por los suevos. Al este se encuentra zrock dominada por hunos y por último Limé, al sur. Ésta está dominada por visigodos.

En Zunireth se encuentra un laberinto del que nadie ha logrado salir con vida. Cuenta que en él vive un cíclope de más de 10 metros de altura con una fuerza descomunal. Ningún ser vivo ha logrado vencerle.

Una mañana, el rey de Zunireth hace un llamamiento a todos los poblados de su reino. Suevos, hunos y visigodos.

El acto se celebró al aire libre, en el valle de Miaki, un lugar hermoso, dominada por abundante masa forestal y bellos prados. Guk, así es como se llama el rey, estaba sentado en su trono. Estaba custodiado por varios guardias perfectamente armados. Todo el valle estaba lleno de gente de los tres poblados.

El rey inició el acto: –gente de Zunireth, os he nombrado en este hermoso valle para ver vuestra habilidad y fuerza. Mi hija Millá quiere contraer matrimonio, pero ella busca una persona fuerte e inteligente. Quiero que hagáis la siguiente prueba. No importa el poblado que sea, lo importante es salir con vida del laberinto. Pero queridos amigos; no me basta que salgáis vivos del laberinto, también quiero que podáis vencer al cíclope que lo custodia. Y por último buscar el Ojo de Orán. Es una esmeralda con ciertos poderes mágicos. Por lo tanto la prueba consiste en; salir del laberinto, desafiar al cíclope y traer el Ojo de Orán. A partir de mañana comenzarán las pruebas, quien hagas las tres pruebas correctamente, se casará con mi hija Millá.

Nadie se atrevió a hacer las dificultosas pruebas.

Desde la multitud salieron tres guerreros de las distintas aldeas.

Wikón, de los suevos. Rimotán de los hunos, y por último, Gert, visigodo.

Los tres se arrodillaron frente al rey y prometieron traer el Ojo de Orán.

Gert siempre había estado enamorado de la hermosa Millá. Él era inteligente y fuerte, pero temía a ese gigante de un solo ojo.

El rey dijo.

–Guerreros, a primera hora comenzará la prueba, deben de estar en este valle, antes que el sol se oculte, si no estáis, daré por perdida

la prueba, aunque salgan con el Ojos de Orán. ¡Buena suerte guerreros!

Wikón se burló de Gert, no saldrás vivo del laberinto. Millá es mía.

Rimotán, una persona fuerte, medía casi dos metros y era muy hábil con el arco. Ninguno de ustedes ganaréis. Seré yo, quien posea a Millá y seré el príncipe de Zunireth.

Por la noche se fueron todos a descansar. Los guerreros comenzaron la prueba antes del alba. El primero que entró en el laberinto fue Wikón, cuando estuvo cerca de salir del laberinto, el cíclope lo mató con sus propias manos. El segundo fue Rimotán, consiguió herir al cíclope con sus flechas, justamente cuando cogió el Ojo de Orán, el cíclope lo mató. Por último entró Gert. Éste fue mucho más inteligente.

Cuando entró en el laberinto, primero hirió del único ojo al cíclope. Era su punto débil. El guerrero aprovechó para encontrar el Ojo mágico. El laberinto era de forma cuadrada, sus pasillos eran similares, hasta que llegó al centro del laberinto. Localizó el Ojo de Orán. Lo guardó en un bolso que llevaba.

Cuando iba a salir del laberinto, el cíclope lo agarró con sus grandes manos, lo elevó a varios metros del suelo.

–Quiero que me des el Ojo. De lo contrario morirás –dijo el cíclope.

Gert cogió y lo engañó.

–Bájeme al suelo. Así no podré darle el Ojo.

–Has sido el único terrestre que has conseguido herirme. Te dijo ir, me has vencido –dijo el gigante.

El guerrero visigodo consiguió las tres pruebas. El sol estaba a punto de ocultarse entre las montañas. Gert corrió con todas sus fuerzas. Cortó camino a través de un bosque. El bolso se le cayó y volvió en busca del Ojo.

No lo encontraba por ningún sitio. Estaba cansado y desesperado y se sentó cerca de un arroyo.

Una mujer de cabellos dorados salió del arroyo.

–No lloréis, aquí está lo que buscas. ¿Amas de verdad a Millá?

El visigodo miró a la mujer de cabellos dorados. Era muy hermosa.

–La amo con todas mis fuerzas.

–Por eso has conseguido las tres pruebas, por amor. Los otros guerreros sólo querían el poder del reino –aseguró la hermosa mujer.

Gert se puso en pie, cogió su bolso y se despidió de la mujer. La mujer había desaparecido. El guerrero llegó al valle de Miaki, estaban todos ansiosos y gritaban de alegría.

Millá se puso en pie y se puso a aplaudir. Gert se arrodilló ante Guk y dijo.

–Majestad, aquí tenéis el Ojo de Orán.

El rey lo felicitó y Millá agarró sus manos. Ambos se besaron y la gente gritaba.

–¡Viva el príncipe Gert!

El rey cumplió su promesa. Gert y Millá se casaron y fueron la pareja de enamorados más felices del reino.

Lucha, sé valiente, no te rindas, lucha por lo que amas.

EL SUPERVIVIENTE TEMPLARIO

París, año 1314.

El 18 de Marzo de 1314 el último Gran Maestre de los Templarios fue ejecutado a muerte. Fue quemado vivo frente a la catedral de Notre Dame, junto a doscientos caballeros más de la Orden.

El rey Felipe de Francia, y el papa Clemente estaban presente en la plaza. Había un gran despliegue de guardias por toda la plaza. La multitud gritaba.

–¡Ejecución a esos herejes!

Guillermo de Nagaret, fue el juez encargado de condenar a los últimos templarios.

La gran hoguera comenzó a arder y a quemar a todos los hermanos de la Orden. Jaques gritó: –¡Dios sabe que se equivocan, y la desgracia caerá pronto sobre ellos! Vos en menos de cuarenta días Clemente, moriréis, y vos, rey de Francia en este año algo pasará y también moriréis.

Jaques de Molay fallecía entre las llamas de la hoguera. El olor a carne quemada se extendía por toda la plaza y celebraban la ejecución como si se tratase de una gran fiesta.

Cuarenta días después, el papa Clamente, fallece el 20 de Abril de 1314, y en Noviembre de 1314, el rey Felipe IV, tras una caída de su caballo, certifica su muerte prácticamente en el acto.

La maldición se cumplió y los templarios quedaron en el olvido, como la Orden más poderosa de la Edad Media.

Tarragona, Cataluña, año 1364.

Cincuenta años después de la ejecución de los últimos templarios, Gerar, fue el único caballero que consiguió escapar y huyó hacia los Pirineos. Estuvo varios años viviendo en un monasterio junto a diez monjes Franciscanos. Ninguno de ellos supo que era un caballero templario y se hizo pasar por un peregrino francés.

De los pirineos se instaló en una pequeña casa abandonada en un pueblo llamado, Sarral. Reformó la casa y estuvo varios años viviendo.

Gerar fundó un castillo en las montañas donde volvió a crecer la Orden.

Reclutó a cincuenta hermanos y estuvieron un tiempo protegiendo a los peregrinos, hacia Santiago. Lucharon contra musulmanes y cogieron fama nuevamente. La Orden creció a nivel de hermanos y económicamente.

El rey Pedro IV de Aragón contrató a los templarios para proteger a su hija, en un viaje a Sevilla. El viaje fue peligroso ya que hubo varios ataques. En Sevilla fueron sorprendidos por un terremoto. Gerar pudo salvar a la princesa y volver al reino de Aragón.

El rey le obsequió con el castillo de Mardec a la Orden. Fue la recompensa por salvar a su hija.

Años después, Matilda, la princesa fue al castillo de Mardec, quería entrar como mujer templaria. Los caballeros no pudieron aceptar. Gerar tuvo un romance con la princesa y quedó embarazada.

El templario y la princesa hicieron un largo viaje y se instalaron en la isla de Malta, allí siguió la Orden, hasta que Gerar fundó una nueva Orden, la Orden de Malta. Allí estuvieron viviendo quince años. Gerar,

Matilde y Jam, su hijo, fueron a vivir a Lyon, allí Gerar encontró su muerte.

Jam, siguió con la Orden, parece ser, que quiso seguir con los templarios y la Orden jamás fue destruida.

"Amarás a tu corazón, empuñaré mi espada para luchar contra los infieles, siempre seré un caballero. Amaré mis principios y seguiré siendo caballero templario".

(Gerar de Lyon), Caballero de la Orden del Temple, año 1365.

Fuerza, coraje, inteligencia y ganas de seguir, nunca decaigas y siempre con respeto hacia los demás.

EL EJÉRCITO DEL DRAGÓN NEGRO

Brandmer, norte de Gran Bretaña, año 1000

Chert, es la máxima autoridad de la Orden denominada, Dragón Negro. La Orden comenzó sus orígenes a primeros del siglo VIII. Unos monjes decidieron arrancar el cuerno de la sabiduría. Ese cuerno era de un gran dragón de tres cabezas, mientras dormía, los monjes aprovecharon y arrancaron su cuerno.

Pronto descubrieron que ese cuerno era poderoso y la ocultaron en el interior de un castillo construido por Alfredo El Grande, primer rey de Wassex. Los monjes fueron asesinados y el cuerno desapareció. Lo encontró un caballero llamado Chert. Desde el siglo VIII hasta el siglo XI la Orden cogió poder y se expandieron por toda Gran Bretaña. Cuenta con más de mil caballeros y su único Dios, el cuerno del dragón negro.

Chert fue cambiando con el tiempo y se hizo muy egoísta y avaricioso. Conquistó muchos reinos y el cuerno fue dando poder y

fortuna.

Entre los caballeros de la Orden hubo uno que no estaba de acuerdo con la Orden. Merti. El caballero se dio cuenta que su líder había enloquecido con el poder y estaba haciendo demasiado daño a toda Gran Bretaña.

Todos los miembros estaban hechizados por la magia del cuerno. Merti decidió escapar y huir hacia los bosques de Lindsey, un lugar único y mágico. Allí formó su propio ejército de seguidores.

Gery fue su amigo, desde que entró en el bosque le ayudó. Gery pertenece a una raza de duendes, son los encargados de mantener el bosque limpio y cuidar de los animales. Lost, un elfo, hábil con su arco, decidió seguir a Merti para intentar localizar el cuerno y volver a su dueño. Y Murge, el Fauno, es mitad hombre y mitad carnero. Es fuerte e inteligente, se unió al caballero Merti para intentar acabar con el malvado Chert.

Merti estuvo viviendo en el bosque varios años, pues consiguió apoyo y fuerza por los moradores del bosque.

Duendes, elfos y Faunos. Todos ellos tenían una misión, encontrar al dragón negro y conseguir el cuerno, para colocarlo en su cabeza. Merti estuvo días caminando por la espesura del bosque. No había rastro del dragón. Los elfos eran expertos rastreadores, vieron en el suelo, entre las hojarascas, varias pisadas de un animal gigante.

Siguieron las huellas y fueron a parar a un lugar de sueños. Era una gran cascada y entre la cascada había una profunda cueva. Entraron y vieron al dragón dormir.

–No le despierten, está con varios pequeños, se pondrá furioso y nos matará a todos –aseguró Lost.

–¡Tiene tres cabezas! la del centro es la que le falta el cuerno –dijo Merti.

Se acercaron muy sigilosos. Uno de los pequeños abrió los ojos y alertó a su madre.

Su madre abrió los ojos y se enfadó muchísimo. Al caballero Merti lo derribó con su pata derecha. Cuando se iba acercando el dragón para devorarlo, dijo.

–¡Alto! vengo a ayudaros, simplemente queremos recuperar el cuerno. La Orden Dragón Negro, está atacando aldeas y matando, sembrando el pánico en toda Gran Bretaña.

El dragón paró su gran zarpa a un palmo de Merti.

Lo miró varias veces y admitió.

–Hace siglos que no tengo mi cuerno. A pesar que tengo tres cabezas, la del centro es la que posee el cuerno. Con ese cuerno me da vida eterna, de lo contrario, moriré y mis pequeños no podrán sobrevivir. Pero tengo una idea. Voy a llamar a su padre, estoy seguro que nos ayudará.

Merti y sus seguidores se hicieron amigo del dragón negro. Tuvieron un plan magnífico. Ellos fueron en busca de la Orden. Merti se presentó en el castillo del que construyó el mismo Alfredo, El Grande.

Chert estaba adorando el cuerno, estaba con más de quinientos monjes, todos con túnicas negras o cogullas y con los rostros tapados por capuchas. Todos hablaban en latín y repetían las mismas frases.

–¡In Aternium!, in aternium, in aternium (para la eternidad).

Merti estaba asombrado por el gran poder de convicción que poseía Chert.

Había cientos de antorchas colgadas de las paredes y miles de cirios negros iluminaban el altar donde estaba el cuerno.

Gery y los demás esperaron en las inmediaciones del castillo.

Merti había sido descubierto y lo habían retenido. Entre cuatro monjes lo acostaron en una gran mesa rectangular y amarraron sus brazos y piernas. Iban a extraer su corazón y ofrecerlo a la adorada reliquia.

Chert tenía agarrado un puñal de unos cuarenta centímetros, su punta era acabada en curva, muy afilada. El líder cerró los ojos y alzó el puñal.

Repitió nuevamente, in aternium.

Cuando Chert, apuntó con la hoja del puñal a la altura del corazón de Merti. Un ruido grande interrumpió en la gran sala.

Era Murge y cientos de Faunos, corrían y atacaban a los monjes. Gery y Lost participaban en la batalla. La sala se convirtió en un campo de batallas.

Murge liberó a Merti. El líder aprovechó para huir.

El caballero, Murge, Lost y Gery, fueron tras él.

Chert subió a la torre más alta del castillo. En los brazos llevaba el cuerno.

Los monjes murieron todos en manos de los forzudos Faunos.

Merti acorraló a Chert. El cuerno lo alzó al cielo y dijo.

In aternium.

En ese momento aparecieron dos gigantescos dragones negros. Era el padre y la madre. El padre cogió con sus garras a Chert y subió a más de cincuenta metros de altura. El cuerno lo llevaba consigo.

Chert soltó el cuerno y la madre dragón lo capturó con sus imponentes garras.

Cuando aterrizó el dragón, el caballero Merti fue el que le puso el cuerno. Los dragones estuvieron muy agradecidos.

–Eres la única persona que has conseguido colocar mi cuerno. Doscientos años sin mi cuerno –dijo el dragón agradecido.

La Orden del Dragón Negro fue disuelta y acabaron con todos ellos. Chert fue devorado por el padre de los dragones. La madre de

los dragones consiguió la vida eterna.

Merti formó un nuevo reino, un reino donde floreció la paz y el amor. Gran Bretaña fue la isla del encanto y el amor.

No hay nada más hermoso que ayudar a los demás. Ellos te ayudarán cuando lo necesites.

UNA CRUZADA INVENTADA

Quiero expresar lo que siento como caballero en plena batalla. Una batalla sangrienta y sin piedad. Sin mirar edad, sin mirar distinción, sólo sangre y mucho dolor... veo mucha sangre de compañeros muertos. Los buitres y miles de córvidos revolotean sobre los cadáveres putrefactos. El viento los cubre entre la arena dorada.

Mi destacamento está luchando, una lucha sin tregua, sin perdón, sin importar el dolor que causamos ante el enemigo. Quizás el enemigo no es tan perverso cómo parece. Simplemente lucha por salvar a su pueblo; a sus familias, toda una cultura, por eso luchan y defienden a su pueblo.

Nosotros hemos inventado esta cruzada, una cruzada simplemente por quedarnos con sus tierras. Un pueblo feliz y unido. No entiendo por qué tenemos qué arrebatar a sus raíces. Jamás lo entenderé. Algo fuera de mi convicción humana. Jamás lo entenderé.

Ambos líderes cruzados gritan por la gloria de Dios. ¿Qué Dios mata a sus hijos? esto no es creencia, es destrucción y crueldad. Miles de soldados hipnotizados por la fe, matan como si fueran marionetas guiadas por sus títeres.

Prometiendo una vida mejor. Muchos no tienen experiencias en el manejo de las armas, campesinos, pescadores y personas humildes, son los combatientes cruzados; significa una muerte segura.

Me han encomendado estar a cargo de un batallón de doscientos guerreros. Más de la mitad yacen bajo el sol, con flechas clavadas por todos sus cuerpos. Los caballos pisotean montañas de cadáveres, es algo infernal e irrespirable. Gritos, y más gritos, de dolor y de victoria.

Para mí, no es una victoria cuando matas a todo un pueblo por placer. Creo que estoy en una zona equivocada. Llevo quince años sirviendo al conde de Menire, pero esta vez he visto un verdadero engaño, una cruzada totalmente inventada.

Una cruzada sin lógica alguna. Un pueblo musulmán arrancado desde la raíz. Simplemente para construir varios castillos y al mismo tiempo servir como cuartel general fronterizo.

¡Qué malo es el ser humano! sólo por egoísmo y poder.

Me he comportado como un cruzado más. Siento remordimiento, por las almas atrapadas entre la arena dorada.

No es justo, me arrepiento Señor... no permitas más muertes... sé que no es su culpa, es la culpa de tus hijos.

Mi corazón palpita lentamente de tristeza e impotencia. No puedo negarme a combatir, pero tengo claro que ha llegado la hora de partir.

Iré hacia el sur, un lugar rodeado de desierto y colinas serpenteadas. Tengo claro que voy a quedarme para ayudar al pueblo de Israel. He aprendido en esta batalla que no merece la pena luchar. Podemos resolver los conflictos verbalmente, sin tener que manchar nuestras espadas de sangre, firmando pactos y sobre todo respetando a los pueblos y sus creencias.

Espero me perdonen por todo lo que he hecho. He renunciado mi cargo y voy a ayudar a Jerusalén.
Dios proteja a todos sus hijos.

Nunca es tarde para el arrepentimiento, lo importante darse cuenta y no volver a caer.

EL DUENDE DE HANROU

Billey, es un duende atrevido y sabio. Hacía muy buen tiempo, ya que acababa de llegar la primavera. Tres meses de duro invierno y sin alimentos, salió al bosque en busca de frutos rojos. Alimento preferido de los duendes.

Billey, vive en Hanrou, un verdadero paraíso. Ninguna persona ha logrado ver este magnífico lugar. Una zona rodeada de cascadas impresionantes, manantiales de aguas transparentes y un valle encantado y mágico.

Billey se detuvo cerca de unos arbustos para coger frescas y deliciosas bayas. No se percató que justamente detrás de él estaba Wic, el troll.

Wic lo capturó y se lo llevó para su guarida. Billey dejó el cesto entre la hierba.

Un caballero iba cabalgando por el valle cuando se percató del horrible troll. Se ocultó entre unos árboles cercanos.

El caballero divisó como llevaba en la mano una especie de criatura de menos de cuarenta centímetros.

El troll gritaba. –Estás sabroso. Esta noche serás comido por mi familia.

El honorable caballero no dudó en cortarle el paso al troll.

–¿Adónde vas?

El troll apretó aún más al duende.

–Si te marchas, no le haré daño, de lo contrario, le aplastaré con mis propias manos.

El caballero se enfrentó al troll. Hubo una lucha muy sangrienta

hasta que el caballero logró matar al troll.

Billey estaba asustado.

–No me mates –dijo el duende.

–Tranquilo, Estás a salvo. No podía permitir que esa bestia peluda te llevara a su guarida –admitió el bondadoso caballero.

El duende agradeció su valiente intervención.

–Vamos, voy a enseñarte un lugar que jamás has visto –expresó Billey.

El caballero aceptó. Sintió cierta curiosidad por conocer aquel mágico lugar.

Durante el camino estuvieron cabalgando. El caballero montó al duende a lomos de su caballo.

Llegaron a un lugar luminoso, muy bello, todo era armonía.

Las cascadas caían desde las montañas formando hermosos manantiales. Hanrou es un valle realmente encantado. En él, viven duendes y todas clases de seres de la Naturaleza. Era un lugar de sueños. Muchos duendes jugaban por las plantas y caían al agua. Las hadas sobrevolaban los cristalinos manantiales.

El caballero tuvo una sensación muy placentera. Decidió quedarse a vivir para siempre. Un lugar sin batallas, sin matanzas, sin destrucción. Todos vivían en una paz absoluta.

Recuerdas, siente a tu corazón y podrás ver Hanrou, el valle encantado, donde habita la paz infinita.

EN BUSCA DEL SUDARIO

Jerusalén, año 1125.

Redard de Hamat es un noble caballero templario. Siempre le ha gustado todo lo relacionado con Jesús, incluso descubrió la reliquia más importante para los cristianos, la Sábana Santa.

Redard fue nombrado Maestre de Hamat a unos 12 kilómetros de la grandiosa ciudad de Damasco. Él comenzó con pocos monjes-guerreros, hoy por hoy supera los quinientos.

El Maestre está convencido; el sudario donde fue envuelto a Jesús lo tiene un malvado cruzado, e incluso descubre que es propiedad de un caballero templario de origen italiano, llamado Bertini.

El Maestre nombró a seis de sus mejores caballeros y viajaron al corazón de la Ciudad Santa.

Redard estaba perfectamente informado dónde estaba oculto el Sudario.

Subieron una colina repletos de olivos. Llegaron al mismo lugar

donde el mismo Jesús fue crucificado y masacrado. Los caballeros se arrodillaron cabizbajos y comenzaron a orar.

Redard sintió el sufrimiento que había padecido el mismo Jesús. Más de 1500 latigazos y una corona adornada con espinas realmente largas y afiladas en la parte superior de su cabeza. Los caballeros templarios sintieron en primera persona la crucifixión de Jesús. Realmente no murió colgado de la cruz, ya en la cruz estaba muerto.

Los caballeros se pusieron en pie. Un jinete observaba a los templarios desde la lejanía. Vestía con una túnica blanca y su rostro estaba cubierto por un gran yelmo. En su mano llevaba una larga lanza.

Los templarios desenfundaron sus espadas.

–¡Defenderemos a los más débiles!

Tras pronunciar esas palabras, el jinete desapareció entre las colinas de olivos. Los templarios fueron tras él, pero se perdió entre los inmensos campos de Tierra Santa.

–¿Quién era ese jinete? –preguntó Redard.

–No lo sé mi señor. Era extraño, no pude ver, estaba muy lejos –dijo Selan, uno de los caballeros.

Los templarios permanecieron todo el día en el Monte de los Olivos. Caminaron de norte a sur y de este a oeste, no encontraron la cripta donde está oculto el Sudario de Jesús.

Empezó anochecer y los templarios encendieron una hoguera, ya que había refrescado bastante.

Redard pensaba en aquel extraño jinete. Por qué apareció entre los árboles, era como si quisiera decir donde estaba oculta la Sábana.

–Tenemos que seguir caminando por estos parajes, apaguemos la hoguera –ordenó el Maestre.

El caballero Selan iba el primero, llevaba una antorcha en la mano derecha, los campos estaban muy oscuros y esa noche era luna nueva. Los búhos y los zorros cruzaban al oír a los caballeros.

Un cuervo se posó en la rama de un olivo.

–No miren a esa ave negra, es pájaro de mal agüero –pronunció Redard.

El cuervo alzó el vuelo dando fuertes graznidos.

Había un silencio sepulcral, tan sólo el canto de los grillos y algunos ratoncillos corrían para esconderse en sus madrigueras.

Selán alumbró con su antorcha. Observó una gran piedra de forma circular que tapaba una cueva o cripta.

–¡Es el Santo Sepulcro! debemos entrar –dijo el Maestre.

–Es imposible rodar esa piedra –dijo Char, el caballero y amigo de Redard.

–Es imposible entrar ahí dentro –comentó el Maestre.

El relincho de un caballo alertó a los templarios. Los monjes-

guerreros se ocultaron en unos matorrales cercanos.

Era el extraño jinete. Redar descubre que se trata de Bertini, el caballero italiano.

El caballero sabía un código secreto. –Corpus Cristi. La piedra se rodó sola y entró en la cripta.

Los templarios entraron y siguieron a Bertini. Fueron por un pasillo estrecho y tenían que agachar sus cabezas, ya que el techo era relativamente bajo.

Después de un buen rato, los templarios acorralaron al caballero italiano.

–No vais a saber dónde está el Sudario. La Sábana lleva escondida más mil años. Jamás sabréis el secreto. Jesús no fue muerto en la cruz. Cuando fue colgado ya estaba muerto. María, José de Arimatea y varios seguidores envolvieron al cuerpo. Días después, Cristo no estaba –dijo Bertini.

–¿Quizás no sea Jesús el que estaba envuelto en el Sudario!? –preguntó Redar.

–Efectivamente. Su familia escondió el cuerpo aquí y no en el Santo Sepulcro. Lo hicieron para burlar al emperador romano Tiberio - explicó Bertini.

Redar estaba justo al lado del Sudario. Lo extendió y vio sangre justamente en la zona superior de la Sábana.

–Jesús fue asesinado. Su muerte fueron las espinas que atravesaron su cráneo –especuló el Maestre.

Bertini se encontraba mal.

–Quiero que el Sudario lo tangáis vosotros. Ha llegado mi hora. Siento haber sido un cruzado malo. Perdonad, pero reconozco que el Sudario debe estar custodiado por vosotros. Iros por favor, voy a morir.

El caballero italiano tras pronunciar las palabras, falleció.

Los templarios cogieron la Sábana y la doblaron. La gruta quedó cerrada para siempre y el cuerpo de Bertini quedó en su interior.

Los templarios localizaron la Sábana Santa, descubrieron nuevas teorías para la cristiandad.

Redar, años después falleció y pasó su secreto a Char, el nuevo Maestre.

Los templarios llevaron el secreto de Jesús, y custodiaron el Sudario para siempre.

Siempre hemos tenido cierta curiosidad en saber la verdad sobre Jesús. Veinte siglos después, queda el misterio y jamás sabremos, qué le sucedió realmente

LUZ Y OSCURIDAD

Me llamo Azín. Os voy a escribir mi vida, aunque es triste, al final siempre hay esperanza para tener una mejor vida. Luchen, luchen con fuerzas sin detenerse, aunque a veces pienso que la vida nos pone a prueba. Pienso que hay un Dios poderoso que nos protege, hay personas que piensan que Dios no existe. Yo os voy a contar mi triste vida, nunca pierdan la esperanza y luchen por el amor, por un bienestar, por tu familia.

Año 950. Trípoli.

Ahora tengo veinte años, pero vamos a retomar en el tiempo. Acabo de nacer. Mi padre se llama Tramper y mi madre Rila. Soy muy feliz. Mi vida cambió cuando descubrí que era una triste invención. Mis padres, no eran mis padres. Mi verdadero padre es de origen árabe y mi madre francesa. Esto lo descubrí cuando cumlí los diez años de edad.

Una mañana calurosa estuve con mi padre. Mi madre había ido al mercado a comprar. Me quedé sola con él. A partir de ahí, mi vida cambió y fue la faceta más mala y terrorífica de mi vida. Tramper tuvo relaciones conmigo. Cuando mi madre se iba, él aprovechaba y hacía cosas que eran horribles. Me sentía fatal. Para colmo mi madre nunca me creía.

Mi hermana mayor se llama, Arie. Ella nunca se había llevado bien con mi padre. Padre, por llamarle de alguna manera. Era la persona más perversa que había conocido nunca.

Mi padre se llevó mucho tiempo abusando de mi niñez y no pude aguantar más.

Una noche cuando todos dormían, me escapé de casa. Esa noche hacía mucho frío, pero no me importó, lo único que quería era escapar de aquel horrible trágico lugar.

Escapé con tan sólo 12 años. Era una adolescente. Estuve toda la noche caminando por las afueras de Trípoli. Un ejército por parte del sultán Muhad med, me capturó y me llevaron a la mezquita del sultán. Desde que el sultán observó mi gran belleza tuvo un único deseo. Estar conmigo. Aquello se convirtió en otra de mis peores pesadillas. Me hacía lo mismo, que mi padre. Tuve que estar varios meses aguantando al sultán, él me amenazaba si contaba algo.

Una fría tarde de abril, conocí a un caballero francés. Iba caminando por las calles de Zhale, lugar donde vive el sultán.

El caballero francés se dio cuenta sobre mi mirada. El honrado caballero se acercó.

–¿Qué os pasa bella doncella?

–No puedo hablar, estoy recluida en la residencia del sultán

Muhad med –dije.

El caballero se fue. Me sentí fatal, quería huir de aquel infierno hostil y amargo. No quería volver a la residencia. Los soldados del sultán me vigilaban continuamente.

Mientras pensaba en mi triste vida. En mi familia. Viví en una familia equivocada. Mi padre, no era realmente mi padre. Mi verdadero padre se llama Abdel Alí. Me gustaría conocerle y decirle lo mucho que lo quiero. Mi madre, no es mi madre, todo ha sido una vida un poco inequívoca. ¿Por qué?

Regresé a la mezquita y seguí con el malvado sultán. Odiaba cuando me acariciaba. Tenía ganas de escapar de allí. Quería volver a mi hogar y hablar con mi hermana. Mi hermana siempre se ha comportado de forma extraña. Como si me quisiera decir algo. Sentía como si fuera mi verdadera madre.

A los 18 años logré escapar del sultán. Mi madre me localizó y volví a mi hogar. Nunca más encontré a aquel caballero francés.

Seguí aguantando a Tramper, era cada vez más horrible. Sus agrietadas manos acariciaban todo mi cuerpo. Un día mi hermana nos vio, a mi padre y a mí. Ella gritó y salió corriendo.

Tramper me tranquilizó, me puso su gran mano sobre mi boca.

Le di una patada bien fuerte en la entrepierna y escapé junto a mi hermana. Mi madre había ido a la ciudad de Biblos.

Mi hermana lloraba desconsoladamente. Estaba muy angustiada.

–No lloréis más –dije.

Ella agarró mis manos y me dijo: –soy tu madre.

En ese momento pensé que el mundo caía sobre mis pies. No entendía. Mi hermana era mi verdadera madre. Arie. Mi verdadero padre, llamado Abdel Alí se había ido cuando yo no había cumplido los dos años de edad. Tramper y Rila se hicieron pasar por mis padres.

–Quiero escapar de las manos de Tramper, he pasado la peor infancia de mi vida.

Mi madre lloraba y me pedía perdón continuamente.

–Lo siento mucho, eres mi hija. Te quiero.

–Me gustaría conocer a mi verdadero padre –dije.

Mi madre me ayudó a escapar y fui en busca de mi padre.

Tras una serie de investigaciones descubro que mi padre vive en la ciudad de Tiro. Al parecer es el dueño de toda Tiro.

Durante unos meses realizo un largo viaje. Casualmente me cruzo con el caballero francés. Él me reconoció al instante.

Por casualidades de la vida, iba para Tiro, ambos fuimos juntos, y pasé el mejor viaje de mi vida. Era una persona amable, inteligente y guapo, me ayudó a buscar a mi padre.

Cuando llegué la casa de mi padre. En un principio no me reconoció. Estaba tan cambiada.

Cuando me oyó, sus ojos se iluminaron.

–Soy Azín, tu hija. Y Arie es mi madre, y no mi hermana. ¿Por qué me abandonásteis? he pasado la infancia más angustiosa de mi vida. Tramper estuvo años abusando de mí. Nunca le perdonaré.

–Hija mía, pero... no puede ser, todo ha sido un engaño. Te quiero. Voy a preparar a un ejército y voy a matar a Tramper –dijo mi padre sollozando.

El caballero francés se convirtió en una persona muy especial, me ayudó en todo momento. Con él, mis problemas habían desaparecido.

Mi padre cumplió su promesa. Fue a Trípoli y acabó con la vida de Tramper y de Rila. Arie no aguantó tanta presión y acabó ahogada en el río.

Mi historia ha sido muy triste, pero soy feliz, me he liberado y he encontrado a mi padre. He descubierto la verdad y estoy con el amor de mi vida, ese caballero francés, llamado Rifie.

Después de todo el calvario que pasé, la tormenta se marchó y el sol siguió iluminando mi vida. Ahora me encuentro muy feliz. Hemos tenido a una hermosa hija. Vivimos en el palacio de mi padre. Él falleció hace unos días. Sé que estaba feliz. Se reencontró con su hija.

Tu alma está libre, ha sido un mal trago, pero realmente ha sido como un sueño, que al despertar, has logrado ver al sol, y brillar tu corazón.

EN BUSCA DEL ARCA

Ankara, Turquía, año 1235.

Dos caballeros templarios aseguran que el Arca de Noé está enterrado entre Irán y Armenia. Están completamente seguro, que se trata de la gigantesca embarcación liderada y construida por Noé, ya que hace 4000 años, la especie humana estaba al borde de la extinción. Yavhé encargó a Noé construir una gran embarcación, pues en breve se hundiría la Tierra y quedaría bajo las aguas. Nadie le creyó. Pudo conseguir una pareja de cada animal, algunas personas y su familia. Éstos fueron los únicos supervivientes a la catástrofe. El resto de la especie humano, perecieron bajo las aguas y la Tierra quedó asolada y desértica, sólo un mar inmenso. Corand y Seriel pertenecen a la Orden del Temple, llevan viviendo en Ankara quince años. Ellos aseguran que el Arca de Noé está encallada en el monte más alto de Turquía, Ararat, con más de 4000 metros de altura y ubicado entre Irán y

Armenia. Un lugar peligroso dónde nadie ha logrado llegar y subir esa montaña. Tormentas monstruosas y animales extraños pueblan estos parajes desoladores.

Los dos caballeros Templarios se han reunido junto al Gran Maestre.

–Creo que es una expedición muy peligrosa. Creo que no es bueno ir en busca del Arca –comentó el Maestre.

–Gran Maestre, estamos totalmente seguro, por unos estudios que hemos hecho, y el barco ha quedado encallado en el monte Ararat. Hace más de 3500 años –dijo Corand.

–No creo en esa teoría, eso es simplemente una leyenda de los asirios. En esa época el hombre era muy cruel, se dice que fue Yavhé el que provocó el diluvio –explicó el Maestre.

–Así es, Maestre, la Tierra quedó inundada bajo las aguas y no quedó vivo un ser humano, excepto los que fueron al Arca –explicó Seriel.

–¡Qué Dios os proteja! –exclamó el Maestre.

–Traeremos el misterio y quedará en secreto. Hoy mismo partiremos hacia Irán –dijo Corand.

Los valientes caballeros salieron de Ankara rumbo a Irán.

Sus corazones sabían que el Arca estaba en aquel lugar peligroso y hostil.

Un mes tardaron en llegar a las inmediaciones del Ararat. Una cima impresionante, teñida de blanco y un tiempo congelado y ventisca contínua. Los dos caballeros dejaron los caballos atrás. Los perfilados y peligrosos barrancos, y la nieve era peligroso para los caballos.

El frío era agotador. Los rostros quedaron semicongelados. No sentían los brazos, ni las piernas. Corand no pudo soportar las bajas temperaturas y entró en hipotermia severa.

–Hermano... no puedo continuar. Mis piernas están pesadas como piedras y mi corazón está débil. Sigue adelante, lo conseguirás. Déjame aquí –dijo Corand.

–No puedo dejarte aquí. Estamos en medio de la nada. La nieve acabará enterrándote. No puedo permitirlo –comentó Seriel.

–Hazlo, por favor. De lo contrario moriremos los dos y no encontraremos el Arca. No te rindas, lo conseguirás... sólo veo luz....

Con estas palabras, Corand falleció. Seriel continuó. En pocos minutos el cuerpo inerte de Corand quedó semienterrado, quedando las manos al exterior.

Seriel escaló el mazizo. Llegó a la falda. Una pantera casi lo devora. El caballero no se detuvo, continuó durante tres largos y agotadores días. Antes de llegar a casi los 4000 metros divisó el colosal barco. Debía medir unos 150 metros y 25 metros de ancho, era altísimo, unos 14 metros de alto. La nieve cubría parte de la gran embarcación.

Seriel logró entrar al interior del Arca. Era impresionante. Era una

obra divina, perfecta. La madera estaba en muy bien conservada. Recorrió la inmensa Arca y encontró unos papiros antiguos. Estaba escrito en hebreo.

Decía: Pronto la Tierra se hundirá. Eres la persona perfecta para salvar el Planeta. Los animales vendrán de todos los rincones, subirán.

Noé estuvo 370 días conviviendo con animales y unas 100 familias. Fueron los que creyeron en él.

Seriel, regresó a Ankara. El Gran Mestre estuvo triste por la pérdida de Corand, pero la valentía y las ganas de seguir adelante, Seriel, consiguió el mayor tesoro de la humanidad. Encontrar el Arca y un secreto que estuvo escondido más de 3500 años.

Ser constante y tenaz en nuestros propósitos. Por muy difícil que parezca, todo es posible.

Eduardo Agüera

RELATOS MEDIEVALES

Para todos esos amantes medievales. Gracias por leer estas historias tan emocionantes y entrañables: habéis vivido y encarnado a los protagonistas. Muchas historias y aventuras se han narrado desde el corazón del autor. Gran cantidad de secretos ocultos, romances, misterios, sin dejar atrás la intriga. Mucha reflexión sobre una época fascinante y oscura. Hemos desmantelado los secretos ocultos, estoy orgullosos de ustedes.

¡Hasta la próxima!

NOTAS DEL AUTOR

A principios de 2016, comienzo a organizar un grupo para todos aquellos amantes de lo medieval. El grupo recibe el nombre de, Amantes Medievales. En un mes hay alrededor de 600 personas inscritas. Cada día escribo un nuevo relato, y siento como las personas se sienten atraídas hacia mis historias. Mis relatos llegan a muchos

corazones, incluso viaja al otro lado del mundo. Los seguidores se multiplican a 1200. En tan sólo dos años, somos más de 4000 adoradores medievales. Con más de 300 relatos publicados.

Con todos esos relatos nace esta novela. Decido hacer una selección de mis relatos, alrededor de setenta. El título me gustó por dos razones. Uno, por todos esos seguidores que me han apoyado, me ha dado toda la fuerza necesaria para seguir trabajando, y siguen entrando nuevos integrantes. El segundo, por todos esos amantes del misterio y el romance en la Edad Media.

En pocos meses recopilo las historias más sugerentes y las incluyo en esta novela.

Gracias por vuestro apoyo, siempre pienso en el lector. Escribir día tras día y pasar horas de investigación me apasiona. Mi objetivo es transmitir a todos vosotros. Este libro está adaptado para un público juvenil y adulto. Para tomar conciencia del ser humano, de la avaricia y la falta de amor que hay en el mundo. Aprenderemos de la cosa más bonita que ha creado Dios, Amar.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres y hermanos, siempre en mi corazón. Mi hijo, y mi mujer, mis tesoros más valiosos. Mis abuelos, desde las estrellas siempre me protegen.

Dania, Pelayo, Ángel y Pablo, pasamos momentos inolvidables juntos. A toda la familia por parte de mi mujer.

A todos esos amigos, escritores y a mi grupo, Amantes Medievales. Siempre en mi corazón. A Jaime Flores un gran Maestro de la literatura y gran persona. Desde que leyó mis primeras historias, creyó en mí. Mis grandes amigos, siempre han creído y apoyado mis escritos: Salvador Mateu. Fefi Cabrera, Ana Lara Piñeiro, Elba María Castro, Pablo Manrique, Alfrdo Stark, Connie Aguirre, Mario Silva Pompa, Lourdes Feliciano, Dolores Barea Moreno, Ascen Ripodas, Tito Vazquez, Beatriz Cuatero, Dolores Barea Moreno y muchos más seguidores, gracias por creer en mí.

Agradezco a esos lectores que siguen mis historias.